



Shopping...page 16



Chastity belts page 19

Cosas buenas están ocurriendo en Venezuela

Incluso antes de llegar a Venezuela en mi visita reciente, me encontré con la gran división de clases en ese país. En mi vuelo desde Miami a Caracas, me encontré sentado al lado de una venezolana exquisitamente vestida. A juzgar por su aspecto de prosperidad, anticipé que ella aprovecharía la primera oportunidad que tuviese para hablar en contra del Presidente Hugo Chávez. Desafortunadamente, estuve en lo correcto.

Nuestra conversación fue animada hasta que llegamos a la lucha política que se está dando en Venezuela. "Chavez," ella dijo: "es terrible, terrible." Es un "mentiroso". "Engaña al pueblo" y "está arruinando el país."

Ella es dueña de una compañía de modas de alta escala vinculada a firmas prominentes en Estados Unidos. Cuando le pregunté como Chávez ha dañado su negocio, me dijo, "No, para nada." Pero muchos otros negocios, dijo rápidamente, han sido irreparablemente dañados y ha sido dañada la economía entera. Ella continuó denunciando a Chávez en términos generales, y alertándome del desastre nacional que ha de envolver al país si este demonio continúa haciendo lo que quiere.

Otros críticos que he encontrado en Venezuela comparten esta forma de ataque: débil en específicos pero fuerte en veneno, y expresado con toda la ferocidad de quienes temen que lo que creen suyo desde el nacimiento (su ventaja de clase) está en peligro porque otros debajo suyo en la escalera social están ahora recibiendo un pedazo un poquito más grande de la torta.



En Venezuela más del 80 por ciento de la población vive por debajo de la línea de pobreza. Antes de Chávez, la mayoría de los pobres no habían visto nunca un médico o un dentista. Sus hijos nunca atendieron la escuela, porque no podían pagar los cobros anuales. Los "ajustes" del mercado neoliberal de los 1980s y 1990s sólo hicieron las cosas peor, cortando el gasto social y eliminando los subsidios a los bienes de consumo. Las administraciones sucesivas no hicieron nada acerca de la

corrupción dominante y nada acerca del creciente distanciamiento entre ricos y pobres, la creciente malnutrición y la desesperación.

Lejos de arruinar el país, aquí están algunas de las cosas buenas que el gobierno de Chávez ha logrado:

- Un programa de reforma de la tierra diseñado para asistir a los pequeños agricultores y a quienes no tienen tierras. Este pasado mes una gran hacienda de la que era dueña la British Beef Company fue ocupada por trabajadores agrícolas para ser utilizada en la agricultura.

- La educación es ahora libre (hasta a nivel universitario), lo que ha causado un incremento dramático en el número de estudiantes registrados.

- El gobierno ha establecido un programa de conservación marina y está tomando medidas para proteger los derechos de tierra y pesca de los pueblos indígenas.

- Bancos especiales asisten a los pequeños proyectos, las cooperativas de trabajadores y de agricultores.

- Los intentos de privatizar más la industria del petróleo del estado (80 por ciento de la cual es pública) han sido detenidos y se han puesto límites a la penetración de capital foráneo.

- Chávez echó de Venezuela a los consejeros militares de los Estados Unidos y prohibió los vuelos sobre espacio aéreo venezolano de las naves involucradas en la contrainsurgencia en Colombia.

"No hay pueblos malos ni mesiánicos"

El sábado 11 de junio de 2005 fui a la penitenciaría federal de Marianna, Florida, a visitar a René González Sehwerert, uno de los cinco héroes cubanos encarcelados en Estados Unidos por luchar en contra del terrorismo. A René González me une no sólo un gran respeto y admiración, sino además el hecho de que ambos nacimos en Estados Unidos y nos criamos en países de América Latina, él en Cuba y yo en Puerto Rico.

En septiembre de 2005 se cumplen siete años del arresto de ustedes, los Cinco, ¿a qué atribuyes que, aún hoy, la prensa estadounidense no hable sobre el caso?

René González Sehwerert (RGS): Nuestro arresto y enjuiciamiento fue desde el inicio un show local con un potencial inmenso de convertirse en un asunto nacional e internacional. Como sabes, el propio New York Times inicialmente envió un grupo de periodistas a Miami para cubrir todos los detalles del show local. Pero en cuanto el propio juicio empezó a revelar el apoyo del gobierno de Estados Unidos a las organizaciones terroristas del sur de Florida, el New York Times, con todo y su supuesto liberalismo, retiró a los corresponsales de la sala. Y es que hablar del caso nuestro es hacer saber al pueblo estadounidense que su gobierno apoya grupos que llevan a cabo acciones terroristas en contra de Cuba, de Venezuela y de otros países del mundo. La muralla de silencio en torno a nuestro caso es el resultado de una decisión tomada bien arriba, y los medios de comunicación cumplieron la orden de inmediato.

Acaban de cumplirse, el 8 de junio 2005, cinco años del veredicto en contra de ustedes. No te han permitido ver a Olga ni a tu hijita Ivette desde el año 2000, ¿por qué la insistencia del gobierno de Estados Unidos en negarle una visa a Olga?

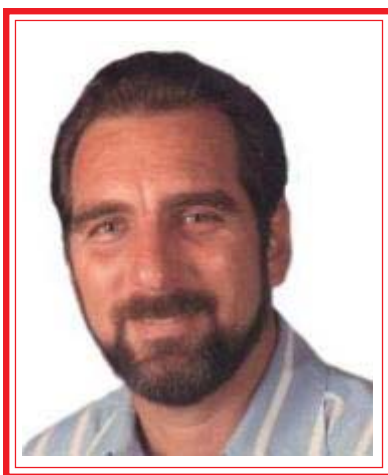
RGS: El tema de las visitas de los familiares hay que verlo, en parte, en el plano personal, de venganza de los fiscales en contra de los Cinco. La verdad es que, a pesar del veredicto, durante el juicio los humillamos, cada día fue una experiencia muy bochornosa para los fiscales. A lo largo de los siete meses que duró el proceso, sufrieron humillación tras humillación en todas y cada una de las etapas del mismo. Esa gente (los fiscales) llegaba a la corte, y se les veía en la cara que estaban desesperados por acabar. Recuerda, por ejemplo, que alcanzaron el extremo de radicar una moción in limine para evitar que se hablara del tema

del terrorismo, pues entendían que de hablarse de terrorismo no tendrían oportunidad alguna de ganar el caso. Un verdadero show, el gobierno de Estados Unidos no quería que el jurado se enterara de que nuestra intención era prevenir acciones terroristas en contra de Cuba y del propio pueblo estadounidense. El problema es que tuvimos un jurado terrible, por la decisión del juez de que el juicio se celebrara en Miami.

Claro, ya desde el arresto en septiembre 1998 habían comenzado los problemas con las visitas. Para nosotros, ellos crearon reglas especiales, completamente arbitrarias y opuestas a los propios reglamentos de la cárcel. Durante los primeros 17 meses nos metieron en el 'hoyo', o sea, en celdas de confinamiento solitario. A mí sólo me permitieron ver a Ivette en dos ocasiones, y eso bajo 'condiciones especiales', encadenado a una silla. Después del juicio, el resentimiento en contra de nosotros aumentó precisamente porque nunca nos humillamos, ni siquiera con las manipulaciones y abusos alrededor de los derechos de visita. Mira, Olga y la seguridad nacional de Estados Unidos no tienen relación alguna, una cosa no tiene nada que ver con la otra. Eso lo sabe todo el mundo; es una excusa estúpida.

¿Cuál ha sido tu experiencia con otros hispanos encarcelados en los sitios que has estado?

RGS: Te puedo decir que he recibido respeto de todos los presos, independientemente de raza o nacionalidad; todos sin excepción, blancos, negros e hispanos me han tratado con mucho respeto. Los hispanos, en general, me tratan con mucho respeto y, a menudo, me piden que los ayude, que los aconseje. Se comunican muy bien conmigo. Creo que los demás presos me tienen una gran confianza, que se deriva por supuesto de la



resistencia de los Cinco ante el gobierno de Estados Unidos. Me refiero, entre otras cosas, a nuestra resistencia durante el juicio, pues aquí casi nadie va a juicio aunque sea inocente. Nuestra voluntad de resistencia es algo que se respeta mucho. No te olvides de que en ésta, como en todas las cárceles de Estados Unidos, la inmensa mayoría de los presos son negros e hispanos, como un 90% diría yo. En cuanto a los presos de origen cubano todos, sin excepción me han dado la mano. A muchos no les interesa la política, pero me han brindado muchísimo aprecio y respeto; ninguno, absolutamente ninguno, me ha dado un mal gesto. Igual los boricuas, como dicen ustedes. Aunque a la mayor parte de los presos puertorriqueños no les interesa la política, siempre se han llevado todos muy bien conmigo. ¡Ah! Claro, con los que están activos en la lucha de independencia es otra cosa; con ellos he mantenido relaciones de respeto y admiración. En Edgefield estaba con José Pérez encarcelado por la lucha de Vieques. He conocido otros presos boricuas que hablan bien especialmente de Corretjer. Dicho sea de paso, uno de los guardias de seguridad de esa prisión fue personalmente a despedirse de mí antes de que me trasladaran. Me dio un fuerte apretón de manos, y me deseó lo mejor en el futuro.

¿Qué opinas de los recientes eventos en América Latina, de lo que está ocurriendo en Venezuela, Uruguay y Bolivia?

RGS: Lo de Telesur es una gran idea. Hay que romper el monopolio que tienen sobre la información. Las revoluciones no son una cosa sencilla. Piensa tú que lo que se persigue con una revolución es que los oprimidos pasen a dirigir la sociedad. Pero estamos hablando de la gente que por décadas- e incluso siglos- han sido marginados y excluidos del poder. Eso no es un proyecto pequeño. A pesar de esta dificultad, la revolución es inevitable. La han logrado posponer en un lugar y otro, pero al final va a ocurrir, especialmente en América Latina. Ya no es sólo Cuba. En Venezuela, a mí no me cabe duda, Chávez y la revolución están en el poder para quedarse. Mira, en conjunto, yo pienso que éste es el siglo de América Latina. Nuestra América carga hoy en sus espaldas la inmensa tarea de despertar al resto del planeta en lo que toca a la solución de los grandes problemas que aquejan a la humanidad. La revolución en nuestro continente es inevitable; eso te lo aseguro. Este es nuestro tiempo.

Rafael Rodríguez Cruz (Extracto, Argenpress)

Cosas buenas están ocurriendo en Venezuela

“Círculos Bolivarianos” han sido organizados a través del país, los comités de vecinos nombran ciudadanos activos a nivel comunitario para asistir en la educación, campañas de vacunación y otros servicios.

El gobierno contrata a los hombres desempleados en forma temporal para reparar calles y sistema de drenaje y de agua en mal estado en los vecindarios más pobres.

Por otra parte está el programa de salud. Visité una clínica dental en el estado de Chávez, en Barinas. La clínica tiene cuatro dentistas, dos que son jóvenes graduadas venezolanas. Los otros dos son cubanos que están en Venezuela en un programa de un año. Las dentistas venezolanas me dijeron que antes no había suficiente trabajo para los dentistas. Pero había millones de personas que necesitaban tratamiento sólo que carecían del dinero para pagarlo. La salud dental se distribuía como cualquier otra comodidad de consumo, y no todos lo que la necesitaban podían pagarla, sólo se trataban quienes podían pagar los tratamientos.

Cuando la clínica libre de Barinas abrió sus puertas fue inundada por gente que quería servicio dental. A nadie se le decía que no. Incluso quienes se oponen al gobierno de Chávez usan sus servicios y ponen de lado, temporalmente, sus críticas políticas.

Muchos médicos y dentistas que trabajan en las clínicas de barrio (junto con suplementos dentales y farmacéuticos) vienen de Cuba. Chávez ha puesto también a médicos y dentistas militares a trabajar en las clínicas libres. Mientras, gran parte de los médicos venezolanos establecidos se oponen vehementemente a estas clínicas libres de costo, pues las ven como una campaña de Cuba para destruir el nivel profesional de los médicos y atacar su capacidad de ganar dinero. En la mente de estos profesionales, el hecho fundamental de que por primera vez los venezolanos de pocos ingresos tienen acceso a tratamiento médico y dental no parece pesar demasiado.

Yo visité uno de los almacenes de comida del estado, localizados por todo el país, pero especialmente en barrios y zonas de bajos ingresos. Son establecimientos modestos que venden productos alimenticios envasados, fideos, arroz y algunas frutas y verduras por debajo del precio en el Mercado, importante en una sociedad afectada seriamente por la malnutrición. La mayoría de estas almacenes son manejadas por mujeres. El gobierno ha creado bancos financiados por el estado con la función de dar préstamos a mujeres de bajo ingreso que quieren establecer cooperativas en sus comunidades.

Hay un creciente número de cooperativas en Venezuela. Una de ellas en Caracas ha comenzado a transformar un espacio abandonado en una fábrica de zapatos y de camisolas. Financiada con dineros del Ministerio del Petróleo, la cooperativa emplea a cerca de 1000 personas. Los trabajadores de la cooperativa se ven entusiasmados y esperanzados. Sorpresivamente, muchos venezolanos saben poco acerca de las cooperativas. O quizás no es sorprendente dadas las características monopólicas que el capital privado tiene en la prensa, la radio y la televisión. Los ricos dueños de la media, todos vehementemente anti-Chávez, tienen bajo su control cuatro de los cinco canales de televisión y todos los principales periódicos.

La persona más responsable por los cambios revolucionarios en Venezuela, Hugo Chávez, ha recibido un tratamiento terrible en la media norteamericana. Un artículo del *San Francisco Chronicle* lo describe como “el agresivo presidente de Venezuela.” Un artículo anterior del *Chronicle* (Noviembre 30, 2001) literalmente repite lo que dicen los oponentes políticos de Chávez, quienes lo llaman “sicópata, un tipo terriblemente agresivo.” El *Financial Times* de Londres lo ve como “crecientemente autocrático” y presidiendo sobre algo que llaman “una democracia villana.”

En *Nation* (Mayo 6, 2002), Marc Cooper—uno de esos liberales de tiempos de la guerra fría que hoy defiende regularmente al imperio americano—escribe que el democráticamente elegido Chávez habla



“frecuentemente como un matón que flirta con la megalomanía.” La conducta de Chávez, Cooper dice, “bordea en lo paranoico,” es una “demagogia de puño cerrado” actuada con “creciente estilo autocrático.” Como muchos críticos, Cooper subestima los logros de Chávez y usa los insultos en lugar del análisis informado.

Otros representantes de la media han definido a Chávez “inestable,” “tormentoso,” “de mano pesada,” “incompetente,” y “dictatorial,” un “populista de las barracas,” un “hombre-fuerte,” un “afebrado,” y sobre todo, un “izquierdista.” Y nunca se explica lo que izquierdista quiere decir.

Un izquierdista es alguien que lucha por una sociedad con una distribución de los recursos sociales y económicos más justa y que apoya los servicios y los tipos de programas que el gobierno de Chávez está implementando. (De la misma forma un derechista es alguien que se opone a estos programas y que favorece el avance insaciable de los privilegios del capital privado y de unos pocos ricos).

El término “izquierdista” es frecuentemente usado por la media norteamericana pero raramente es definido. El poder de la etiqueta está en que no se la define, dejándola en abstracto aumenta su poder de impacto demonizador, que limita el examen racional de su contenido político.

Mientras los oponentes de Chávez, que dieron un golpe ilegal e inconstitucional en abril del 2002 contra un gobierno elegido libremente, son mostrados en la prensa norteamericana como campeones pro-democráticos y pro-occidental. Estamos hablando de plutócratas libremercaderistas y de líderes corporativos y militares del sistema social privilegiado que ha matado más gente en las 48 horas en las que estuvieron en el poder en el 2002 que las que haya dañado Chávez en sus años de gobierno.

Cuando el General Carlos Alfonso, uno de esos plutócratas, recibió cargos por el papel que jugó en los eventos, el *New York Times* eligió llamarlo “disidente” cuyos derechos están siendo suprimidos por el gobierno de Chávez. Otros cuatro jefes militares involucrados en el golpe militar del 2002, enfrentan posible acción legal, no hay duda que serán también descriptos no como complotadores o traidores que trataron de derrocar un gobierno democrático sino como “disidentes,” gentes decentes a quienes se les niega el derecho a estar en desacuerdo con su gobierno.

El Presidente Hugo Chávez, cuyos discursos públicos tuve oportunidad de escuchar en tres ocasiones, prueba ser un hombre educado, articulado, marcadamente bien informado y leído. El manifiesta una sincera dedicación a efectuar cambios saludables para la gran masa de su pueblo, una persona que liderea una revolución pacífica. Millones de sus compatriotas lo percibe correctamente como el único presidente que le ha prestado atención a las áreas más pobres de su nación. Es por eso que es el centro de calumnias y golpes de estado implementados desde las altas jerarquías de su país y desde los centros de poder del norte.

Chávez dice que el gobierno de los Estados Unidos complota para asesinarlo. Yo lo creo.

Michael Parenti (Z-Net),
traducido por NF

Desde el estado...

Por L. Martínez-Moreno

La mayoría de los países latinoamericanos, dice Luis Arce Borja en su artículo *Dimensión histórica del problema latinoamericano*, están convulsionados por procesos de luchas populares sin rumbo ni dirección política. Luchas que se desarrollan en un marco social de agudización de la miseria: 230 millones de pobres, y entre ellos 100 millones de indigentes, en Latinoamérica.

En Perú, Brasil, Bolivia, Ecuador, México, Haití, Paraguay y Colombia, sobreviven relaciones de producción colonial y en el campo millones de campesinos son explotados por un sistema semifeudal y de servidumbre. La esclavitud encubierta sigue vigente gracias al atraso económico y productivo y a la crisis agraria.

Arce Borja denuncia la nueva estrategia de dominación de grupos de poder locales aliados con el imperio que ya no tratan de controlar el estado a través de los militares sino a través de “gobiernos fantoches” formados por partidos de la derecha y la izquierda que él llama “oficial”. Se organizan procesos electorales basados en la manipulación y el engaño y en complicidad derecha e izquierda usan las elecciones como herramienta para contener la lucha popular y detener la liberación, y la revolución, defendiendo el viejo estado.

En ese proceso incluye con razón a Tabaré Vázquez, que rodeado de una fama antiimperialista y antineoliberal y aliado con guerrilleros tupamaros, hoy domesticados, se hacen socios del nuevo régimen burgués en Uruguay. En ese proceso, dice Arce Borja, está también Néstor Kirchner en Argentina, quien, apoyado por la izquierda y hasta por las bien intencionadas Madres de la Plaza de Mayo, gobierna obedeciendo a las transnacionales y siguiendo recetas neoliberales. Incluye también a Lula en Brasil, con su programa de “hambre cero” que sigue sin embargo ampliando el número de hambrientos y que hoy está envuelto en graves denuncias de corrupción.

No hay que ser muy sagaz para darnos cuenta de que si un gobierno mal llamado de izquierda, o apoyado por esta, no sube para hacer cambios reales ha de subir entonces para corromperse y colaborar con el sistema pues para que más si no? A la prueba está el caso del socialista Lagos en Chile, quien hoy enfrenta el ridículo dilema de ser menos “populista” que el líder de la derecha pues aquel puede con soltura acusarlo de neoliberal, y no está en lo incorrecto pues Lagos ha profundizado la aplicación de políticas neoliberales en Chile. Entonces, si los socialistas e izquierdistas oficiales suben para continuar y ahondar políticas neoliberales ¿para que queremos gobiernos de izquierda?

Arce Borja argumenta que la dependencia de nuestros países no deja espacio para que salgan de sus crisis ni para que se hagan reformas desde el estado. Las clases políticas, argumenta, son “testaferros de las grandes potencias imperialistas.” Y agrega, “hay ejemplos históricos que muestran que las llamadas nacionalizaciones antiimperialistas sirvieron solamente para consolidar el sistema de opresión y la dominación imperialista.” Y sin embargo, se podría cuestionar este argumento porque la izquierda oficial o mercenaria, como él también la llama, ni siquiera trata de hacer reformas, mas bien las promete antes de subir pero una vez arriba lleva adelante las mismas políticas que la derecha, engaña al pueblo.

Por ejemplo, ni bien Lula se hace presidente hace público que él no es de izquierda, y que nunca lo fue, quiere que quede bien claro. Ni bien Vázquez llega a la presidencia aprueba el proyecto de las papeleras, pone en duda la reforma del agua, se manifiesta católico empedernido y abiertamente en contra del aborto y recibe con marcado respeto a todos los representantes de



las organizaciones que ahogan a Uruguay. Vale preguntarse que izquierdistas son estos y que reformas son las que “no pueden hacer desde el estado” - ¿querrá Vázquez transformar la sociedad uruguaya, hasta hoy felizmente laica, en beata? Pues si es así, démosle gracias a su dios que no hay espacio para la reforma, o prontito tendrán que estar nuestros niños obligados a rezar antes de entrar a clase hasta en las escuelas públicas.

Argumento, contrario a lo que argumenta Arce Borja, que el estado es aún espacio desde donde hacer reformas importantes a favor de nuestros pueblos, reformas hacia la justicia y la liberación. Es espacio válido desde donde actuar y desde donde generar condiciones a favor de cambios liberadores, claro, debe de existir para esto intención y decisión de hacer estos cambios.

Hugo Chávez nos lo está demostrando desde que Venezuela se transformó en república bolivariana con un cambio a su constitución. Chávez, quien ha enfrentado airoso el desafío de un golpe de estado, muestra que sí hay espacios de lucha desde el estado si se involucra al pueblo. Chávez, con creatividad y rodeado de un buen equipo de trabajo, está poniendo al estado al servicio de sus ciudadanos, y no de las élites locales serviles a los intereses imperiales. Y por ello lo odian las élites cipayas y el imperio.

Desde su programa “Aló Presidente” continúa educando a su pueblo, concientizándolo, porque sin conciencia no hay cambio. TeleSur es un proyecto que nos hacía mucha falta y emerge principalmente por su voluntad. Es gracias a Chávez que se ha materializado, lo que no es poca cosa: la guerra de ideas es fundamental y ha de contribuir a entender juntos la realidad que enfrentamos y a juntos transformarla. Latinoamericanos y latinoamericanas unidos por un continente libre. A Chávez le debemos también el ALBA y el lanzamiento en lo ideológico de la llamada lucha por nuestra Segunda Independencia. Con astucia, originalidad y estrategia Chávez está demostrando que sí pueden hacer cambios desde el estado, se necesita compromiso y valentía.

Y, si bien es cierto que no podemos buscar calidad revolucionaria simplemente unida al origen social o de clase de los individuos, como bien lo ha demostrado el “trabajador” Lula en Brasil que degusta vino de mil dólares la botella. Y si bien es cierto que tampoco podemos esperar calidad revolucionaria simplemente resultante del origen racial de los individuos, como lo ha demostrado Toledo en Perú. Es también verdad, que así, y de repente, puede emerger un líder como Chávez. Un político que demuestra que el origen social y racial sí pueden contribuir a la conciencia y facilitar la evolución de un líder mestizo y mulato que sea también latinoamericanista y revolucionario. Un líder que de la misma forma sea inteligente y comprometido al punto que desde la presidencia y desde el estado lleve adelante los cambios que su pueblo exige, cambios que muchos han prometido sin tener intención de cumplir. Entonces queda decir: ojalá el futuro nos sea generoso y nos favorezca con muchos Chávez que contribuyan a que seamos libres.

No llores por Lula: La política de un decadente régimen de trabajadores

"Nadie tiene la autoridad moral para discutir de ética conmigo"

Presidente Lula de Silva. Julio del 2005

La corrupción ha devastado el régimen de Lula en Brasil. Cada sector del "Partido de los Trabajadores" (PT) de Lula se ha visto implicado en sobornos, fraudes, compra de votos, robo de fondos públicos. Ha fracasado en informar de la financiación ilícita de las campañas y una multitud de otras conductas delictivas, reveladas casi diariamente entre mayo y julio del 2005. El círculo de cercanos a Lula y sus más importantes consejeros, líderes del congreso y jefes del partido, han sido forzados a dimitir y están bajo investigación parlamentaria por transferencias ilegales de fondos a gran escala en las campañas electorales, enriquecimiento privado, y financiación a tiempo total de funcionarios. Hasta ahora los únicos funcionarios no implicados en investigaciones delictivas son Lula y los ministros millonarios que dirigen las políticas neoliberales del régimen. Incluso el presidente del Banco Central de Lula, Mireilles, está bajo investigación por fraude y evasión de impuestos durante el tiempo en que fue director del Banco de Boston. Aparentemente los millonarios miembros del gabinete, al contrario que los arribistas del Partido de los Trabajadores, no tienen ninguna necesidad de robar al tesoro público; ganan mucho especulando en el mercado o aprovechándose de los obreros y de los campesinos.

¿Qué es la política de penetrante corrupción endémica en el PT? ¿Por qué tiene un partido -que empezó hace un cuarto un siglo como un movimiento vibrante, democrático, participativo, basado en las luchas y movimientos sociales- que degenerar en un partido de la elite corrupta respaldada por los especuladores financieros e intereses agro-industriales, e inclinarse ante codiciosos arribistas profesionales?

A principio de los noventa el PT expulsó militantes, el partido pasó de ser un 'partido-movimiento', a ser un partido electoral y transfirió la toma de decisión de las asambleas populares a los funcionarios parlamentarios y estatales. El PT fue dirigido por consejeros electorales profesionales, pago a publicistas y aumentó la dependencia de los medios de comunicación de masas. El predominio de la política electoral y de campañas en los medios de comunicación de masas requirieron una mayor financiación, en un momento en que menos militantes tenían voluntad de contribuir a la máquina electoral. El partido y la elite parlamentaria desarrollaron cada vez más lazos con contratistas del sector privado para afianzar contribuciones a cambio de contratos públicos. Con la ascensión de Lula a la presidencia estas prácticas se multiplicaron, cuando miles de funcionarios del PT ocuparon cargos y empezaron a desarrollar sus propias fuentes privadas de financiación. La agenda neo-liberal de Lula y el nombramiento de grandes hombres de negocios y banqueros para los cargos económicos importantes estuvo basada en afianzar el apoyo de los partidos de la derecha en el Congreso, afectando de este modo adversamente a los movimientos sociales populares y a los sindicatos, sobre todo a los del sector público.

El problema político al que Lula se enfrentó al afianzar el apoyo de los congresistas de la derecha tuvo dos vertientes: La mayoría de los despachos políticos fueron tomados por funcionarios del PT, hambrientos de capitalizar su victoria electoral, por lo tanto, Lula no podría compensar a la derecha ofreciéndole despachos. En segundo lugar, al

tiempo que la derecha estaba completamente de acuerdo con la política de Lula, eran rivales políticos, compitieron por apoyar a los grandes negocios. Así, para afianzar sus votos, los consejeros más íntimos de Lula recurrieron a sobornar parlamentarios de la derecha - con pagos que alcanzan los 12.000 dólares (USD) al mes por congresista, pagados a través de una empresa de relaciones públicas que trabajaba con el régimen de Lula.

¿Dejó ya el PT de ser un partido de ideología de izquierdas? Habiendo adoptado un programa para promover el agro-negocio (que recibe el 90% de créditos agrícolas) y servir al capital financiero (más de 90 mil millones dólares). Desembolsando pagos de deuda durante 30 meses (gastando más en pagos de deuda en un mes que en educación, salud y reforma agraria en un año), financiando la minería y el petróleo. Lo que unió al PT era el "el patrocinio de despachos"; la corrupción, la cooptación, el enriquecimiento y el clientelismo. El poder político y los valores de neo-liberalismo, 'el enriquecimiento individual', se convirtieron en las motivaciones dominantes por buscar posiciones influyentes.

La oposición de la derecha, desde el Partido Democrático Social al Partido del Frente Liberal, no radica en diferencias programáticas. La oposición está intentando reafirmar la gran base de negocios, el apoyo del FMI, del Banco Mundial y de los financieros internacionales que Lula ha atraído a su gobierno.

Los principales grupos que "lloran por Lula" no son los obreros urbanos o rurales desposeídos, sino los banqueros, inversores extranjeros, millonarios y especuladores que han ganado miles de millones durante su legislatura. El Financial Times (FT) y el Wall Street Journal (WSJ) están enormemente preocupados por que las investigaciones de corrupción le impedirán a Lula llevar a cabo el resto de su agenda neo-liberal reaccionaria. Como el FT (22 de julio de 2005, p11) afirma "...El escándalo de corrupción parece posponer con toda probabilidad cualquier reforma importante, de la clase de las que han mantenido la reputación del Sr. Lula da Silva en Wall Street. Día a día el gobierno ha sido paralizado por el escándalo... las medidas para introducir una iniciativa de financiación público-privada seguirán aparcadas, así como una propuesta para conceder autonomía al Banco Central."

Gracias a la investigación de corrupción y la "parálisis" del Congreso, Lula no podrá privatizar los servicios públicos e

infraestructuras restantes ni entregar el Banco Central a los financieros (a más autonomía del Congreso, mayor integración al sector financiero). Los trabajadores reales del sector público, inventariados para la "privatización-pública", han visto sus trabajos, sueldos y pensiones preservados gracias al escándalo de corrupción del Partido de los "Trabajadores".

Al tiempo que Lula ha perdido a sus importantes aliados para su transformación neo-liberal del Brasil, se ha movido más a la derecha - reemplazando a los ministros del gabinete pertenecientes al PT por miembros del Partido Conservador, PMDB--el Partido de Movimiento Democrático Brasileño - y otros.

Debido al apoyo a Lula en Wall Street, en la bolsa de Londres y en el FMI, no hay ninguna oportunidad en absoluto para un golpe. Como dice el refrán: los golpes militares nunca se dan contra el FMI.

El perdedor más grande en el desastre del régimen de Lula ha sido el Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra (MST), el cual ha continuado apoyando al gobierno a pesar de las cifras de activistas campesinos asesinados, de que decenas de miles de ocupantes de tierra han sido forzosamente desahuciados y de que Lula ha renegado continuamente de cada promesa de reforma agraria. Durante lo más álgido del escándalo de corrupción, Lula hizo más explícita su unión ampliada con los partidos de la derecha de los terratenientes y especuladores, y el MST se unió a los burócratas cooptados de los sindicatos, organizando una manifestación pro Lula y contra la "desestabilización" y la corrupción.

Las políticas pro Lula del MST no sólo han debilitado gravemente las luchas de los campesinos sin tierra, sino que han dividido a la oposición y han fortalecido a la "vieja derecha", a los partidos Social Democrático y Frente Liberal.

Al tiempo que algunos especuladores han reducido su exposición en el mercado de valores brasileño, las grandes firmas inversoras todavía se apresuran a afianzar ganancias de los recursos brasileños de alto rendimiento, pagando los tipos de interés más altos del mundo -entre el 18% y el 25%. La burbuja especulativa que estimuló el 5% de crecimiento en el 2004 se ha acabado. Se espera que Brasil crezca a aproximadamente un 2% en el 2005, con las manufacturas entrando en recesión, gracias a las políticas de libre mercado que han inundado el mercado brasileño de producto industrial asiático barato.



Mientras los partidos de la oposición y los medios de comunicación de masas siguen el escándalo de la corrupción ahondando en el entorno más cercano del régimen de Lula, los grandes negocios y los intereses bancarios no están a favor de reemplazar a Lula antes de las elecciones del 2006. El Financial Times (25 de julio de 2005) en un editorial continuaba alabando la política de mercado libre de Lula pero le aconsejaba "tener más responsabilidad por haber permitido que ocurra (la corrupción)" y "reorganizar su gobierno alrededor de un programa para afianzar la estabilidad". Entretanto, con el enfriamiento del boom de las mercancías y el dinero brasileño supervalorado en un 20%, los fabricantes están esperando que Lula sea reemplazado por el vicepresidente Alencar del Partido Liberal, un importante dueño textil y defensor de la política industrial promovida por el estado y de tipos de interés más bajos.

Que Lula permanezca en el cargo o que sea obligado finalmente a renunciar no depende tanto de cuán estrechamente este implicado en los escándalos de corrupción, como del impacto de su salida en los mercados financieros. En cualquier caso, si Lula dimite (o es procesado) o permanece, los principales consultores de inversiones esperan que la oposición continúe las políticas monetarista neo-liberales que Lula promovió tan ardientemente, incluso hasta el punto de comprar votos en el Congreso para reducir pensiones, congelar el salario mínimo y subvencionar a los exportadores del agro-negocio. Es la ironía suprema que el una vez militante independiente del Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra se una a Wall Street para defender un régimen inmerso en la corrupción. Pero mientras que los banqueros al menos han cosechado cien mil millones de dólares en intereses y principal, el MST tiene más de 40.000 ocupantes de tierras desplazados que se añaden a las 200.000 familias que viven en tiendas de plástico a las orillas de las carreteras. "No llore por Lula", me dijo un banquero, "él habló para ellos pero trabajó para nosotros."

Cuando Lula no sea ya capaz de comprar, convencer, cooptar, sobornar congresistas o manipular al populacho y ya no sea eficaz en la implantación de reformas neo-liberales, la elite gobernante lo desechará como un condón usado.

Conclusión

El régimen de Lula ha logrado muchas "primicias" en la historia brasileña durante sus primeros 30 meses de legislatura.

Ningún gobierno hasta ahora se había movido tan lejos y tan rápido hacia la derecha.

Ningún partido gubernamental ha tenido más líderes del partido, altos cargos, congresistas, ministros y funcionarios bajo investigación por fraude en semejante y breve periodo.

Ningún gobierno ha pagado más en intereses y principal por la deuda externa en un tiempo tan corto.

Ningún gobierno ha creado más multimillonarios en 30 meses. Ningún gobierno ha desilusionado a los votantes más pobres en tan breve periodo. El régimen de Lula ha establecido muchos records, desgraciadamente ninguno de ellos es algo por lo que estar orgulloso.

James Petras (Rebellion)

EDITORIAL:

Haití: Es una ¡ocupación!

Por Nora Fernández

La historia de Haití es trágica; siendo el primer país latinoamericano que logra su independencia no es reconocido como tal ni por sus hermanos de Latinoamérica. Por esto tiene que vivir en zozobra hasta que los franceses le fuerzan a aceptar la firma de un convenio (1825) por el que Carlos X acepta la independencia haitiana y desiste de invadirles y reinstaurar en su antigua colonia la esclavitud si se endeuda a Francia. Haití era un mal ejemplo en el continente americano, donde muchos vivían aún del mercado de la gente negra. La firma del convenio con Francia deja a Haití endeudado en 150 millones de francos oro, hoy (sin contar ni intereses ni inflación) son unos 500 millones de dólares.

Nace así, golpeada y endeudada, la República Negra. Nace sin el apoyo de sus hermanos latinoamericanos: una paria en un continente que se precia, sólo aparentemente, de su diversidad racial. La idea de la América morena o el concepto de la riqueza de nuestro multiculturalismo, no más que un ejercicio intelectual que no nos libera de nuestro impregnado racismo. Ayer, asustó a nuestras élites el ejemplo de la pequeña y valerosa república que amenazaba con terminar los jugosos negocios de trata. Hoy, continuamos despreciando nuestra sangre negra e india y sobrevalorando lo europeo, a pesar de lo opresivo que es negarnos nuestra propia identidad y odiar la mezcla inconfundible que llevamos dentro todos los latinoamericanos. Ese desprecio por lo "no blanco" se evidencia en esa tácita aceptación de la intervención imperial de Haití, y en nuestra participación en ella. Incluso gobiernos que se autoproclaman progresistas -como el de Brasil, Chile y Uruguay, se suman a la ocupación criminal. Somos parte del corro de tropas que, manduqueadas por otros, marcan tarjeta en la aventura imperial que dirige y organiza Bush detrás de bastidores.

Desde finales del siglo XIX, es Estados Unidos quien ocupa el lugar que ocupara Francia en la dominación de Haití: de hecho Estados Unidos ocupa la isla por 19 años, desde 1915 hasta 1934. Para 1980, la desesperación en Haití llega al punto de que ni con la fuerza pueden ya silenciarse los reclamos del pueblo. Entonces en 1986, el vástago de Papá Doc, Baby Doc Duvalier, nombrado a los 19 años *Presidente de por Vida*, sale huyendo de la isla.

Jean Bertrand Aristide, sacerdote seguidor de la teología de la liberación, se perfila entonces como líder del pueblo haitiano y obtiene el poder el 16 de diciembre de 1990, fecha en que se celebra la primera elección verdaderamente libre que conoce la isla. Claro que para la élite dominante Aristide es una "mezcla peligrosa de Ayatola y Fidel". Sin pérdida de tiempo, los Estados Unidos financian a la oposición; hoy hay pruebas escritas de esto, documentos de que a través de la CIA y otras organizaciones americanas se financió al grupo militar FRAPH que en 1991 dio el primer golpe de estado contra Aristide.

Para 1994, y después de comprometerse con la administración Clinton a continuar políticas neoliberales en Haití, Aristide es el primer presidente latinoamericano que vuelve al gobierno después de un golpe violento. Claro, vuelve con fuertes limitaciones. Desde que Aristide retoma el poder, créditos que habían ya sido aprobados por el BID (Banco Interamericano de Desarrollo) son congelados, son créditos para la educación y la salud que son desesperadamente necesarios. Con la subida al poder de Bush, los neo-cons dominantes se sienten en total libertad de expresar su odio por Aristide -y su racismo. El senador fascista Jesse Helms, al enterarse que Aristide estuvo internado en una clínica de salud mental, le coloca el apodo de "el sicópata," apodo que la prensa adopta y repite sin problemas. Roger Noriega, uno de los hombres de Helms, es, lamentablemente para Aristide y el pueblo haitiano, el enviado a "solucionar" la crisis haitiana de Febrero del 2004. El odio de Noriega por Aristide es tan encarnizado como el de su maestro Helms.

La deuda de Haití asciende hoy a 1134 millones de dólares, esto en un país con un presupuesto anual de 300 millones de dólares -menor que el de la ciudad de Cambridge, Massachusetts que tiene apenas 100 mil habitantes. Nadie plantea que el 40% de esta deuda fue generada por los robos de los Duvalier y mientras el pueblo haitiano sufría la opresión de estas dictaduras. Hoy dominan Haití tipos como el General golpista Prosper Avril y el mercenario Guy Philippe -involucrado en este último golpe y en intentos golpistas anteriores. Avril no tuvo problema en escapar Haití en 1988, se fue a vivir a Israel. Philippe, ex soldado con instrucción norteamericana en Ecuador, abandonó Haití el año 2000 cuando las autoridades lo descubren complotando otro golpe militar.

En Marzo 1, del 2004, Aristide fue raptado y llevado a la República Centroafricana, sin enterarse más que al desembarcar sobre donde estaba, palabra de Roger Noriega que reconoció esto desde la Casablanca recientemente. Allí lo entrevista Amy Goodman (Democracy Now) y Aristide explica que fue raptado y que vio principalmente oficiales norteamericanos con el embajador Foley. Agrega que él y su esposa, ciudadana norteamericana, fueron llevados en un avión con oficiales norteamericanos sin saber su destino. Su mensaje:

Paz no es una palabra vacía... Invertir en educación en salud, trae paz a un país. Lo que ellos llaman paz no es paz, es violencia. Es secuestro. Esto es una ocupación. Cuando usted protege asesinos, traficantes de droga como Guy Philippe, como Chamblain; cuando usted protege a los ciudadanos de los Estados Unidos en violación de la ley de los Estados Unidos, Mr Andy Apaid es un ciudadano de EEUU, violando la Acta de Neutralidad. Entonces es una ocupación (Aristide)

A 155 años de su muerte San Martín Hoy

Un 17 de agosto, hace 155 años, moría en Francia el general José de San Martín.

"*Seamos libres, lo demás no importa nada*", decía el Libertador a sus paisanos en la gesta más gloriosa que encontró a los sudamericanos unidos bajo un ideal común: la independencia y la unidad. Bolívar desde el norte de sudamérica y San Martín desde el sur, cruzaban sus banderas liberatorias para terminar con trescientos años de vasallaje y colonialismo.

No otro fue el proyecto de los grandes libertadores -incluyendo a Artigas en la Banda Oriental, Morazán en Centroamérica, el cura Hidalgo en México, entre tantos-, que alcanzar la unidad de la Patria Grande y la justicia social. Ese sueño, el de los hombres y mujeres que acompañaron la primera gesta independentista, no pudo hacerse realidad por causa de una minoría poderosa económicamente, que antepuso sus privilegios e intereses mezquinos, a los del pueblo y de la Patria.

Y esa minoría, vendida a los intereses extranjeros, la misma que derrotó el proyecto sanmartiniano, es la que actualmente impide que nuestro país se desarrolle con soberanía y justicia social. Es por eso que la consigna fundamental, ayer como hoy, sigue siendo: "Patria o colonia", "Liberación o Dependencia". Por un lado, la gran mayoría de los argentinos y por otro, "la maldita oligarquía" -como la llamaba Evita- aliada a los intereses imperialistas.

Es por eso que hoy, los argentinos patriotas, tenemos que volver a San Martín, aprender de sus enseñanzas, actualizar su vigente mensaje revolucionario y retomar su lucha consecuentemente.

La oligarquía argentina deformó, ocultó, tergiversó la doctrina sanmartiniana. Hizo todo lo posible para desvincular al verdadero San Martín de su pueblo. Nos lo presentó simplemente como un militar exitoso, nunca como un político patriota y revolucionario como tal cual fue.

¿Sabía usted, amigo lector, por ejemplo, que San Martín nació en cuna humilde, que su padre era hijo de labradores, que su madre sufrió pobreza y privaciones para educar a sus hijos?

¿Sabía usted que San Martín se educó en la escuela pública, tanto en Buenos Aires como en España y nunca en Escuela de Nobles como cuenta la historia oficial?

¿Sabía usted que el Libertador nunca aceptó lujos ni privilegios y que donaba gran parte de su sueldo a la causa patriótica?

¿Sabía usted que San Martín siempre confió en los gauchos, los indios y los negros como principal sostén de la lucha emancipadora?

¿Sabía usted que San Martín se enfrentó contra la oligarquía vendepatria porteña que claudicaba ante las potencias de turno?

¿Sabía usted que San Martín siempre puso el ejemplo en trabajo, sacrificios y disciplina como ningún otro de sus subalternos?

¿Sabía usted que el Libertador expropió y confiscó a la oligarquía y a los enemigos de la Patria para construir el Ejército Libertador?

¿Sabía usted que San Martín defendió la cultura nacional y popular como ningún otro en su época?

¿Sabía usted que San Martín liberó a los indios de la servidumbre, liberó a los esclavos y dignificó la vida de los paisanos trabajadores?

¿Sabía usted que San Martín impulsó y protegió la industria nacional, el crédito accesible para los productores y el criterio de que el que más riquezas posee más tiene que contribuir en impuestos?

¿Sabía usted que el Libertador no sólo combatió al colonialismo español sino que también ofreció su espada para combatir a Inglaterra y Francia cuando estos países pretendieron humillar a nuestra Nación?

¿Sabía usted que San Martín admiró hasta su muerte al Libertador Simón Bolívar porque compartía el ideal de la Unidad de la Patria Grande?

El verdadero San Martín, aquel que batalló con los pobres y por los pobres, debe ser recuperado por el pueblo. Su voz todavía señala el camino, su doctrina debe ser incorporada como pilar fundamental en la tarea de construir una Patria justa, libre y soberana.

Es por esto que, conociendo y reconociéndonos en el general San Martín, adquiriremos la base



doctrinaria para la conformación de una auténtica fuerza nacional, popular, patriótica y revolucionaria que rompa las cadenas que nos sujetan al imperialismo. Marchar hacia la segunda y definitiva independencia es la tarea.

Es así que San Martín volverá con los verdaderos patriotas y revolucionarios. Los gauchos, negros e indios que acompañaron su gesta son hoy el pueblo pobre de la Argentina. Y ese pueblo argentino tiene el coraje necesario que requería el Libertador para encarar las grandes empresas. San Martín vuelve, porque como bien él decía: "Mi misión es proteger al inocente oprimido, favorecer al desgraciado... yo vengo a poner fin a este tiempo de miseria y desgracias..."

Fernando Ramón Bossi

(Antes en: Correos de la Emancipación)



Publicado por/Published by:
ALTERNATIVA LATINOAMERICANA
SOCIETY OF ALBERTA

CONSEJO DIRECTIVO BOARD OF DIRECTORS:

Nora Fernández, Presidente (Chair)
Lionel Fruhbrot, Secretario (Secretary)
Mario Fernández, Tesorero (Treasurer)
Jaime Oyarzún, Director
Degalio Henríquez, Director
Carlos Morgado, Director
Hugo Cerpa, Director

P.O. Box 45088, Lansdowne Station
5124 - 122 Street, Edmonton, AB. T6H-3S0
www.alternativalatinoamericana.com

Editora
Editor

NORA FERNÁNDEZ
noralf@shaw.ca

Escriben en esta edición
Writing for this edition:

Fernando Ramón Bossi, Nora Fernández,
L. Martínez-Moreno, J. M. Solari, Marcelo Solervicens y
Mario Fernández.

Contribuciones pueden ser enviadas a nuestra dirección postal o por correo electrónico a: noralf@shaw.ca
We welcome contributions; please send them to our postal address or by e-mail to: noralf@shaw.ca
Todas las contribuciones están sujetas a edición. No se garantiza su publicación. Las colaboraciones son voluntarias y no dan derecho a pago alguno. Las opiniones expresadas en los artículos no son necesariamente las del editor.
Contributions are subject to editing; contributions may not reflect the opinions of the editor and are not-remunerated.

ARGENTINA-URUGUAY

La guerra de las papeleras

La gran difusión que ha tenido el diferendo entre los gobiernos de Uruguay y Argentina por la posible instalación de dos grandes fábricas papeleras en Fray Bentos no significa que la población obtenga toda la información que el tema exige: existe un deliberado silencio cómplice entre ambos gobiernos sobre el nudo de la polémica.

La inmensa mayoría de las empresas papeleras están consideradas como grandes depredadoras del planeta. Las grandes empresas papeleras cargan con la responsabilidad de haber provocado, en todos los lugares del mundo donde actúan, un desequilibrio ecológico terrible para la humanidad: el de la deforestación indiscriminada sólo dictada por su propia voracidad.

La tala de árboles siempre produce un escurrimiento de las aguas de lluvia, causa de grandes inundaciones, con pérdidas millonarias de bienes, fundamentalmente en los sectores más marginados que viven a la vera de los ríos.

En el proceso de la elaboración del papel, más del 85% del trabajo se realiza con agua, por eso no por casualidad todas las papeleras del mundo están al borde de los ríos. Los ríos y los lagos cumplen para estos grandes depredadores tres funciones fundamentales: minimizan el costo del agua utilizada; sirven para el transporte de sus productos (tienen hasta puertos propios); y, a la vez, los ríos y lagos constituyen la gran cloaca de los residuos tóxicos provenientes del proceso de fabricación del papel.

El gobierno argentino, ¿defensor de la ecología?

Desde hace años, una gran parte de las papeleras argentinas se han ubicado sobre el Paraná. Celulosa Campana, Papelería del Plata, Wixel, Campanita, Papel Prensa de San Pedro, Iby en Entre Ríos, Andino sobre Santa Fe, Celulosa de Capitán Bermúdez, y tres grandes papeleras de Misiones arrojan a este río los efluentes tóxicos derivados de una gigantesca producción de más de 850.000 toneladas anuales de pasta de celulosa.

Los químicos básicos para la producción de papel son el cloro y el ácido sulfhídrico. Todas esas papeleras han cosechado centenares de denuncias sobre la contaminación del agua. Algunas de estas empresas han llevado su depredación al extremo de no mantener ni los más mínimos recaudos en materia de contaminación, bajo el silencio cómplice de los gobiernos nacionales, provinciales y de la propia burocracia sindical.

La contaminación de las papeleras es sólo uno de los aspectos de la gigantesca cloaca de más de 1.500 kilómetros en que se ha transformado el Paraná, pues el mismo procedimiento de las papeleras lo aplican las fábricas de los cordones industriales de Campana, Zárate, Villa Constitución, San Lorenzo, el norte de Santa Fe y Misiones. Con estos antecedentes, la "preocupación" del gobierno argentino sobre "el impacto ambiental en el río Uruguay y en el Río de la Plata" suena a cargada.

El gobernador Bussi, de Entre Ríos, también se ha hecho "ecologista"; ha llegado a la desfachatez de pedir "permiso" al gobierno nacional para llevar el caso de la instalación de las papeleras frente a Gualeguaychú hasta el Tribunal de La Haya, mientras que la papelería Iby, ubicada en su provincia, fabrica 18.000 toneladas anuales de pasta de celulosa, para lo cual, además de violar sistemáticamente las normas ambientales, viola todo tipo de norma laboral y de producción, con trabajadores en negro o con contratos basura, impidiendo la sindicalización y sin tener ningún tipo de seguridad industrial.

El gobierno argentino tiene aún mayor desfachatez pues ha pedido que se mida el impacto ambiental sobre el Río Uruguay, omitiendo el desastre ecológico que se produce en el Paraná.

Uruguay, ¿y por casa cómo andamos?

Las papeleras Fanapel y Parner, de Juan Lacaze, arrojan desde hace muchos años al Uruguay la misma basura tóxica que las papeleras argentinas, pero con un agravante: Fanapel, la pomposamente llamada "Fábrica Nacional de Papel" uruguayo, ha sido comprada por una multinacional inglesa, la Investment Corporation, desplazada de Europa por prácticas de contaminación ambiental.

Fanapel no sólo ha trabajado activamente estos años en Uruguay, ¡sino que ha comprado Celulosa Argentina de Zárate y de Capitán Bermúdez!

Las dos plantas papeleras que pretenden establecerse en Fray Bentos, la Botnia (finlandesa) y la Ence (española), tienen también una negra historia detrás. La conducta de la Botnia, que opera sobre el Lago Saimaa (el más importante de Finlandia), la ha dejado casi fuera de la producción europea a raíz de un grave incidente ambiental que aniquiló toda la pesca en el verano de 2003.

Botnia está armando su retiro de la producción finlandesa hacia tierras donde hay menor control. La cuestión de fondo es que las normas ambientales europeas exigen un tratamiento antitóxico libre totalmente de cloro, y Botnia trabaja hoy con el sistema llamado ECF (libre de cloro elemental), arrojando efluentes de dioxinas (sustancias altamente tóxicas de propiedades cancerígenas). A partir de 2006, el sistema ECF va a ser prohibido en toda Europa.

La diferencia entre el sistema que arroja cloro a las aguas y el que no arroja cloro es una cuantiosa inversión industrial. En la Argentina y el Uruguay de hoy el sistema es más simple: tiran

directamente "todo al río", casi sin inversión tecnológica que evite la contaminación.

La Ence española, que se instalará junto a Botnia en Uruguay, tiene el mismo sistema ECF, con el agravante de que además se dedica a la compra de tierras para forestar y luego las desforesta indiscriminadamente para vender a escala mundial la madera para fabricación de pasta de celulosa. ¡Lo llamativo es que la Ence ya vende madera a muchas empresas de celulosa en Argentina!

El presidente de Ence, José Luis Méndez, en declaraciones que llaman la atención por su absoluto descaro, señaló para "Proyecto Uruguay": "El objetivo de la compañía es expandirse donde se den las condiciones propicias, y hoy por hoy el asentamiento de Ence en Uruguay cuenta con un enorme potencial de crecimiento. Ence posee en Uruguay 62.000 hectáreas de bosque y cuenta con la estructura logística en un marco fiscal y legal oportuno" (fuente: página web de la Ence española).

En resumen: la historia de que ambos gobiernos se preocupan por evitar la contaminación ambiental es, como se dice en la jerga popular, "para la gilada".

La única realidad es que se trata de una lucha entre las multinacionales desplazadas de Europa y las actuales empresas de celulosa rioplatenses, donde estas últimas llevan las de perder por dos razones: 1) a pesar de que todas ellas son depredadoras por igual, las europeas tienen mayor tecnología y utilizan el sistema CFE, que es un poco menos contaminante que el bábaro que se usa por estas costas; 2) no menos importante, las multinacionales van a producir la quiebra de los sectores papeleros más rezagados. Ejemplo, ya estuvo cerrada Celulosa Argentina de Zárate hasta que la compró la "uruguayo", ahora inglesa, Fanapel. Está en una seria crisis económica la planta de celulosa de Puerto Piray.

Las dos plantas a instalar en Fray Bentos tienen un proyecto de producción de 1.500.000 toneladas de pulpa de celulosa, casi el doble de lo que se produce en toda la Argentina, y cinco veces más de lo que necesita Uruguay. La producción se hará en condiciones óptimas para la exportación, casi en la puerta del Río de la Plata. Este es el corazón de la guerra de las papeleras.

Entregados es poco

Kichner y Tabaré Vázquez son peones de esta lucha de las multinacionales. Vázquez auspicia descaradamente el ingreso de las dos multinacionales. "La solución que han planteado las empresas es que ellas mismas financien los controles y formen a los especialistas, un mecanismo que claramente no ofrece garantías, aunque en principio sería aceptado por el gobierno" (*Brecha*, 22/7). Es poner al zorro al cuidado del gallinero.

Por su parte, Mujica y los dirigentes del MLN se han pasado de matar al imperialista Dan Mitrone, a ser los adalides del ingreso de las multinacionales en Uruguay, como lo demuestran Fanapel, Botnia, Ence, los que se llevarán Pluna... y el último que apague la luz. Los uruguayos, que realizaron decenas de campañas contra las privatizaciones, ahora ven que el gobierno de "izquierda tan soñado" las hace entrar en masa.

El "ecologista" Kichner es el único pingüino del mundo que auspicia la contaminación. Su defensa "nacional y popular" consiste en que la única forma de competir de las empresas "nacionales" es haciendo la vista gorda a la contaminación de las empresas de los ríos y las explotaciones mineras, y permitiendo el trabajo en negro y los contratos basura, como lo demuestran las empresas del río Paraná, Esquel, Río Turbio, entre otras. El gobierno argentino entiende la defensa de la "empresa nacional" permitiendo todo tipo de atropellos de ellas contra la propia población y contra los trabajadores argentinos.

La lucha de las papeleras va a concluir, inevitablemente, con muchos cambios de dueños en las dos veredas rioplatenses, a favor de las multinacionales desplazadas de Europa.

Corresponde denunciar a las direcciones burocráticas de los sindicatos papeleros, que salvo honrosas excepciones aceptan ser la variable de ajuste de las contiendas patronales. Si para muestra basta un botón, reproduzimos una exquisita declaración de un dirigente papelerero argentino (Alberto Chávez, representante de la Federación del Papel) ante manifestaciones populares contra la contaminación de una de las empresas más depredadoras del país, Pasta Celulosa Piray: "Hace medio siglo que la fábrica funciona en las mismas condiciones y ahora que el país está envuelto en crisis y faltan fuentes de trabajo no se puede pretender frenar la ocupación de cientos de familias papeleras". "Aunque todos conocen de la contaminación que la fábrica produce" (*Territorio Digital.com*, 10/4/04).

Es necesario defender un programa que combine la defensa de las condiciones de trabajo en las papeleras (ya que la contaminación también va para los de adentro) y la lucha contra la contaminación ambiental que produce un desequilibrio del medio ambiente y destruye la vida de los más vulnerables, que son los pobres.

Tanto europeas como rioplatenses, las patronales viven de la explotación de los trabajadores y de la complicidad de los gobiernos líteres al servicio de los distintos intereses patronales.

Juan Ferro (Prensa Obrera)

La Naturaleza como capital



A pesar de las promesas realizadas en las últimas décadas del siglo XX en cuanto a la reducción de la pobreza, el actual número de pobres se ha incrementado en 100 millones de personas. Al mismo tiempo que la economía mundial ha crecido en un promedio de 2,5 puntos porcentuales anuales.

Cuando se sostiene que el actual modelo de desarrollo que orienta las políticas económicas y sociales en América Latina no es sustentable y que más bien nos condena al empobrecimiento, muchos alzan la voz para oponerse, incluso recurriendo a la descalificación. Una de las acusaciones más comunes es el rótulo de "estar en contra del desarrollo". Sin embargo nuestras economías pueden crecer mucho, nuestras exportaciones pueden diversificarse y ocupar plazas importantes en los mercados del mundo, incluso, podemos ser un punto estratégico -como el Canal de Panamá- por donde pasa el comercio mundial entre los distintos continentes, y no obstante, ser un continente pobre, donde abunda la exclusión y en el que la desigualdad es una constante histórica desde los tiempos de la conquista española. Como sostiene el premio Nobel de economía 2001, J. Stiglitz, a pesar de las promesas realizadas en las últimas décadas del siglo XX en cuanto a la reducción de la pobreza, el actual número de pobres se ha incrementado en 100 millones de personas. Al mismo tiempo que la economía mundial ha crecido en un promedio de 2,5 puntos porcentuales anuales.

Ante esto, los ideólogos del crecimiento económico insisten en la necesidad de redoblar los esfuerzos para acelerar la expansión de la economía. Uno de los problemas con que se topa esta idea es la disminución de la capacidad productiva de los ecosistemas naturales. La información que proviene de organismos internacionales no deja de ser preocupante: la mitad de los humedales del mundo se destruyeron en el siglo pasado; la actividad forestal y la sustitución por especies exóticas han reducido los bosques mundiales a casi la mitad; cerca del 9% de las especies mundiales de árboles están en riesgo de extinción; la deforestación tropical excede los 130.000 kilómetros cuadrados por año; la flota pesquera es 40% mayor a lo que los océanos pueden sostener; cerca del 75% del stock mundial de peces marinos está siendo sobre explotado o están siendo capturados en sus límites biológicos; la degradación de los suelos ha afectado a dos tercios de los suelos agrícolas mundiales en los últimos 50 años; el 20% de los peces de agua dulce se ha extinguido, y está amenazado o en peligro de extinción.

Debemos hacer notar necesariamente que esta presión sobre los ecosistemas se ve favorecida por algunas características que rigen la contabilidad de la inversión y del consumo. En los modelos de evaluación macroeconómica, no está considerado el costo real que significa la extracción de los recursos naturales. Es así como la disminución de la selva tropical, en la medida que tenga como objeto la producción de alguna mercancía para la exportación o el consumo en el mercado interno, será registrado como un incremento en el ingreso económico sin que se haga el menor descuento por la pérdida de un capital natural difícilmente recuperable.

Un paso importante es tomar conciencia de estos problemas, a fin de que podamos cambiar nuestras conductas y hábitos culturales. Para ello es importante revalorizar nuestras riquezas y utilizarlas de manera inteligente y racional. En esta dirección, se debe disponer de información adecuada que favorezca una asignación eficiente y racional, no para cualquier desarrollo, sino para el "buen desarrollo" que provea educación, salud y alimentación, no sólo para esta generación sino también para las futuras, buscando mantener la productividad de nuestra riqueza natural.

Marcel Claude, Oceana (Ecoportal)

Uruguay: Ni perdón, ni olvido

Luis Roberto Luzzardo: Él no se quedó a la vera del camino

"Se necesita tanto la lluvia como el sol para hacer un arco iris" Anónimo



Yo estaba ingresada en Sala 8 cuando llevaron a Roberto Luzzardo. Había recibido un balazo en la columna cervical y estaba parapléjico. Se decía que la bala le había seccionado la médula espinal y no había posibilidades de que recuperara su movilidad.

En él se aplicaron mecanismos de tortura difíciles de concebir para una mente normal y sana. A causa de su parálisis total, mantenía brazos y manos sobre el abdomen y con un esfuerzo supremo lograba elevar las manos tres o cuatro centímetros solamente. Nunca fue más allá de esto, y por lo tanto no podía comer solo, ni hacer nada por sí mismo.

La persona que repartía la comida la dejaba sobre la mesita a su lado y se iba, no le estaba permitido hacer otra cosa, y era controlado por el guardia.

Sólo se autorizó que algún otro enfermo le diera de comer y lo lavara, pese a que los demás estaban más o menos descalabrados.

Nunca faltó quien lo hiciera con devoción y paciencia; le ponían la chata, el violín, lo higienizaban, moviendo el cuerpo inerte con las fuerzas que el compañero, también dolorido y enfermo, era capaz de rescatar de sí mismo.

Impresionaba observar a esos hombres, muchos de ellos rudos y toscos, desplegando toda una gama de delicadeza y ternura, no sólo para cuidar ese cuerpo enfermo, sino especialmente el espíritu y fortalecer su valor. Mutuamente se daban calor y fortaleza, hasta que el compañero mejoraba y era regresado al cuartel o a la cárcel.

Se sucedieron unos a otros a lo largo de muchos meses de calvario, y en ese tiempo Roberto nunca tuvo una sola éscara en su cuerpo inerte.

Mientras tanto sus familiares y muchos otros se movilizaban afuera para que tuviera una atención adecuada a su estado de parapléjico.

Puesto que su parálisis era definitiva, consiguieron que la Asociación Pro Recuperación del Inválido (APRI) se interesara en su caso. Se solicitó entonces a los militares que se le autorizara a pasar a esa institución, ya que por su parálisis definitiva era imposible que se fugara, y nada impedía que ellos siguieran controlándolo.

Peo el destino le jugó una mala pasada y no se pudo ir a APRI. Cuando estaba casi decidido su traslado, el encuentro de una carta que lo comprometía desde antes de ser herido, hizo que los militares negaran esa autorización de salida de Sala 8 y allí quedó definitivamente.

A partir de entonces, su condición fue infinitamente peor. El odio y el deseo de venganza de los militares se volcaron en él con toda la saña y el sadismo de que fueron capaces.

Así fue que se le prohibió a los demás pacientes que lo siguieran cuidando; ya no podían darle de comer, lavarlo, atenderlo en nada, ni siquiera se les permitió hablarle. Quedó solo con su cuerpo muerto y su mente lúcida para pelear con la poca vida que le quedaba.

El que traía la comida sí le daba de comer, pero sólo dos o tres bocados, y luego dejaba el resto en la mesita, sabiendo que no podía alcanzarla, ni nadie podía dársela. El enfermero lo higienizaba dos veces por día, pero como Roberto no controlaba los esfínteres pasaba el resto de las horas sucio y mojado, en medio de la impotencia y desesperación de los que veíamos aquello y nada podíamos hacer.

Como era de esperar, pronto se llenó de éscaras que no demoraron en infectarse por la falta de higiene necesaria. Sumado a su mala alimentación, pronto se agravó su salud, con una sepsis generalizada.

Yo ingresé a Sala 8 alrededor de un mes y medio antes de que se agravara. Todavía se me eriza la piel y se me estruja el alma cuando recuerdo su voz, en la penumbra de la sala, en los atardeceres aquellos: ¡cantaba! Sí, cantaba. Cantaba suavemente para nosotros, para aliviar nuestra desesperación y darnos ánimo.

Él, precisamente él, en su pavorosa situación nos transmitía fuerzas y coraje para resistir tanto espanto. Así fue que yo aprendí, nos enseñó, el poema Palabras para Julia...

Él no se quedó a la vera del camino, recorrió su calvario soportando solo, el peso de su cruz, hasta el final.

Fue su postrer mensaje de amor y de esperanza para los que quedaríamos después de que él se fuera definitivamente.

Era realmente impresionante escuchar esa voz, sabiendo quién era el que cantaba. La guardia pudo hacerlo callar, pero también quedaba impactada al oírlo y se estaba quieta y en silencio, evidenciando la admiración y el respeto que este hombre les inspiraba, y que ninguna orden superior podía eliminar.

Roberto se mantuvo lúcido y consciente hasta poco antes de su final, cuando llevaba ya más de un año y medio en Sala 8, pero yo ya no estaba en la sala para llorarlo.

Recién cuando estaba para morir, permitieron a su esposa que fuera a verlo con su hijito para que pudieran despedirse.

Ella estaba presa en Punta de Rieles y nunca olvidaré el momento en que llegó la noticia de la muerte de Roberto.

El edificio del penal estaba dividido en varios sectores, totalmente incomunicados entre sí y separados por varias rejas y cuerpos de guardia, atentos y vigilantes.

Ese día pude confirmar un viejo concepto popular, y es que no existe mecanismo ni control que pueda impedir la comunicación entre los presos.

Aún no había salido Ana María del penal, cuando ya absolutamente todas las presas sabíamos que había muerto y ella era llevada a su sepelio. ¡Milagro del ingenio carcelario!

Inmediatamente entró a cumplirse en el penal la medida de duelo y de protesta que se había convenido de antemano, desde que se le sabía moribundo. Fue una medida en extremo pacífica, pero que conmocionó a todos los militares de la guardia y luego a los mandos superiores. Jamás pudimos entender cómo nos habíamos enterado tan rápidamente de su muerte y por qué mecanismos nos pusimos de acuerdo tantísimas mujeres para actuar en forma simultánea.

Éramos más de 500 mujeres en el penal que por todo un día, por 24 horas completas guardamos el más absoluto y total silencio, en homenaje de amor y respeto al compañero muerto.

Resultó tan inesperado para los militares, que no podían entender qué pasaba. Se hizo muy evidente que quedaron desconcertados y no supieron qué actitud adoptar, puesto que no había nada que sancionar en ese silencio general y total.

Las mujeres soldados estaban tan asustadas que pidieron a sus jefes que se les autorizara a no ingresar a los sectores de las presas, hasta que ellos decidiera qué actitud adoptar respecto a nosotras.

No sabía cuánto duraría ese silencio, ni qué otra protesta intentaríamos, porque pronto tuvieron muy claro cuál era su causa y razón de ser.

Cuando lo comprendieron quedaron totalmente descolocados y preocupados al darse cuenta de lo vulnerables que eran sus mecanismos de control y aislamiento que había creído tan seguros y eficientes.

Ese día, pese al dolor de nuestro duelo, las presas políticas del penal de Punta de Rieles saboreamos ampliamente ese nuestro pequeño triunfo frente a la represión genocida.

Blanca Cobas (Voces del Frente)

Argentina: La Marcha de los Chicos

Cuenta Eduardo Galeano: 'Era un mago del arpa. En los llanos de Colombia no había fiesta sin él, para que la fiesta fuera fiesta. Mesé Figueredo tenía que estar allí con sus dedos bailaderos que alegraban los aires y alborotaban las piernas. Una noche, en algún sendero perdido, lo asaltaron los ladrones. Iba Mesé Figueredo camino de una boda, a lomo de mula, en una mula él, en la otra el arpa, cuando unos ladrones se le echaron encima y lo molieron a golpe. Al día siguiente alguien lo encontró. Estaba tirado en el camino, un trapo sucio de barro y sangre, más muerto que vivo. Y entonces aquella piltrafa dijo con un resto de voz: Se llevaron las mulas. Y dijo: Se llevaron el arpa. Y tomó aliento y se rió. Echando baba y sangre se rió. Pero no se llevaron la música.'

La nena de cuatro años miró con sus grandes ojos negros al periodista que empuñaba un micrófono y le preguntaba con voz cómplice: ¿Por qué se hace la marcha? Una sonrisa entre irónica y traviesa se dibujó en la cara de la pequeña quien casi con desprecio le contestó: '¡Que tonto! No sabes que en el país hay chicos con hambre! La anécdota la contó el sociólogo Alberto Morlachetti, uno de los impulsores de la protesta, en el programa 'Sin Zapping' que se emite por AM 740 Radio Cooperativa.

El 20 de junio, en Tucumán, más de 1500 personas entre niños y adultos iniciaron una marcha para reclamar la erradicación del hambre infantil en el marco de la iniciativa del Movimiento Nacional de Chicos del Pueblo. El punto de partida fue el Barrio El Trula, donde vive Barbarita, la nena que lloró de hambre en cámara hace un par de años y puso mediáticamente el drama en la pantalla.


La pobreza, el hambre, la mala distribución de la riqueza son los ejes centrales de la marcha. La que se hizo en el 2001 fue por la efectivización de todos los derechos de los niños. La del 2002, exigía trabajo para los adultos y educación para sus hijos. El sociólogo Alberto Morlachetti, lo dice con su voz calma y profunda: 'La sociedad debería tender a proteger al niño, pero esta sociedad, por el contrario se protege del niño. Las políticas de la infancia, son institutos, servicios penitenciarios, clínicas psiquiátricas, son todas represivas. No hay políticas protectoras de la infancia, como si las infancias pobres fueran infancias superfluas. Estos chicos están destinados a habitar el país de ningún lugar, de los sin derechos. ¿Como pudo haber arraigado en la gente la idea de que detrás de cada chico de la calle hay un mafioso?'

Hay que entenderlo, detrás de cada chico de la calle hay un desocupado. Hay infancia, si mamá y papá tienen trabajo. Si no la infancia no existe. Ser chico no es una etapa inferior de la vida. Es una etapa plena, como ser adulto. ¿Como hago para lograr que un chico no sea violento si le amputo los insumos básicos de la crianza humana, si no guardo su primer diente, su primer cuaderno, su primera fotografía? ¿Cual es el delito que cometieron los 55 chicos que se murieron hoy de hambre?'

Los chicos le están sacando tarjeta roja a la sociedad que los condena al crimen del hambre, a la exclusión adolescente, a estar mucho más cerca del paco que de la escuela. El delito está ahí, el futuro en ninguna parte. Varios chicos desamparados son un drama. Miles y miles un número en un estudio. Hay en el mundo 2200 millones de chicos de los cuales 1900 viven en países subdesarrollados. 1000 millones, uno de cada dos son pobres. Cada 24 horas mueren de hambre en el mundo 100.000 personas, de las cuales 30.000 son niños con menos de cinco años. En la Argentina hay nueve millones de niños y jóvenes que viven en hogares pobres. Esto significa que casi el 60% de los quince millones de menores de todo el país son pobres. De esos nueve millones, más de tres millones y medio son indigentes. Desde el 2001, 500.000 niños abandonaron en su gran mayoría sus estudios, sus juegos y sus vidas de niños y deben ser sostenidos de hogar, ayudar o reemplazar a los adultos.

La pequeña de cuatro años le está diciendo al presidente que se pavonea con el superávit fiscal y comercial, al empresario que siempre dice que los sueldos son inflacionarios, a las señoras de clase media que olvidaron las cacerolas en la cocina, a los políticos sumidos en sus internas, 'que tontos, no saben que en el país hay chicos con hambre.' Es más grave todavía. Lo saben pero no quieren, no pueden o no saben como resolver esta ignominia. El 1 de julio, la marcha de los chicos llegará a la histórica Plaza de Mayo, ahí donde los argentinos intentamos describir una y otra vez la historia. Sería bueno que una multitud demuestre que no están solos. Que el hambre es un crimen que hay que detener. Que no han sido definitivamente abandonados. Que nos importan. Que ellos son la música de Mesé Figueredo que debemos cuidar. Alberto Morlachetti, el coordinador nacional del Movimiento de los Chicos del Pueblo dice: 'Llegaremos a Plaza de Mayo el 1 de julio, para juntar los pedacitos de sueños. Para encontrarnos en la alegría de saber que podemos construir un país para todos'.

Hugo Presman (Extracto, Argenpress)


Promoting universal, barrier-free
access to information for all Albertans
www.thealbertalibrary.ab.ca/


it all starts here!
FIND IT... GOT IT... GET IT...
calgarypubliclibrary.com

Nuestro Norte es el Sur...

TeleSur rescata la palabra



TeleSur es sin duda, un proyecto político y estratégico. TeleSur es una herramienta creada por estados nacionales para coadyuvar a la integración latinoamericana-caribeña y es, a la vez, la alternativa a la hegemonía comunicacional, al pensamiento y la imagen únicos.

El objetivo es el desarrollo de una estrategia comunicacional televisiva hemisférica de alcance mundial que impulse y consolide los procesos de cambio y la integración regional, como herramienta de batalla de las ideas contra el proceso hegemónico de globalización.

No se trata sólo de una herramienta, sino de retomar, recobrar la palabra que había sido secuestrada durante más de tres décadas por dictadores, políticos corruptos y genuflexos ante el gran capital, y los eternos "expertos" que convalidaron el saqueo de nuestras naciones y que impusieron su potencial de ser los únicos profesionales de la palabra con derecho a dar visiones y versiones de la realidad. O mejor dicho, de una realidad acomodada a los intereses de los poderosos.

Hoy se quiere reducir la realidad a la actualidad de los noticieros de televisión, que cada día se van pareciendo más a las telenovelas. Es que tratan de desprendernos de nuestra historia, quieren borrar nuestras huellas para que no sepamos de dónde venimos. Si no sabemos de dónde venimos no sabremos a dónde ir, ni vamos a enterarnos de cuál es nuestro otro destino posible.

Estamos convencidos de que no hay forma de cambiar la realidad si no comenzamos a verla como es, porque para poder transformarla hay que empezar por asumirla. Ese es el problema mayor que tenemos los latinoamericanos: hemos estado ciegos de nosotros mismos. Eduardo Galeano, integrante de nuestro Consejo Asesor, dice que durante 513 años hemos sido entrenados para vernos con otros ojos, con ojos de extranjeros.

Hoy comenzamos a vernos con nuestros propios ojos, cansados de que nos expliquen quiénes somos, cómo somos, qué debemos hacer. Desde el Norte nos ven en blanco y negro -sobre todo en negro-: sólo aparecemos en las noticias si nos ocurre una desgracia y, en realidad, somos un continente en technicolor.

Comenzamos a vernos con nuestros propios ojos, a reconocernos, a ganar confianza para poder integrarnos, a descolonizarnos, sureñizarnos. Se trata de recobrar la palabra, de recuperar la memoria, las tradiciones, nuestros propios conocimientos ancestrales. Es hora de mirarnos al espejo y pasar del eterno diagnóstico inmovilizador a la acción.

Hay quienes dicen que otro mundo es posible. Pero nosotros, los latinoamericanos y caribeños, hace muchos años que sabemos que otro mundo no es posible sino necesario, imprescindible, y que debemos construirlo todos los días, y todos juntos, unidos. La política de dominación y explotación ha sido, por 513 años, la de divididos. Y estamos convencidos que no podemos coadyuvar a este proceso de integración regional que avanza impulsados por nuestros Estados y también por los movimientos sociales que impulsan la unidad, si no nos conocemos y si no confiamos entre nosotros.

TeleSur es un canal para tender nuevos puentes, para construir espacios de integración, de encuentro, de afectos. Es un lugar para descubrirnos, querernos y reinventarnos a través de una lente propia -escapando de los estereotipos que nos han marcado las miradas de otros-, con un lenguaje propio, con una identidad visual que nos permita mirarnos desde una perspectiva diferente: la nuestra.



Latinoamérica es un continente en gerundio, en permanente construcción. Es un territorio que ebulle y se inventa, repleto de contradicciones, alegrías, texturas, colores; de luchas, fracasos, frustraciones y riquezas, de intentos, de historias, de glorias, de verde, de luz, de agua, de dignidad y, sobre todo, de una fuerza vital incontenible.

Hoy, frente al intento de imponer un pensamiento, un mensaje, una imagen únicos, TeleSur surge en plural, reivindicando el nosotros, el sueño colectivo de una América única.

El tema de los medios de comunicación tiene que ver con el futuro de nuestras democracias. Hoy en día, la dictadura mediática intenta suplantar a la dictadura militar. Son los grandes grupos económicos los que usan a los medios y deciden quién tiene o no la palabra, quién es el protagonista y el antagonista. Lo cierto es que aún no hemos asumido que el discurso comercial -bombardeado a través de información, publicidad y cultura de masas, con un mismo envase, disfrazándolo de realidad o de hechos naturales- es también un discurso ideológico, agresivo, limitante de nuestra libertad de ciudadano.

Lo grave es tener la verdad y compartirla apenas con uno mismo. Nadie duda de la necesidad de impulsar medios comunitarios, espacios realmente horizontales de información y formación, constructores de ciudadanía. Ellos son un paso en la dirección de la democratización, pero por sí mismos no son suficientes. Podemos tener centenares de medios comunitarios, pero si el 93% de la audiencia está controlada por una estructura monopólica de los medios corporativos, será poco lo que habremos avanzado en la dirección de la democratización.

Por cierto, aquellos que durante años hemos militado en la concepción de la comunicación alternativa no hemos sabido hacer bien nuestras tareas. Vamos perdiendo -por goleada- la batalla de las ideas, atomizados en pequeños nichos. Ya era hora de pensar en grande, de construir un medio de comunicación audiovisual hemisférico que difunda una visión real de nuestra diversidad social y cultural.

Se trata de una estructura de alcance mundial y alta calidad para la transmisión de contenidos progresistas, para ofrecer las realidades del continente en forma inmediata, veraz, creíble, balanceada, contextualizada, que estimule matrices de opinión favorables a la integración de nuestros pueblos. Se trata de difundir perspectivas diversas y plurales en torno a los grandes temas y preocupaciones que afectan a los colectivos, para el fomento del debate y la conciencia crítica ciudadana.

Se trata de promover la diversidad cultural a fin de fortalecer la memoria histórica y la identidad colectiva de nuestros pueblos, de fomentar la participación protagónica, la organización y articulación de los pueblos mediante la creación de espacios para la difusión de las voces de nuestras organizaciones sociales. Se trata de democratizar la producción de contenidos para garantizar esa diversidad y pluralidad.

Aram Aharonian, Director de TeleSur (Punto Final)

Cumbre de La Paz: No dar tregua al imperialismo

Enarbolando la bandera del internacionalismo proletario y la solidaridad popular, la Cumbre antiimperialista celebrada en La Paz convocó a los pueblos de América y el mundo a derrotar a las transnacionales y al capitalismo y luchar por la libre autodeterminación y la soberanía nacional.

"Con la política de guerra de Bush y sus aliados, (se) intenta destruir todas las naciones y todos los derechos conquistados por la lucha de los trabajadores y pueblos", dice la Declaración Final del encuentro que congregó en La Paz a 272 delegados de 14 países de Latinoamérica, Europa y Estados Unidos.

Los delegados de todos los países ratificaron la necesidad de los pueblos por recuperar sus riquezas naturales, expropiadas por las transnacionales y el imperialismo, y condenaron la deuda externa, los acuerdos de libre comercio y la política guerrista y genocida del presidente estadounidense George Bush. "Nosotros rechazamos la guerra asesina contra el pueblo de Irak, la ocupación militar, bajo cobertura de la ONU, en Haití, la implantación de bases militares de EEUU en América Latina, como la que acaba de implantarse en Paraguay, como las bases en Colombia, Ecuador y Guantánamo".

En cuanto a la revolución boliviana, que ha comenzado a emerger poderosa en el seno de los trabajadores y el pueblo en torno a la nacionalización de los hidrocarburos y la perspectiva del gobierno propio de obreros y campesinos, la Cumbre acordó rodearla de solidaridad con la movilización de trabajadores y de los pueblos del continente.

"La mejor ayuda que los trabajadores de las Américas y del mundo pueden aportar al proceso revolucionario en Bolivia, es su propia lucha, en cada país, contra nuestros enemigos comunes: el imperialismo, sus instituciones (FMI, BMI, OMC), los capitalistas y los gobiernos a su servicio", dice la declaratoria.

"En esta lucha, es vital la existencia de nuestras organizaciones sindicales con independencia de clase y su defensa, las mismas que han sido creadas en y para la lucha de clases, en contra de políticas dirigidas a destruirlas o integrarlas en el cuadro del acompañamiento de la globalización en nombre de la "governabilidad mundial", agrega.

En este marco, la Cumbre de La Paz convocó a movilizarse el próximo 17 de octubre en todo el mundo. "Llamamos todas las organizaciones obreras y movimientos sociales comprometidos con la lucha de los pueblos a organizar una gran Jornada Internacional de Movilización Unitaria en el 17 de octubre de 2005, bajo los siguientes ejes: - Apoyo incondicional a la lucha del pueblo boliviano por la Nacionalización sin indemnización de los hidrocarburos, bajo control de los trabajadores. - Por la Nacionalización sin Indemnización de los Hidrocarburos en todos los países. - Contra las privatizaciones y por la re-nacionalización de las empresas y servicios públicos privatizados, - En defensa de la soberanía de los pueblos.

Formaron parte de la firma de la declaración Miguel Zubieta - secretario ejecutivo de la FSTMB, Hebert Choque - secretario general de la FSTMB, Julio Turra - director ejecutivo de la CUT Brasil, miembro del AclIT, Orlando Chirino - coordinador nacional de la UNT Venezuela, Jean Pierre Raffi - Acuerdo Internacional de los Trabajadores (AcIT), Salustiano Laura - secretario Ejecutivo de la COD de La Paz, Rocío Casco - Secretaria general-adjunta del SINECP de Paraguay, Edgar Patana - secretario Ejecutivo de la COR de El Alto, Jaime Solares - Secretario Ejecutivo de la COB.

Acciones adoptadas:

1. Todos los participantes se comprometen a dar conocimiento a sus respectivas organizaciones de los resultados de nuestro Encuentro.

2. Llamamos todas las organizaciones obreras y movimientos sociales comprometidos con la lucha de los pueblos a organizar una gran Jornada Internacional de Movilización Unitaria en el 17 de octubre de 2005, bajo los siguientes ejes:

- Apoyo incondicional a la lucha del pueblo boliviano por la Nacionalización sin indemnización de los hidrocarburos, bajo control de los trabajadores. - Por la Nacionalización sin Indemnización de los Hidrocarburos en todos los países. - Contra las privatizaciones y por la re-nacionalización de las empresas y servicios públicos privatizados, - En defensa de la soberanía de los pueblos

3. Llamamos todas las organizaciones obreras, democráticas, populares y de la juventud que se oponen a la política de guerra del imperialismo a exigir: ¡Fuera las tropas imperialistas de Irak, Afganistán!; ¡Defensa de los derechos del Pueblo Palestino!; ¡Fuera las bases militares de EEUU de América Latina - Paraguay, Colombia, Ecuador y Guantánamo!; ¡Fuera de Haití las tropas de la ONU comandadas por Brasil!

4. El 2º. Encuentro Continental se realizará en Venezuela, con el acuerdo de los delegados de la UNT, en un año.

5. Sobre esta base, el Encuentro de La Paz (12 al 14 de agosto de 2005), mandató a las organizaciones patrocinadoras y al directorio constituido en este evento, publicar los materiales emanados de nuestros debates, asegurar la circulación de las informaciones entre los participantes y la preparación amplia del 2º Encuentro. Adoptado en la Plenaria Final de 14 de Agosto de 2005.



Nuestra bisabuela revolucionaria: La leyenda de Manuelita Sáenz

Desde una mirada contemporánea, muchas latinoamericanas de hoy se identifican con aquella célebre quiteña, Manuela Sáenz, legendariamente conocida como la "Libertadora del Libertador".

Una vida intensa de 59 años fue la de aquella mujer que nació en Quito, Ecuador, a fines del siglo XVIII y moriría en la pobreza y el olvido oficial en Lima, Perú, en 1856, al apurar la ingratitud de los hombres y también la manipulación de la historiografía.

Durante los episodios de su existencia, vinculados en esencia a la obra revolucionaria de Simón Bolívar que no sólo fue su amor, sino la posibilidad para que ella misma alcanzara protagonismo histórico en medio de las contiendas y el complejo proceso de la independencia de la América del Sur.

Manuela Sáenz fue la expresión de la osadía y la manifestación más consciente del sentido de autoestima de las féminas, muchas silenciadas al narrarse aquellos días fundacionales, pero presentes no sólo en el ámbito afectivo, dentro del monto de aquellas largas y cruentas jornadas políticas, sociales y militares.

Reconocida por el propio Bolívar como su compañera, desde la relación íntima y la identificación de ideales, Manuelita, quien había nacido de padre español y conservador, legitimista, y de una quiteña igualmente ansiosa de rebeldía y sentido de pertenencia, en la juventud asumió como suya la ideología del movimiento independentista.

Tanto Manuela como su madre hicieron suyos esos ideales, y se enfrentaron a la actitud paterna. Por abrigar tales ideas, la muchacha fue internada en el convento de Santa Catalina, y en su clausura aprendió a leer, a escribir y además de los rezos, a pensar.

Con sólo 20 años fue casada con el comerciante inglés Jaime Thorne, hombre mucho mayor que ella y con tal unión que le dio ciertos márgenes de independencia, más que en su propio hogar, se trasladó a Lima. En esa ciudad no reinaban los ideólogos de la revolución sino el lastre del colonialismo, enquistado en esa urbe que sería uno de los bastiones, hasta el final de la contienda y la batalla de Ayacucho, de las ideas más retrógradas.

Primero, durante la campaña peruana del general José de San Martín y en calidad de miembro activo de la conspiración contra el virrey José de la Serna e Hinojosa, y al declararse la independencia del Perú, prestaría Manuela Sáenz valiosos servicios a la causa independentista. Esto le merecería, en 1822, la orden del Sol; en la inscripción que ostenta la condecoración se resumen los valores de aquella sudamericana: "Al patriotismo de las más sensibles".

Posteriormente, y separada de su esposo, de visita en su natal Quito, se produce el encuentro de Manuela con Bolívar, cuando el Libertador emergió en el panorama como la máxima esperanza de los revolucionarios del continente e hizo su entrada en aquella ciudad ecuatoriana el 16 de junio de 1822. Así, ella se uniría a los ejércitos bolivarianos e, incluso, alcanzaría el grado de "coronel", según se afirma, y se le ve a caballo y sable en mano, en medio del motín que se produce en Quito.

Cuando el Libertador partió hacia el Perú, Manuela se le reuniría también, y su figura estaría presente en todo aquel complejísimo proceso político y militar, tanto en Lima como en Trujillo.

El profuso intercambio epistolar avala la fluidez de la relación de los amantes, en un contexto donde imperaba, a pesar de las batallas revolucionarias que se producían, los códigos éticos de una sociedad patriarcal, donde mujeres como Manuela Sáenz resultaban verdaderamente transgresoras.

En el palacio de la Magdalena, cerca de Lima, cohabitaría con Bolívar, y luego de la salida del general venezolano, en septiembre de 1826, ella permanecería en un medio que, como el limeño, le resultará hostil y en el que, finalmente, siempre en defensa del ideario bolivariano, enfrentará a la reacción, hasta ser apresada y enviada posteriormente al destierro, en 1827.

Primero se instalaría la heroína en su natal Quito y luego en Bogotá, en 1828, para después reencontrarse con Bolívar, y enfrentar ambos las intrigas y el tejido de la traición contra el Libertador, hasta producirse el célebre episodio de los conjurados.

El 25 de septiembre de 1828 intentarían asesinarlo, lo cual dio protagonismo para siempre a Manuelita Sáenz, cuando hizo huir a Bolívar por una ventana del palacio de Gobierno.

Después vendrían días aciagos para ella al conocer, en Guaduas, tierras neogranadinas, en 1830, de la muerte de Bolívar, y comenzar en medio de la reacción la lucha, por medio de la palabra impresa, en defensa de los ideales del gran caraqueño, lo que la llevaría a la expulsión del territorio.

Desde Kingston, la capital de Jamaica, donde residiría todo un año, escribiría al general Juan José Flores, presidente del Ecuador, quien le otorgó un salvoconducto. Pero cuando se produjo el regreso a la tierra natal, no puede entrar a Quito; las credenciales no son válidas ya que el mandatario ha perdido el poder.

Pobre, con sus bienes confiscados en Colombia, se instalaría Manuela Sáenz en Paita, al norte del Perú, donde viviría de un modesto comercio de tabacos. Y, vencida la salud, bajo la depresión que conlleva tanta miseria e infamia humanas, contrajo difteria, enfermedad que produjo la muerte de esa valerosa mujer, contemporánea nuestra.

Dra. Mercedes Santos Moray, Cuba (ALIA)



Latinoamerica:

Más de 280 millones de mujeres son víctimas de la desigualdad

Más de 280 millones de mujeres latinoamericanas padecen hoy de inequidad y desventaja frente a los hombres, reveló un estudio acerca del talento femenino en la región dado a conocer en esta capital.

La dura realidad de la mujer promedio en Latinoamérica es que o no es económicamente activa, o se ve obligada a trabajar un doble turno: fuera de casa y en el hogar, porque su pareja está ausente, o sus entradas son insuficientes, señaló Antonio Purón.

Según reveló el autor del informe 'Promoviendo el talento femenino en Latinoamérica', un 20% de las mujeres de esta área geográfica mayores de 15 años son analfabetas y un 30% jefas de familia. Mientras, el 56% de las que viven en zonas urbanas están empleadas en sectores de baja productividad y un 13% se desempeñan como trabajadoras domésticas.

El porcentaje de patronas alcanza apenas un tres por ciento. En el caso de México, de aplicarse correctamente el marco legal el ingreso de las féminas podría mejorar hasta en un 23%, precisó Purón, quien dio a conocer los resultados de la investigación en la Cumbre Global de Mujeres, que hoy termina.

Otro reporte expuesto ante las más de 900 delegadas asistentes al encuentro señaló que en sólo 36 de las 100 compañías más importantes de América Latina hay representación femenina al más alto nivel (comités directivos) y en apenas un 5.1% de éstas ocupan mandos intermedios.

En México sólo tres grandes empresas son dirigidas por mujeres, lo cual lo ubica en tercer lugar después de Venezuela y Brasil. A nivel mundial, el país mejor colocado en este aspecto es Estados Unidos y el más rezagado Japón, precisó el análisis.

La Cumbre Mundial de Mujeres, concluyó el 25 de Junio, y a ella asistieron representaciones de 75 países que intercambiaron durante tres días acerca de soluciones para transformar la situación de las mujeres en el mundo.

(Argenpress)

La Mujer en Cuba

En Cuba, el Ocho de Marzo, Día Internacional de la Mujer deviene en fiesta no solo para este sector poblacional, sino para la sociedad en su conjunto, que se regocija de la participación de sus coterráneas en la vida económica y social de la nación.

Las estadísticas reflejan fehacientemente esa realidad: las mujeres, quienes son el 50 por ciento de la población del país, constituyen el 66,4 de los profesionales y técnicos a nivel nacional, el 45,2 por ciento de la fuerza laboral y el 36 por ciento de los trabajadores con categoría ocupacional de dirigentes.

Para ellas ha sido arduo el camino en busca de su plena realización, siempre apoyada en la voluntad política del gobierno que en 1997 aprobó el Plan de Acción Nacional de Seguimiento a la IV Conferencia Mundial de la Organización de Naciones Unidas sobre la Mujer, en 1995. En esa ocasión se trazaron estrategias dirigidas a fomentar la igualdad entre los géneros y la potenciación del papel de la mujer en los escenarios de sus países.

Hoy las cubanas aventajan a los hombres en la cifra de graduados universitarios, en la de investigadores y en el personal docente de la educación superior, por citar algunos otros ejemplos, además de representar el 35,96 de la fuerza parlamentaria. También por igual trabajo son retribuidas de forma similar a los hombres, conquista que aún es un sueño para muchas de su género en el mundo tanto como alcanzar una esperanza de vida de 78,23 años.

La Antilla Mayor fue el primer país en firmar y el segundo en ratificar la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW).

Entre las actitudes segregatorias de ese sector poblacional en otros países, principalmente subdesarrollados, está limitarles sus derechos sexuales y reproductivos, situación que acá se garantiza al ofrecer servicio gratis y seguro de salud y planificación familiar.

También por ley está establecida la Licencia de Maternidad, renovada en el 2003 y extendida a un año, la cual establece la posibilidad de compartir el cuidado de la descendencia entre el padre y la madre, una vez concluida la lactancia materna.

La atención a las embarazadas, otro de los privilegios de las cubanas, comienza desde el primer trimestre de gestación y se extiende por 12 ocasiones antes del parto, que al llegar a término es realizado en un 99,9 por ciento de los casos en instituciones médicas.

Tal atención derivó en el último año transcurrido en una mortalidad materna de 33,9 por cada 100 mil niños nacidos vivos e infantil de 5,8 por mil nacidos vivos, cifra que ocupa el segundo lugar en las Américas, solo superado por Canadá.

Ileana Medina Amaro (Adital)

Lo que me ha enseñado Abu Ghraib: Un útero no sustituye una conciencia



Incluso aquellas personas a las que considerábamos inmunes a la vergüenza, como el secretario de Defensa, admiten que las fotografías de la prisión de Abu Ghraib les revolvieran el estómago.

A mí las fotos, como feminista, me afectaron de un modo diferente. Me partieron el corazón. No me hacía ilusiones sobre la misión de EEUU en Irak -consista eso en lo que sea- pero tenía alguna esperanza con las mujeres.

De los siete soldados americanos ahora acusados de diversas formas ofensivas de abuso en Abu Ghraib, tres son mujeres: la guarda de seguridad Megan Ambuhl, la soldado Lynndie England y la guarda de seguridad Sabrina Harman.

Harman era la que veíamos sonriendo con una sonrisa pillina y haciendo el gesto del pulgar levantado detrás de una pila de iraquíes encapuchados y desnudos como diciendo: "Hola mami, esta soy yo en Abu Ghraib". England era la que veíamos sujetando con una correa de perro a un iraquí desnudo. Si fuéramos relaciones públicas de Al Qaeda, no podríamos haber sacado una imagen mejor para animar a los misóginos fundamentalistas islámicos de todo el mundo.

Ahí, en esas fotos de Abu Ghraib, encontramos todo lo que los fundamentalistas islámicos creen que caracteriza la cultura occidental, todo perfectamente orquestado en una espantosa imagen: arrogancia imperial, depravación sexual... e igualdad de género.

Quizá no debería haberme sorprendido tanto. Sabemos que las buenas personas pueden hacer las peores cosas si se dan las circunstancias adecuadas. Eso es lo que el psicoanalista Stanley Milgram descubrió en sus famosos experimentos de los años sesenta. Con toda probabilidad Ambuhl, England y Harman no son congénitamente personas malvadas. Son mujeres de clase trabajadora que querían estudiar y sabían que el ejército podía ser un trampolín para ello. Una vez alistadas querían encajar.

Y tampoco debería sorprenderme porque nunca he creído que las mujeres sean, de forma innata, más amables y menos agresivas que los hombres. Como la mayoría de las feministas, yo he apoyado igualdad de oportunidades de las mujeres en el ejército, primero porque sabía que las mujeres podían luchar y segundo porque el ejército es una de las pocas opciones existentes para las personas jóvenes con pocos recursos económicos.

Aunque me opuse a la guerra del Golfo Pérsico de 1991, me sentía orgullosa de nuestras militares y encantada de que su presencia disgustara a los anfitriones árabes. Secretamente esperaba que la presencia de mujeres cambiaría, con el tiempo, el ejército, haciéndolo más respetuoso con otras gentes y culturas, que lo haría más capaz de mantener la paz de forma genuina. Eso es lo que pensaba. Pero ya no lo pienso.

Un cierto tipo de feminismo, o quizá debería decir un cierto tipo de feminismo ingenuo murió en Abu Ghraib. Era un feminismo que veía a los hombres como los eternos autores de los delitos, a las mujeres como las eternas víctimas y la violencia sexual de los hombres contra las mujeres, como la raíz de toda injusticia. La violación ha sido utilizada repetidamente como un instrumento de guerra y para algunas feministas, empezaba a parecer como si la guerra fuese una extensión de la violación. Parecía haber al menos cierta evidencia de que el sadismo sexual masculino, estaba conectado con la trágica propensión de nuestra especie a la violencia. Esto era antes de que viéramos el sadismo sexual femenino en acción.

Pero no era sólo la teoría de este feminismo ingenuo lo que estaba equivocado. También lo era su visión y estrategia para el cambio. La estrategia y la visión se sostenían en la suposición, implícita o expresada descaradamente, de que las mujeres eran moralmente superiores a los hombres. Hemos tenido muchos debates en torno a si era la biología o los condicionamientos, los que daban a la mujer la autoridad moral o simplemente la experiencia de ser una mujer en una cultura sexista. Pero la suposición de la superioridad, o al menos la de una inclinación menor hacia la crueldad y violencia, estaba, más o menos, detrás del debate. Después de todo, las mujeres hacen la mayor parte de los trabajos de servicios sociales y cuidados y los sondeos demuestran que son menos favorables a la guerra que los hombres.

No soy la única que se está debatiendo ahora con esa suposición. Mary Jo Melone, una columnista del St. Petersburg (Fla.) Times escribió el 7 de mayo: "No me puedo sacar esa imagen de England, de la cabeza (apuntando a los genitales del iraquí encapuchado) porque esa no es la forma de comportamiento que se espera de una mujer. El feminismo me enseñó hace treinta años que las mujeres no sólo recibían un trato injusto por parte de los hombres sino que eran moralmente superiores a ellos".

Si esa suposición hubiese sido exacta, todo lo que habríamos tenido que hacer para tener un mundo mejor -más amable, menos violento, más justo- era habernos incorporado a lo que ha sido, durante cientos de años, el mundo de los hombres. Lucharíamos, para que las mujeres se convirtieran en generales, directores generales, senadores, profesores, formadoras de opinión, y esa sería simplemente, la única lucha que deberíamos emprender. Porque una vez obtenido el poder y la autoridad, una vez alcanzada una presencia suficiente en las instituciones de la sociedad, las mujeres trabajarían de forma natural por el cambio.

Eso era lo que pensábamos, incluso si lo pensábamos inconscientemente, y eso, no es verdad. Las mujeres pueden hacer lo impensable.

Ni siquiera podemos sostener, en el caso de Abu Ghraib, que el problema era que no había suficientes mujeres en la jerarquía militar para detener los abusos. La prisión estaba dirigida por una mujer, la General Janis Karpinski. El oficial de mayor rango de la Inteligencia americana en Irak, que también era responsable de supervisar el estado de los detenidos antes de su liberación, era la Comandante en Jefe Barbara Fast. Y la funcionaria, responsable en última instancia de la dirección de la ocupación de Irak desde Octubre era Condoleezza Rice. Como Donald H. Rumsfeld, ignoró repetidos informes sobre abusos y torturas hasta que la evidencia innegable de las fotografías salió a la luz.

Lo que hemos aprendido de Abu Ghraib, de una vez por todas, es que el útero no sustituye la conciencia. Eso no quiere decir que no merezca la pena luchar por la igualdad de género en sí misma. Merece la pena. Si creemos en la democracia, creemos entonces en el derecho de la mujer a hacer y alcanzar todo lo que un hombre puede hacer y alcanzar, incluso las cosas malas. Se trata simplemente, de que la igualdad de género no puede, por sí sola, proporcionar un mundo justo y en paz.

De hecho, debemos reconocer con toda la humildad, que el tipo de feminismo basado en la suposición de una superioridad moral de la mujer no sólo es ingenua sino también una forma de feminismo auto-condescendiente y perezosa. Auto-condescendiente porque asume que una victoria para una mujer -una promoción, una licenciatura, el derecho a alistarse como los hombres en el ejército- es, por su propia naturaleza, una victoria para la humanidad. Y perezosa porque asume que sólo tenemos una lucha -la lucha de la igualdad de género- cuando de hecho, tenemos muchas más.

Las luchas por la paz y la justicia social y contra el imperialismo y la arrogancia racista, no pueden, y siento sinceramente decirlo, meterse dentro de la lucha por la igualdad de género.

Lo que necesitamos es un nuevo tipo de feminismo fuerte y sin falsas ilusiones. Las mujeres no cambian las instituciones simplemente incorporándose a ellas, sino decidiendo luchar a conciencia para cambiarlas. Necesitamos un feminismo que enseñe a las mujeres a decir no, no sólo al violador de turno o a un novio demasiado insistente sino, cuando sea necesario, a la jerarquía militar o administrativa en la que se encuentre.

Resumiendo, necesitamos un tipo de feminismo que pretenda no sólo incorporarse a las instituciones creadas por los hombres durante siglos, sino infiltrarse en ellas y subvertirlas.

Para citar una vieja y nada ingenua frase feminista: "Si piensas que la igualdad es el objetivo, tus estándares son muy bajos". No es suficiente el ser iguales a los hombres cuando los hombres actúan como bestias. No basta con incorporarse. Necesitamos crear un mundo en el que merezca la pena incorporarse.

Barbara Ehrenreich (Znet en español)

Aborto ¿De quién es el crimen?

Durante un período de mi transcurrir docente, hice un ejercicio con mis estudiantes. Les solicitaba que escribieran un texto sobre algún tema en torno al cual existían apreciaciones, juicios, ideas hechas y comúnmente aceptadas. Cuando fruncían el ceño en señal de incompreensión, les decía que las opiniones que teníamos sobre muchos asuntos eran frecuentemente adquiridas por imposición del grupo social. Les planteaba la necesidad de repensar los problemas complejos y propios de los seres humanos. Para concretar el ejercicio, les proponía que pensarán sobre opiniones hechas y manifestarán una opinión alternativa. Usualmente, trabajaban con opiniones como *los homosexuales son unos enfermos, los alcohólicos son unos sinvergüenzas, a los malandros hay que matarlos, las primeras machistas son las mujeres, los pobres son flojos, el aborto es un crimen*.

Pocas eran las estudiantes y los estudiantes, que sentían tener argumentos para desconstruir los prejuicios sobre el aborto. *Crimen es matar. El aborto mata*. Frases que parecen retumbar inquebrantables en el pensamiento de mis jóvenes cuando buscan reflexionar por sí mismos/as sobre ese fenómeno social. Esto habla de lo fuertemente custodiada que está la conducta y la conciencia de las personas en relación al aborto. Un complejo de creencias, sustentado en una cultura machista de la reproducción, ha oprimido la capacidad de pensamiento crítico sobre el tema:

- La maternidad es lo más bello de una mujer.
- Una buena madre es la que se olvida de sí misma para entregarse al cuidado de su hijo.
- Un hijo es la mayor demostración de amor a la pareja.
- La reproducción y la crianza de los hijos es un deber biológico de las mujeres.

No es extraño, entonces, que los grandes poderes patriarcales (el legislativo, el religioso/católico, el científico, el económico), sustentados también en esa cultura machista de la reproducción humana y rentable, hayan sido y sean todavía los grandes escultores del carácter criminal del aborto.

Pero vamos al aborto como fenómeno social. Simone de Beauvoir ya dijo que *la feminidad no es una esencia ni una naturaleza: es una situación creada por la civilización a partir de ciertas bases fisiológicas*. Puede ser que a partir de ciertas bases fisiológicas, pero también a favor de ciertos intereses, los de las ideologías androcéntricas.

Patética es aquella que sostiene que el fin único de la sexualidad es la reproducción de la especie humana. Así, la primacía de la penetración, la eyaculación y la concepción están justificadas. Toda práctica sexual que vaya más allá de la reproducción está vetada. Por tanto, el aborto es un crimen. Pero, seamos sinceros: ¿quién comete el crimen?

• Escucho la noticia de que en lo que va del año 2005 han muerto 51 neonatos en el estado Nueva Esparta, por razones de desnutrición de la madre, infecciones de la madre transmitidas en el momento del parto, mala salubridad en la zona donde habitan, falta de atención médica a tiempo, falta de insumos en los centros asistenciales, mala praxis médica. ¿Quién es el criminal? ¿Quién mató a los 51 neonatos?

• Una niña de trece años, habitante de un barrio en la Cota 905, hacinada en un rancho con hermanitos, hermanitas, tíos, tías, primos, primas, abuelo y madre soltera, queda sorpresivamente embarazada. No hay dinero para practicar un aborto en una clínica clandestina, mucho menos en una clínica privada. Un aborto con técnicas caseras es la única posibilidad. La niña muere de una hemorragia que en el hospital público no pueden detener. ¿Quién es el criminal? ¿Quién mató a la niña?

• Una joven estudiante, de buenas calificaciones queda embarazada. El chico duda de la paternidad y su familia de la buena reputación de la muchacha. Los padres de la joven opinan que *qué más vamos a hacer, que si metió la pata que se las arregle con el bebé*. Murió la posibilidad de prepararse para ser una mujer socialmente útil, económicamente independiente, estable, madura para educar una/un hijo/a en el momento en que tuviera las condiciones para responsabilizarse y lo deseara. ¿Quién es el criminal? ¿Quién mató las posibilidades?

• Centenares de niños no reciben alimentación adecuada, no van a la escuela, no tienen atención médica, nadie les brinda posibilidad de recreación. Decenas de niños viven en la calle, protegidos por otros niños de la calle, abusados sexualmente por gente de la calle, aplastados por la droga y el desprecio. ¿Quién es el criminal?

Es inmoral sostener que la despenalización del aborto es una inmoralidad. Es criminal sostener que la práctica del aborto es criminal. No estoy afirmando que el aborto es una vía ideal para el control de la natalidad. Estoy sosteniendo que el control de la natalidad es asunto de la mujer y, en algunos casos, de su pareja responsable y solidaria. El control de la natalidad, dentro del marco de una sexualidad sana es una decisión que corresponde a la conciencia de cada quien, a la posibilidad de cada quien, a la decisión que cada quien tome para su vida. Penalizar el aborto no es evitarlo. Es mantener la hipocresía de una sociedad que permite el enriquecimiento de unos pocos con el sufrimiento de muchas y muchos.

G. Irama Mogollón (Extracto, Rebelión)

Michelle Jean:

El debate sobre la nominación de la nueva gobernadora general de Canadá

Por Marcelo Solervicens

En Canadá siguió esta semana la polémica por la nominación de la periodista de Radio Canada Michaela Jean como la próxima gobernadora general de Canadá. Esto significa que la inmigrante de origen haitiano será la representante de la Reina Isabel 2ª de Inglaterra y la jefa del Estado canadiense. La polémica que se asemeja a una tempestad en una taza de leche, revela la complejidad del sistema político canadiense y el eterno debate, aún no resuelto sobre la unidad de la Confederación canadiense. Veamos los antecedentes.

Como primer aspecto del debate está el carácter del cargo de gobernadora general de Canadá. Debe recordarse que el cargo de gobernador general de Canadá es una supervivencia del régimen colonial británico al que aún está sometido Canadá y, al igual que en el Reino Unido, la representante de la Reina no cuenta mucho a la hora de las decisiones de estado. Su rol se asemeja al de otra institución del sistema político canadiense como es el Senado federal, cuyos miembros son designados por el primer ministro y aunque deben aprobar las leyes, no existen antecedentes de que hayan podido oponerse a una ley adoptada por la Cámara de los Comunes. Fuera de la defensa de la monarquía por parte de algunos canadienses, los analistas consideran que la existencia del puesto de gobernador general permite arrebatar las tareas de representación al primer ministro quien cuenta sin embargo con un poder real mucho mayor incluso que el del presidente, porque nombra al gobernador general, los miembros del senado, los miembros de la Corte suprema, decide la fecha de las elecciones.

El gobernador general juega un rol teóricamente importante en la medida en que sanciona las leyes, lee el discurso del trono preparado por el primer ministro. Es también quien disuelve el parlamento a petición del primer ministro. En suma el rol de gobernador general es esencialmente protocolar y se asemeja al rol de los presidentes en algunas de las democracias republicanas como en Alemania en Italia, donde el presidente es una figura por encima del debate político partidista.

Por ello podría decirse que la polémica sobre el rol de la nueva gobernadora general no tiene mayor sentido, considerando que es muy difícil porque no está cuestionada la estructura actual del sistema político de monarquía constitucional británico. Los representantes del bloque quebequense criticaron fuertemente el cargo de gobernador general por ser la supervivencia de un régimen de sometimiento a la corona británica y un anacronismo que no debiera existir, como lo señalaba Gilles Duceppe.

El segundo aspecto del debate se refiere a las funciones específicas y la forma en que debe abordarse. En efecto, en la medida que su rol es de representación se le da importancia al rol simbólico de la gobernadora general para propiciar una imagen "politically correct" de Canadá y asegurar el fortalecimiento de la unidad canadiense. Esto es particularmente evidente en los últimos años, por la agudización del debate sobre la separación de Québec. La saliente gobernadora general Ariadne Clarkson ha reforzado ese aspecto del puesto de gobernador general, asumiendo además un rol más activo incluso en otras áreas que de la unidad nacional.

Si se considera que los liberales federales están de capa caída después del llamado escándalo de las comanditas y que componen un gobierno minoritario y que se anticipan elecciones para comienzos del 2006, la designación de Michaela Jean aparece como una excelente medida del primer ministro Paul Martin. Con la designación de Michaela Jean,



consigue una entrada importante en Québec que le permite consolidar el voto de las minorías étnicas y también entre los francófonos al elegir una persona que cuenta con gran popularidad por su trabajo de periodista.

Es el impacto positivo de la medida el que explica el encono y la fuerte reacción de sectores independentistas quebequenses radicales que han escrito cartas a los periódicos denunciando la traición del marido de Michaela Jean, un cineasta de origen francés que ya habría expresado sentimientos soberanistas e incluso vínculos con antiguos miembros del Frente de Liberación de Québec, sobre los que realizó un documental. Todo ello con el obvio objetivo de obtener la renuncia de Michaela Jean, como se consiguió, por otras razones, la renuncia de un comediante designado como gobernador general en 1997.

No está claro si esa campaña dará resultados, pero la duda parece haberse instalado en el Canadá Inglés respecto de la vocación federalista de la nueva gobernadora general. Por ello algunos de los primeros ministros provinciales reunidos en Alberta esta semana, exigieron que Michaela Jean hiciera pública su vocación federalista y a favor de la unidad canadiense. Otros incluso piden que renuncie a la ciudadanía francesa que había adoptado luego de su matrimonio.

Dicho esto, nadie puede criticar la movida del primer ministro Paul Martin de ir a buscar una buena candidata en Michaela Jean, a pesar de todo lo oportunista que ello pueda aparecer. El mensaje positivo enviado a la comunidad haitiana y al resto de las comunidades inmigrantes recientes es eficaz y le hará ganar votos muy necesarios. También se envía un mensaje positivo a las mujeres, que asumen nuevamente. También se reconoce el rol de Michaela Jean en apoyo a las mujeres violentadas y también el rol positivo de Canadá a nivel internacional como una fuerza de paz gracias a la cooperación internacional.

Dicho eso, la polémica podría absorberse, a no ser que el debate se profundice respecto de los problemas constitucionales de Canadá. Si los federalistas del resto de Canadá insisten en sus dudas, podría llegarse a una situación en la cual Michaela Jean podría verse obligada a renunciar. Ello no puede descartarse por el momento.

Sin embargo, como lo señalaba otra analista (Denise Bombardier) la verdadera polémica debiera surgir por el hecho Paul Martin le haya ofrecido a Michaela Jean un cargo de carácter exclusivamente protocolar donde no puede expresar su opinión o trabajar activamente en la defensa de sus ideales. En lugar de ello lo correcto hubiera sido que le hubiese ofrecido un cargo de ministro en algún ministerio influyente en política internacional o en política de desarrollo social.

Aunque se vista de seda...

El vestuario de la reina

En Japón se ha acordado que los funcionarios y hombres de negocios no usen chaquetas ni corbatas este verano. Se trata de ayudar a reducir los niveles de calentamiento del planeta y ayudar al respeto del Protocolo de Kyoto, que

aconseja limitar ciertas emisiones de gases que contribuyen a elevar la temperatura de la Tierra. Según informa el New York Times en aquel país la vestimenta constituye una rígida frontera de clases y se considera que quien lleve corbata es una persona próspera que pertenece con legitimidad al ámbito social y quien no la lleve es un desempleado o un marginal.

El vestuario siempre ha sido un indicador de rango y categoría. Al vestirse cada ser humano sigue tres principios: el de la seducción: intenta fascinar al prójimo; el utilitarista: protegerse según las circunstancias; el de la ubicación de jerarquías: se advierte a los demás de nuestro lugar en la escala social. Por ello los mandarines chinos usaban larguísimas uñas; querían subrayar así que no trabajaban con las manos, eran hombres de pensamiento, de dirección. El mismo objetivo servían las gorgueras y los puños de encaje blanco que llevaba la aristocracia en el siglo dieciséis. Durante la revolución inglesa, encabezada por Cromwell, los parlamentarios se distinguían por la brevedad de su corte de pelo opuesto a las largas melenas ondeadas de los monárquicos.

La austera casaca de Mao Tse-tung sirvió de uniforme, durante un decenio, a los insurgentes de todo el mundo. La desnuda guerrera de Stalin fue una divisa de los sacrificios del pueblo ruso durante su Guerra Patria. Las tiaras refulgentes de diamantes de Evita Perón eran el distintivo de la reivindicación de los descamisados. El sombrero de Zapata fue la encarnación de las aspiraciones de los agraristas. Los bonetes de Jacqueline Kennedy fueron la alegoría de una nueva generación elegante y dinámica que llegaba al poder. El uniforme guerrillero de Fidel Castro ha sido uno de los emblemas de una revolución de los humildes.

Los poderosos se han servido del vestuario para proclamar su superioridad. Luis XIV usaba casacas de satén con bordados de oro y encajes y el enorme costo de su vestuario, que pocos podían sufragar, era una declaración de su rango eminente. El mismo fin de alcanzar prominencia tiene los tacones altos, los sombreros pomposos y las condecoraciones y uniformes de gran ostentación. Los aristócratas siempre han usado la seda y el terciopelo, materias que, por



su alto costo, solamente eran accesibles a los encumbrados. El que estaba destinado al privilegio y la distinción podía usar calzados de raso porque con ello demostraba que no empolvaba jamás sus pies.

Las grandes damas empleaban en Versalles

enaguas de hilo, basquiñas de filigrana, corsé de popelina y grandes faldas de raso para estar a la altura de la reina que gastaba fortunas en vestirse con evidente desprecio del hambre del pueblo y desesperación del ministro de finanzas, Colbert. El derroche fastuoso que caracterizaba a María Antonieta, y su evidente desdén por la miseria de su pueblo, fueron en gran medida, causantes de las duras represalias que las llevaron a la guillotina a ella y a su marido, el incompetente Luis XVI.

En Roma el color púrpura estaba reservado exclusivamente para las togas del emperador. Los damascos y los brocados se introdujeron en Occidente tras las Cruzadas por los combatientes que importaron del Oriente los opulentos tejidos. Con ello anunciaban que sus usuarios habían sido guerreros en la reconquista de los lugares sagrados. Los altos cuellos alambrados que usaba la reina Isabel I, recargados de piedras preciosas, perlas y encajes, eran una manifestación pública de su ambición de dominar el mundo mediante una poderosa flota de guerra. Las pelucas sirvieron como advertencia de rango en el siglo XVII. Las numerosas faldas de crinolina que usaban las damas en la era victoriana fueron una declaración de prosperidad y categoría.

Los derroches de la moda han dado lugar al nacimiento de una industria de la vanidad. Firmas como Versace, Armani, Boss, Dolce & Gabbana, Cerrutti, Gucci, Valentino y Calvin Klein compiten por dar a conocer sus modelos. La publicidad que generan vale miles de millones. Joyeros como Harry Winston o Tiffany diseñan deslumbrantes broches y collares con diamantes, rubíes y esmeraldas. Un verdadero ejército de secretarios sociales, sastres, peluqueros (o estilistas, como se les llama ahora), manicuras, cocineros, músicos y coristas se movilizan en torno al esplendor de los poderosos.

Así, en todos los tiempos, en todas regiones del mundo, la vestimenta de alta calidad ha sido una muestra de engrimiento y vanagloria, una forma de diferenciarse del pueblo modesto y trabajador, un recurso para desplegar una jactanciosa presunción. Pero el hecho esencial de nuestra época es que cinco mil millones de personas amanecen cada día con hambre, ruina, penuria y desesperación.

Lisandro Otero (Rebelión)



Ramada Puro Chile
Chile's Independence Day Party
Sábado 17 de Septiembre
Saturday, September 17, 2005
Hellenic Centre
10450 - 116 Street,
Edmonton, Alberta
Orchestras:
América Rosa & Sonora Tropical

Portal Chileno

Nuestra América: Pueblos, ONGS y "Sociedad Civil".

Dentro de los nuevos escenarios de confrontación con el imperialismo y las oligarquías nativas, las fuerzas nacionales y populares latinoamericanas caribeñas deberán considerar entre otros frentes de batalla por lo menos cinco que tienen como común denominador la entrada en escena de diferentes ONGs. Estos frentes de batalla los denominaremos por la temática que abordarán: Medio Ambiente y Ecología, Derechos Humanos, Corrupción, Gobernabilidad, Antimilitarismo y Seguridad. Ninguno de estos frentes por sí mismo define la guerra pero es clara la intencionalidad del enemigo: desgastar, debilitar, desmoralizar, desorientar y carcomer a los gobiernos populares de la región.

Entendemos como gobiernos populares de la región a la Cuba Socialista, a la Venezuela Bolivariana y al bloque sureño compuesto por Argentina, Uruguay y Brasil; siendo estos tres últimos, gobiernos con severas contradicciones, pero con claras intenciones también, en diferentes áreas, de apartarse de las tradicionales fórmulas neoliberales.

El trabajo de "tenaza"

Una línea dura e intransigente se ha presentado a través de los principales voceros del Pentágono. El ejército estadounidense, la CIA, los organismos internacionales (FBI, OMC, BM), los medios de comunicación al servicio del gran capital y las fuerzas oligárquicas y cipayas nativas integran esta tendencia fascista y elitista.

La línea dura que enfrenta los problemas desde la extrema derecha ha fracasado en Venezuela y Cuba (Golpe de Estado, terrorismo mediático, sabotaje petrolero, fraude, en el primer país; bloqueo, sabotaje, atentados, sanciones en el segundo); se encuentra con serias dificultades en Argentina (negociación del pago de la deuda externa con firmeza por parte de Kirchner, negación a otorgar inmunidad a tropas norteamericanas) y, si bien con algunos avances significativos, no todos los que hubiera deseado para el Brasil de Lula. Esta línea ha tenido resultados poco positivos para la Casa Blanca. Y si a esto le sumamos el muy probable desastre en Irak y Afganistán, esta táctica no ha dado a la administración Bush los resultados esperados.

La tradicional metodología de la fuerza y la presión, debe ser matizada con otras prácticas más sutiles -sostienen los "tanques de ideas" estadounidenses, que contemplan el mediano plazo y que neutralice la opinión pública mundial, que actualmente cuestiona profundamente los procedimientos empleados por el gobierno de Bush. Es hora de una línea blanda, aparentemente "progresista," que se estimula a través de las ONGs, montándose sobre un discurso "democrático" en nombre de la "sociedad civil" y aprovechando la desidiologización del conjunto de los pueblos tras tres décadas de neoliberalismo y dictaduras sanguinarias. Avanzar contra los gobiernos progresistas con una máscara "democrática y popular", es la recomendación que proponen los asesores del presidente estadounidense.

ONGs: ¿al servicio de los pueblos o al servicio del imperialismo?

Sin desmerecer a ONGs que han contribuido al esfuerzo por combatir los males que aquejan a la humanidad, existe una cantidad de estas organizaciones que son funcionales al sistema. El gobierno estadounidense lo sabe y aprovecha esa circunstancia para utilizarlas como ariete contra los gobiernos progresistas de la región. El papel que están cumpliendo ONGs vinculadas a la defensa del medio ambiente en el "cambio de deuda externa por espacios naturales" es un ejemplo de cómo estas organizaciones colaboran en la violación de la soberanía territorial. Amplias zonas estratégicas de Colombia, Panamá, Perú y Belice, entre otros países de la periferia, han firmado acuerdos en el marco de la Ley para la Conservación de los Bosques Tropicales (TFCA) por los cuales World Wildlife Fund, WWF, The Nature Conservancy y Conservation International se han convertido en administradoras -lease dueñas, de espacios ahora privatizados o extranjerizados.

Otro ejemplo de cómo el imperialismo avanza camufladamente es el de la United States Agency for International Development (USAID), agencia gubernamental estadounidense dependiente del Departamento de Estado y dedicada a "apoyar el crecimiento económico equitativo a largo plazo y promover la política exterior estadounidense apoyando: el crecimiento económico, la agricultura y el comercio, la salud, la democracia, la prevención de conflictos y la ayuda humanitaria". La USAID es financiada por fondos públicos estadounidenses que redistribuye en los países que Washington considera de "interés" a través de organizaciones no gubernamentales. A partir de sus últimos documentos esta agencia ha manifestado que su apoyo no tendrá como único fin la "ayuda humanitaria" sino que se volcará fundamentalmente a "estimular reformas democráticas". Los cañones afinan la puntería.

¿Quién financia a muchas de estas ONGs?

En principio las financian estados imperialistas y fundaciones con casa matriz en las metrópolis. En segundo lugar las financian donantes de los países ricos y empresas multinacionales que "han comprendido" la necesidad de sumarse a las "causas justas". La prédica de la "ética en los negocios" ha sido introducida por las grandes firmas para ganar consumidores

que sólo compran sus productos en tanto sean convencidos que la marca de referencia colabora con el medio ambiente, los pobres del Tercer Mundo, la protección de las especies en extinción y otras causas nobles. Hoy más de dos mil ONGs tienen una posición consultiva en el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, es importante entonces el lugar que ocupan estas instituciones en los organismos internacionales del poder capitalista mundial.

Los Estados en la mira imperialista.

¿A quién se pretende atacar a través de la acción de estas ONGs? Al Estado. Al igual que el neoliberalismo, la tarea de estas ONGs es debilitar el Estado. Las ONG lo critican desde una perspectiva de "izquierda" y en defensa de la "sociedad civil", mientras que el Banco Mundial, el Pentágono, el FMI y el Consenso Washington lo hacen desde la "derecha" y en nombre de las leyes del mercado y la modernidad. El trabajo de tenaza aparece como en tiempos de anteriores gobiernos populares latinoamericanos caribeños (Perón, Vargas, Velasco Alvarado, Torres). La novedad es que la izquierda colonizada carece hoy de fuerza para cumplir el papel de antaño: por eso el ala "progresista" de la contrarrevolución encuentra en las ONGs a su expresión más efectiva.

¿Defensa del medio ambiente versus industrialización?

Sin duda, el sistema capitalista es el mayor peligro para la existencia de la humanidad. La especie humana corre riesgo de desaparecer si no se pone término a la irracionalidad de este sistema. Tomando estos parámetros el tema no se puede abordar superficialmente. Así lo han entendido muchas ONGs, que han prosperado en el mundo y contienen una infinidad de tendencias. Muchas han sido ganadas, lamentablemente, para la utilidad de los intereses imperialistas. Se alimentan del poder del capitalismo internacional, haciéndole el juego, conciente o inconcientemente.

¿Hacia dónde apuntan los cañones de las ONGs ecológicas funcionales al imperialismo? (1) A generar la matriz de opinión de que los Estados no tienen capacidad ni responsabilidad para proteger zonas y regiones de recursos naturales estratégicos. Bajo la figura de territorios considerados de "Patrimonio de la Humanidad", extensas regiones riquísimas en recursos de vida (biodiversidad, agua y oxígeno) pasan a ser administradas por ONGs especializadas en la materia desvinculando así a los Estados de su responsabilidad. (2) A facilitar a las empresas multinacionales y a los gobiernos imperialistas el adueñarse de territorios con el pretexto antes señalado, actuando como intermediarias de un proceso "no traumático" de traspaso de territorio de un país dependiente a un país capitalista desarrollado.

(3) A impedir el desarrollo industrial soberano de los países periféricos. Ante cualquier interés en instalar plantas industriales, empresas de alta complejidad, industrias básicas o pesadas, aparecen miles de argumentos en su contra bajo el discurso ecológico, el posible daño al medio ambiente, las posibles

enfermedades que produciría la contaminación, los peligros de los residuos tóxicos. Es cierto que en la mayoría de los casos existen razones fundadas que justifican la alarma, pero las ONGs impiden que se llegue a entendimientos racionales, a tomar medidas preventivas concretas con el aporte de comunidad, Estado, universidades, organizaciones sociales y aquellas instituciones involucradas en el tema.

(4) A dificultar a los Estados periféricos que, ejerciendo su soberanía, exploten sus recursos naturales de la manera que consideren más conveniente y sin injerencias extranjeras y atendiendo a la estrategia trazada en el camino de la liberación nacional y la independencia económica. (5) A reinstalar la idea de que los países del Tercer Mundo no deben industrializarse, que la división internacional del trabajo debe ser sostenida a toda costa y que nuestro futuro radica en una suerte de regiones proveedoras de materias primas bajo la tutela de organizaciones internacionales que custodien responsablemente el "uso racional" de los recursos naturales.

Con legítima preocupación debemos señalar el avance que han tenido los capitalistas metropolitanos con respecto a la apropiación de tierras en el sur del continente a través de argumentos "ecológicos". La Patagonia, tanto chilena como argentina, está siendo enajenada. La Amazonia ya se presenta en los libros de geografía estadounidenses como "Patrimonio de la Humanidad." La Antártida pretende ser repartida próximamente entre los grandes países capitalistas desarrollados. El corredor biológico mesoamericano está en la mira de las multinacionales que avanzan a través de la firma de los TLC. El acuífero Guarani ya fue ocupado por tropas militares norteamericanas...

Los derechos humanos y los derechos sociales.

Algunas de estas ONGs han trabajado meritoriamente contra las diferentes dictaduras que azotaron a muchos pueblos del mundo. Hay que destacar la labor de varias organizaciones humanitarias que denunciaron los crímenes cometidos desde el poder. Pero también hay que decir que el imperialismo, a través del argumento de la "defensa de los derechos humanos", ha cometido y comete atropellos en todos los confines del planeta. Yugoslavia, Irak y Afganistán son ejemplos y la acción de algunas ONGs ha contribuido a esto. Cuba es año tras año sancionada en las Naciones Unidas por su "aparente" violación de los Derechos Humanos. Atrás de esto está la presión del gobierno estadounidense.

Manejando algunas metodologías vinculadas a la defensa individual de los Derechos Humanos, muchas ONGs especializadas en el tema, han obviado intencionalmente los avances en defensa de derechos humanos de manera integral: salud, vivienda, educación, calidad de vida. "Los derechos económicos, sociales y culturales continúan siendo la parte realmente invisible de los mecanismos de derechos humanos de las Naciones Unidas. Siguen relegados a una categoría inferior, considerados como derechos poco tangibles y un "sueño" de futuro", ha señalado un documento emitido desde Cuba.

Moncada 2005



Se celebró en Edmonton otro aniversario del Moncada, el número 52, el pasado Julio 23 con una presentación del profesor Ed Daniel, PhD, sobre la situación de la salud en Cuba y los avances de la Revolución. Puede recibir esta presentación por e-mail si lo desea. El evento tuvo lugar en el local de la Unitarian Church, 10804 - 119 Street, asistieron al evento unas 100 personas.

Por información sobre el trabajo solidario del Cuba-Edmonton Solidarity Committee contáctese con su presidenta, Ms Eva Dosckoch, a su teléfono en Edmonton: 780- 476 - 1037.

Nuestra América: Pueblos, ONGS y "Sociedad Civil".

(de la página anterior)

Pero el ataque de estas ONGs se dirige principalmente contra el Estado y sus instituciones. Por ejemplo, Provea, una organización de derechos humanos de Venezuela, dice, refiriéndose a la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, lo siguiente: "Al lado de los avances, que por su cantidad y calidad podrían deslumbrarnos, está una estructura estatal que constituye una amenaza a los DDHH. En particular y fundamentalmente, esa amenaza viene dada por la condición no explicitada de sexto Poder que adquieren las Fuerzas Armadas Nacionales. Los militares se constituyen en un poder que podría atravesar el cuerpo social...". Y sigue: "... la Constitución le cambia el nombre a Venezuela por República Bolivariana de Venezuela, en un claro intento por ideologizar a Bolívar a favor del partido de gobierno (de composición cívico-militar) que se asume como bolivariano, tenemos que la nueva Constitución establece la posibilidad de un protagonismo militar en la conducción de lo público". Quitar poder al Estado aprovechando la pésima imagen que tienen las Fuerzas Armadas tras varias décadas de dictaduras y represión, es un manipuleo "por la izquierda" que pretende debilitar la alianza Pueblo-Ejército que en Venezuela ha sido la principal fórmula para derrotar el golpe fascista de 2002 y avanzar en el proceso revolucionario.

Ciertas ONGs de derechos humanos siguen la siguiente estrategia: (1) Se ubican arbitrariamente como representantes de la "sociedad civil". (2) Despolitizan la situación manejando una suerte de "objetividad" que no es más que la visión del mundo y del país que tienen los componentes de esas ONGs. (3) Subestiman los logros alcanzados por diferentes gobiernos populares a través de las políticas sociales: educación, trabajo, salud, vivienda. (4) Se colocan como árbitros incuestionables que dan su veredicto sin apelación alguna. (5) Se supeditan a las normas de las organizaciones internacionales, hoy cuestionadas por su demostrada ineficiencia y supeditación a los gobiernos imperialistas de turno. (6) Enfatizan aspectos cuantitativos sobre aspectos cualitativos de importancia. Para muchas organizaciones de Derechos Humanos es lo mismo una agresión causada por una provocación contundente que una agresión producto de la intolerancia y la arbitrariedad. (7) Descontextualizan las situaciones bajo el pretexto de "no tomar partido" generando desequilibrio entre el débil y el poderoso. (8) Utilizan la "teoría de los dos demonios", atendiendo a las consecuencias y no a las causas que motivan determinadas acciones, y llegan a conclusiones ligeras que meten en una misma bolsa la violencia de "arriba" con la violencia de "abajo," la resistencia para defender la vida con la resistencia para mantener privilegios.

La corrupción y la transparencia.

Se observa con preocupación que las ONGs vinculadas al tema, hacen hincapié en los estamentos gubernamentales, sin llevar su práctica hacia otros factores donde la corrupción alcanza grados mayúsculos. Pocas veces alcanza a las empresas privadas y menos a las multinacionales. El caso de la deuda externa de los países periféricos es un tema donde la corrupción ha impregnado a todos los actores involucrados: funcionarios de gobierno, empresas, bancos, organismos internacionales; allí se percibe una escasa y sospechosa participación de las ONGs.

El neoliberalismo como ideología fomenta los peores valores del individualismo y ha calado hondo en nuestras sociedades. Sería ingenuo pensar que los gobiernos populares progresistas no contienen elementos proclives a la corrupción. Estos focos de corrupción deben de ser extirpados. Que existan individuos y hasta grupos de funcionarios corruptos no quiere decir que la totalidad de un gobierno sea corrupto.

Pocas veces las ONGs combaten la corrupción de "guantes blancos", la que estafa



naciones enteras, se adueña ilegítimamente de empresas y recursos naturales, explota a los pueblos, chantajea a los gobernantes. Todo esto hace pensar, que la acción de muchas ONGs está más dirigida a socavar el poder de los gobiernos populares que ha combatir el flagelo de la corrupción en sus puntos más neurálgicos. Igualmente es responsabilidad de los gobiernos progresistas, y sus instituciones, generar severas campañas contra la corrupción, castigar con rigor a aquellos involucrados en actos de esa naturaleza y someter a estricto control a todos los funcionarios y gobernantes de turno.

Gobernabilidad: ¿Voceros de la sociedad civil?

Es tendencia denominar a las ONGs como OSC, Organizaciones de la Sociedad Civil. Esto tiene intencionalidad. Ante la crisis de las democracias representativas aparecieron diferentes formas de organizaciones populares exigiendo un nuevo modelo de democracia: Asambleas Populares en Argentina, Cabildos Abiertos en Ecuador, organizaciones de defensa de los recursos naturales, espacios participativos de diferentes características, movimientos reivindicativos de estructura horizontal. Los partidos políticos tradicionales sufrieron un duro golpe que llegó a cuestionar su propia existencia. La consigna "que se vayan todos" se extendió en Latinoamérica.

Esta situación fue aprovechada por diferentes ONGs que, ante el descrédito de los partidos políticos tradicionales y ante la falta de instancias organizativas que vehicularan los reclamos populares, ofrecieron sus espacios como medios de instrumentalizar las protestas. Así, organizaciones ecologistas, de derechos humanos, de género, pacifistas, académicas, se instalaron junto a los movimientos populares como una alternativa a las organizaciones políticas revolucionarias. La izquierda, en parte, sin reflejos y salpicada también por prácticas que la ubicaban dentro de las fuerzas tradicionales, no acompañó, como correspondía hacerlo, al movimiento popular de resistencia a las medidas neoliberales.

En esa etapa de la lucha antineoliberal, aparecen con gran fuerza las ONGs latinoamericanas caribeñas, imponiendo el debate sobre una forzada discusión entre "movimientos sociales versus movimientos políticos". Las organizaciones sociales eran consideradas y aceptadas en tanto y en cuanto se mantuvieran alejadas y desvinculadas de los partidos políticos. Esa artificial separación alcanzó sólo un periodo determinado; al reconstruirse las fuerzas políticas progresistas y revolucionarias de las derrotas sufridas por diferentes dictaduras militares o partidocráticas, se volvió a dimensionar la tarea político militante como vehículo fundamental a la hora de la lucha por el poder.

No obstante, muchas ONGs siguen predicando la necesidad de minimizar la lucha política partidaria, ubicándose como representantes de la "sociedad civil" y generando una discusión diversionista entre las fuerzas populares. La Carta Democrática de la OEA es el instrumento que ha elegido el gobierno nortamericano para imponer sanciones o "beneficiar" con elogios a los gobiernos, de acuerdo a los grados de sumisión que mantengan con el Pentágono. Mientras más lacayo sea el gobierno con los intereses imperialistas, más felicitaciones recibirá por parte de la administración Bush. Mientras más se ejerza la soberanía nacional y la independencia económica, por más que se apliquen formas democráticas transparentes y profundas, ese

gobierno recibirá todos los ataques imperialistas y se considerará como un gobierno totalitario e intolerante. Este es el caso de Venezuela, donde tras 6 años de gobierno, sustentado en 9 elecciones democráticas, el gobierno de Hugo Chávez sigue siendo agredido por los voceros de la Casa Blanca bajo el pretexto de ser un gobierno autoritario.

¿Y cuál es el argumento de los Estados Unidos para esgrimir la Carta Democrática contra gobiernos que han demostrado su intransigente vocación democrática y participativa? La opinión de "la sociedad civil"; los puntos de vista de minorías reagrupadas en ONGs que se atribuyen la representación y vocería de todas y todos los ciudadanos.

Antimilitarismo: Desarmar a los desarmados.

El divorcio entre pueblo y Fuerzas Armadas es un tema que ha afectado superlativamente a los pueblos del Tercer Mundo y a los latinoamericanos caribeños en particular. Sólo un análisis superficial de nuestro pasado ubicará a los militares como enemigos históricos de nuestros pueblos. Desde las guerras de la independencia hasta nuestros días son muchos los ejemplos de militares patriotas que supieron enfrentarse con el imperialismo y las oligarquías nativas en pos de la soberanía nacional, la democracia y la justicia social.

Un antimilitarismo abstracto es enemigo inmediato de cualquier proyecto de liberación nacional e independencia económica. En esta etapa se nota una importante ofensiva por parte de muchas ONGs denunciando la implantación de bases militares estadounidenses en Latinoamérica y el Caribe. Esa posición es meritoria. Pero también existe una tendencia bien definida a poner en un mismo plano a los ejércitos de un país opresor y a los de un país oprimido. Es necesario que las Fuerzas Armadas latinoamericanas caribeñas tomen dimensión y coordinación acorde a los desafíos actuales, que se posicionen en la defensa nacional como un bloque independiente, vinculadas al pueblo y al proyecto regional de unidad y soberanía. Unas Fuerzas Armadas despolitizadas, descomprometidas con los destinos de la Patria y el pueblo son un error caro de pagar a la hora de las definiciones.

Despolitizar al ejército es convertirlo en un brazo armado al servicio de la política imperialista. Desarmar a los desarmados es la consigna del Imperio. Todo lo que apunta en esa dirección atenta contra la defensa nacional, aísla a las Fuerzas Armadas del pueblo y debilita a la Nación a nivel internacional.

La hora de los pueblos.

La violenta ofensiva neoliberal de los años 90 se ha debilitado. El Consenso Washington atraviesa una etapa de severos cuestionamientos. Desde fines de este año, hasta fines del 2006, el 87 por ciento de los habitantes de América Latina y el Caribe votarán en elecciones presidenciales. El mapa político de la región, para bien o para mal, se modificará.

Las fuerzas populares latinoamericanas caribeñas tendrán que estar alertas ante este "caballo de Troya" que pretende desviar la discusión central y los objetivos estratégicos del proceso revolucionario.

Es responsabilidad de las organizaciones patrióticas, progresistas y revolucionarias no dejarse tentar por "cantos de sirenas", profundizar la democracia participativa y protagónica, condenar y ser inflexibles con la corrupción, incorporar a las Fuerzas Armadas al proyecto de liberación y avanzar hacia la construcción de una América Latina y Caribeña confederada, independiente y con justicia social.

La "Hora de los Pueblos" se viene anunciando. Un poderoso movimiento popular latinoamericano caribeño, que reúna y coordine a las fuerzas transformadoras será un avance significativo en esa dirección.

Fernando Ramón Bossi
(Extracto, Correos de la Emancipación).

Labour Day: el último feriado del verano...

Por J. M. Solari

El mundo celebra el 1º de Mayo como Día Internacional de los Trabajadores, pero en Canadá celebramos en cambio el Día del Trabajo el primer lunes de septiembre, esta vez septiembre 5. Está claro que el Día del Trabajo y el Día Internacional de los Trabajadores no son la misma cosa. Este primero es el último feriado del verano y marca el comienzo de las clases, por lo que se ha transformado en el segundo día de compras del país -después de la navidad. Y tiene sus raíces en la manifestación que tuvo lugar el 5 de septiembre de 1882 convocada por los "Knights of Labour". Lo que el resto del mundo celebra, el 1º de Mayo, es un día con mucho más significado, un día de lucha política y laboral, de manifestaciones y conciencia: un día adoptado por los trabajadores.

Las actividades que dieron lugar al 1º de Mayo comenzaron el siglo 19 en conexión a la lucha por la jornada de 8 horas, que hoy se reconoce como un derecho. En Norteamérica pocos conectan esas luchas y esa historia con este feriado de septiembre. Pocos recuerdan la llamada a la acción de los trabajadores unidos del mundo convocada aquí mismo el 1º de Mayo de 1866 por la American Labor Federation. Esta organización declara una huelga nacional en demanda de la jornada laboral de 8 horas y lanza cientos de miles de trabajadores y trabajadoras a la lucha política. La huelga culmina con una manifestación multitudinaria en Haymarket Square, Chicago, el día 4 de mayo. Durante esta manifestación la policía abre fuego en respuesta a la explosión de una bomba, que nunca se supo quien puso, y asesina a varios manifestantes y hiere a cientos otros.

Ochos líderes laborales son apresados y juzgados como responsables de la Matanza de Chicago sin evidencia. Cuatro de ellos fueron colgados, uno se suicidó y los otros tres cumplieron sentencia hasta 1893. Ese año se les otorgó el perdón oficial a los ocho, se liberó a los que estaban presos y se aceptó oficialmente que no había evidencia contra ellos. Las organizaciones y movimientos laborales del mundo decidieron que el 1º de Mayo sería el símbolo de las luchas de los trabajadores y de su capacidad de sacrificio en pos de un mundo más justo. Este día de lucha y sacrificio de los trabajadores de Chicago fue reconocido como Día Internacional de los Trabajadores.

No deja de ser irónico que ni en Estados Unidos ni en Canadá se lo reconozca como tal. Las razones sobran: recordar el 1º de Mayo es recordar la Masacre de Chicago y contribuir a la politización del movimiento laboral y a la lucha obrera. Más conveniente para quienes tienen el poder es elegir un día sin tal significado, despolitizar al movimiento laboral y patrocinar el consumo general. ¡Un día de picnics y compras!

La situación del trabajo en Canadá, incluso en la privilegiada Alberta, evidencia, sin embargo, la necesidad de politizar. Hay una creciente tendencia hacia trabajos de medio tiempo, temporales, sin sindicalización ni beneficios que afecta en particular a trabajadores jóvenes. Al mismo tiempo avanza la derecha y florecen organizaciones laborales falsas. La Christian Labour Alliance of Canada, que trabaja con Flint Construction y Ledcor, le asegura a los empresarios una dócil masa obrera. En Fort McMurray estas empresas favorecen contratar trabajadores extranjeros; quienes lleguen desde afuera han de llegar solamente a cubrir espacios temporalmente, sin derecho ni opción a inmigrar. De ellos ha de disponerse como de peones sin valor una vez que la empresa no los necesite. Pero alerta, que han de cumplir un importante papel en el deterioro de las condiciones de trabajo en Alberta, aumentando la inseguridad laboral para los trabajadores canadienses.

El ataque a los trabajadores continúa. Si el Día del Trabajo oficial no es más que el último feriado del verano, los trabajadores canadienses deben reclamar el 1º de Mayo como su día de lucha. Es necesario salir a las calles a festejar con manifestaciones multitudinarias, identificar y valorar esta oportunidad de reunirnos a cuestionar la injusticia, a luchar en favor de un movimiento laboral fuerte, politizado, comprometido y solidario, con su punta de lanza en la lucha por mejores condiciones de trabajo.

Louis Riel: Líder y Héroe del pueblo Métis de Canadá

"Hermanos y Hermanas, nosotros tenemos las memorias de nuestros ancestros que respetar. Tenemos sus acciones como medida que nos guía. Ellos han envisioned un futuro orgulloso para los Métis. Es nuestra responsabilidad asegurarlo."

Por Mario Fernández

Louis Riel, nombre que figuró por décadas en los periódicos y en los textos de estudio canadienses como el nombre de un bandido, un hombre fuera de la ley. Con el tiempo el nombre de Riel ha sido reivindicado; gracias a la insistencia de sus seguidores y de su pueblo hoy se habla de Riel como un hombre educado y el más importante líder del pueblo Métis.

El pueblo Métis, palabra ésta última de origen francés con la que se nombró a los mestizos canadiense y que en inglés se tradujera despectivamente como "half-breed", origina en el siglo XVII con la llegada de franceses e ingleses a los Grandes Lagos y luego al centro de Canadá, a la zona del Red River en lo que hoy es la provincia de Manitoba. Llegaban estos a cazar y establecían relaciones con mujeres nativas que muchas veces le servían de guías. De estas relaciones entre europeos y nativas salen niños que por su aspecto moreno se les denominaba "bois-brûlés" y que eran criados por sus madres. La cultura Métis se diferencia de la nativa y de la europea y hoy representa a unos 400 mil habitantes de Canadá, que establecieron su propio consejo nacional, su propia nación y su historia.

Louis Riel, métis por parte de su padre, nace en 1844. El mayor de 11 hijos de una familia católica, su padre Louis Riel y su madre Julie Lagimodière, que disponía de una situación económica acomodada y estable. Louis fue educado por sacerdotes católicos en St Boniface, Manitoba. A la edad de 13 años, es recomendado por el obispo del lugar al seminario por ser un jovencito talentoso e inteligente. Riel comienza su carrera de sacerdote católico en el Petit Seminaire del College de Montreal en Quebec y demuestra ser un excelente estudiante de lenguas, ciencia y filosofía aunque con un estado anímico poco predecible.

A la muerte de su padre en 1864, Riel pierde interés por el seminario y lo abandona para emplearse en una oficina legal. Mientras vivía modestamente conoció a Marie Julie Guernon, con quien tiene un romance, censurado por la familia de ella que no está de acuerdo a que se case con un Métis. Desilusionado abandona Quebec y se va a vivir a Chicago, Estados Unidos, donde trabaja como oficinista hasta su regreso a su tierra en Red River en julio de 1868.

El Red River, el territorio Métis, es acosado de conflictos generados por la nueva colonización de ingleses canadienses a la zona que impulsa el gobierno desde Ottawa. Muchos Métis que poseían tierras quedan vulnerables por no tener títulos de dominio. Las ambiciones expansionistas de los nuevos colonos, mayormente del este del país, no tenía límites. Para 1869 los Métis se organizan bajo el Métis National Committee, cuyo secretario es Louis Riel. La organización acusa y enfrenta la arrogancia de los nuevos colonos y del gobierno de Ottawa, que para entonces enviaba topografos a medir las tierras sin consentimiento de sus ocupantes Métis e ignorando su ocupación.

Los Métis buscan dialogar con Ottawa y expresar sus reclamos y peticiones para esto declaran un gobierno provisional el 8 de diciembre de 1869. Comienza entonces la Rebelión del Red River, como fuera llamada la toma de los territorios cercanos al Red River. Louis Riel pasa a ser el líder del movimiento y del nuevo gobierno rebelde. El gobierno desde Ottawa apoya la resistencia de los nuevos colonos al tiempo que aparenta negociar con los rebeldes Métis. La resistencia de los nuevos colonos es apoyada directamente por la reina de Inglaterra. Sin embargo, las fuerzas de Riel abaten a la resistencia y llevan a sus dirigentes a juicio. Entre ellos va a juicio el más intrensigente y racista de los nuevos colonos, Thomas Scott, que fue fusilado como resultado de su juicio y por mandato de Riel. Los Métis quieren demostrar con esta determinación que están seriamente comprometidos en su lucha; el fusilamiento enfurece a los blancos en Canadá.

El gobierno canadiense desde Ottawa acepta muchas de las demandas del gobierno provisional Métis pues a ese tiempo está enfrentando también la expansión americana que se aprovecha del conflicto territorial canadiense. Las demandas de los Métis, en la llamada Manitoba Act del 12 de mayo de 1870, incluye 14 puntos entre los que se destacan: que se destinen terrenos a la construcción de escuelas, puentes,

caminos e instituciones públicas; que ambos inglés y francés sean lenguas oficiales; que haya representación parlamentaria Métis y que éstos tengan derecho a elegir su propio poder legislativo en la provincia federada.

El gobierno de los Métis en Manitoba no garantizaba la seguridad a su pueblo, quizás confiado en los compromisos firmados con el gobierno central, ni el cese de la continua llegada de colonos ingleses canadienses a la zona. Por otra parte el gobierno de Ottawa no da amnistía a los dirigentes rebeldes por lo que al debilitarse la dirección Métis el mismo Riel tiene que abandonar su territorio debido a la falta de seguridad y a un posible juicio contra él y sus compañeros. Riel se mueve a Montreal y allí vive en forma clandestina y sufriendo episodios depresivos y se mueve temporalmente a Estados Unidos. En Manitoba, mientras tanto, los Métis pierden poder político y la población inglesa canadiense se triplica, al punto que obliga a muchos Métis a vender sus tierras y moverse al oeste.

En Montana, Estados Unidos, Riel observa de cerca el sufrimiento de métis y nativos en ese estado, en especial los efectos del alcoholismo pero también disfuncionalidades comunitarias producto de su sometimiento. Se da cuenta de que un futuro similar amenaza a su gente. Para 1881, en Montana, Riel se casa con una joven métis de nombre Marguerite Monet dit Bellehumeur, y con ella tiene dos hijos mientras se desempeña como educador en la misión jesuita de St Peter.

Gabriel Dumont, un ex-cazador de búfalos era líder de los Métis en el territorio de Saskatchewan y se traslado a Montana en busca de Louis Riel. Le propuso que volviera a Canadá para formar un frente con dos jefes nativos, Big Bear y Poundmaker, y que contarían con el apoyo de Métis de origen inglés canadiense.

Una vez mas Louis Riel toma el liderazgo de su pueblo y va a la guerra que él ve como única salida si habría de evitarse la destrucción y humillación de los pueblos Métis y Aborígenes de Canadá. Pensaban en armarse para enfrentar las fuerzas canadienses y así crear un espacio desde donde negociar sus derechos.

Louis Riel pide apoyo a la Iglesia Católica, pues la mayoría de los Métis era ferviente católicos y entre sus guías contaban a varios sacerdotes. La Iglesia Católica, sin embargo, no lo apoya y mantiene su tradición de estar del lado del poder y no de sus seguidores o del pueblo.

La segunda rebelión, que pasaría a la historia como "the North-West Rebellion", contó con el apoyo directo de la mayoría de los Métis y con apoyo indirecto de Big Bear y Poundmaker y directo de Wandering Spirit quien peleó junto a las fuerzas de Riel.

Gabriel Dumont, el estratega partidario de la ofensiva, atacó Duck Lake y Fort Battleford donde encontró poca resistencia de las fuerzas del gobierno. Riel pensaba que después de esta ofensiva el gobierno iba a tratar de negociar, pero el gobierno no negoció sino



que reclutó hombres armados, juntó los destacamentos de la policía del oeste y con la ayuda de la Canadian Pacific movilizó estas fuerzas con velocidad. Logró formar un ejercito de cinco mil hombres de esta forma que vino a combatir a 300 Métis y nativos que quedaron una vez que los rumores se concretaban acerca del futuro ataque del gobierno a Batoche-desde donde operaba el gobierno provisional de Louis Riel. La resistencia de los rebeldes fue exitosa durante los primeros días pero pronto la falta de municiones y el aumento de las deserciones en filas rebeldes los obligó a rendirse. Gabriel Dumont logra escapar el cerco pero Louis Riel es tomado prisionero y llevado a juicio en la localidad de Regina junto a 46 combatientes Métis y 81 nativos. Los jefes nativos prisioneros padecen humillaciones y maltratos. Poundmaker, el jefe Cree, enferma y muere de tuberculosis. Y con esto quedan sin líderes, en los momentos más difíciles de su historia, los pueblos nativos del oeste. Louis Riel, es juzgado en cinco días y condenado a muerte por traición por una corte formada por seis jueces protestantes de origen inglés y escosés. En su defensa, Riel explica y justifica su levantamiento rebelde. Sus abogados quieren que se declare insano para salvarse de la pena de muerte; Riel se niega enfatizando que "la vida sin dignidad no tiene valor". Riel defiende el derecho a rebelarse contra la injusticia y la miseria que padecen los Métis y los Aborígenes en Canadá. Riel responsabiliza a la sociedad blanca y a su gobierno de esta tragedia. Sus abogados apelan, pero el Primer Ministro de ese tiempo, Sir John A. Macdonald presiona para que se ejecute al jefe rebelde. Macdonald dijo: " Riel será colgado aunque cada perro de Quebec ladre a su favor."

En la mañana del 16 de noviembre de 1885, Riel escribe su última carta a su madre y en ella se expresa como "hijo responsable de sus deberes". Asiste a misa esa mañana y en el atardecer es ejecutado. Sus restos son enterrados en el cementerio de la catedral de St Boniface, provincia de Manitoba. Lo sobrevivió su esposa Marguerite, que muere muy joven el año siguiente, y su hijo Jean Louis, que muere a los 26 años de edad, y su hija Marie-Angelique, que muere a los 14 años.

Con el tiempo Riel pasa a ser un héroe del pueblo Métis, su visión y la dignidad de su ejemplo se ve cada día con más importancia por las nuevas generaciones, no solamente Métis. Aunque hoy la ley en Canadá favorece una sociedad igualitaria, sin racismo ni segregación, y el gobierno canadiense se ha disculpado de actos opresivos de usurpación de bienes y confinamiento en campos de concentración en contra de minorías e inmigrantes, como japoneses y ucranianos, falta por reconocer en su total dimensión el crimen y despojo del que han sido víctimas Métis y Aborígenes en Canadá.



Portal Chileno

**Todos los martes 12:30 de la tarde en
CKER 101.9 F.M. Stereo.
El Programa de la Comunidad-Chileno-Canadiense
de Edmonton. En Internet: portalchileno.ca**



Rincón Literario

Por Nora Fernández

El cocodrilo de Felisberto Hernández

En una noche de otoño hacía calor húmedo y yo fui a una ciudad que me era casi desconocida; la poca luz de las calles estaba atenuada por la humedad y por algunas hojas de los árboles. Entré a un café que estaba cerca de una iglesia, me senté a una mesa del fondo y pensé en mi vida. Yo sabía aislar las horas de felicidad y encerrarme en ellas; primero robaba con los ojos cualquier cosa descuidada de la calle o del interior de las casas y después la llevaba a mi soledad. Gozaba tanto al repararla que si la gente lo hubiera sabido me hubiera odiado. Tal vez no me quedara mucho tiempo de felicidad. Antes yo había cruzado por aquellas ciudades dando conciertos de piano; las horas de dicha habían sido escasas, pues vivía en la angustia de reunir gentes que quisieran aprobar la realización de un concierto; tenía que coordinarlos, influirlos mutuamente y tratar de encontrar algún hombre que fuera activo. Casi siempre eso era como luchar con borrachos lentos y distraídos: cuando lograba traer uno el otro se me iba. Además yo tenía que estudiar y escribirme artículos en los diarios.

Desde hacía algún tiempo ya no tenía esa preocupación: alcancé a entrar en una gran casa de medias para mujer. Había pensado que las medias eran más necesarias que los conciertos y que sería más fácil colocarlas. Un amigo mío le dijo al gerente que yo tenía muchas relaciones femeninas, porque era concertista de piano y había recorrido muchas ciudades; entonces, podría aprovechar la influencia de los conciertos para colocar medias.

El gerente había torcido el gesto; pero aceptó, no sólo por la influencia de mi amigo, sino porque yo había sacado el segundo premio en las leyendas de propaganda para esas medias. Su marca era "Ilusión". Y mi frase había sido: "¿Quién no acaricia, hoy, una media Ilusión?". Pero vender medias también me resultaba muy difícil y esperaba que de un momento a otro me llamaran de la casa central y me suprimieran el viático. Al principio yo había hecho un gran esfuerzo. (La venta de medias no tenía nada que ver con mis conciertos; y yo tenía que entendermelas nada más que con los comerciantes). Cuando encontraba antiguos conocidos les decía que la representación de una gran casa comercial me permitía viajar con independencia y no obligar a mis amigos a patrocinar conciertos cuando no eran oportunos. Jamás habían sido oportunos mis conciertos. En esta misma ciudad me habían puesto pretextos poco comunes: el presidente del Club estaba de mal humor porque yo lo había hecho levantar de la mesa de juego y me dijo que habiendo muerto una persona que tenía muchos parientes, media ciudad estaba enlutada. Ahora yo les decía: estaré unos días para ver si surge naturalmente el deseo de un concierto; pero le producía mala impresión el hecho de que un concertista vendiera medias. Y en cuanto a colocar medias, todas las mañanas yo me animaba y todas las noches me desanimaba; era como vestirse y desnudarse. Me costaba renovar a cada instante cierta fuerza grosera necesaria para insistir ante comerciantes siempre apurados. Pero ahora me había resignado a esperar que me echaran y trataba de disfrutar mientras me duraba el viático.

De pronto me di cuenta que había entrado al café un ciego con un arpa; yo le había visto por la tarde. Decidí irme antes de perder la voluntad de disfrutar de la vida; pero al pasar cerca de él volví a verlo con un sombrero de alas mal dobladas y dando vuelta los ojos hacia el cielo mientras hacía el esfuerzo de tocar; algunas cuerdas del arpa estaban añadidas y la madera clara del instrumento y todo el hombre estaban cubiertos de una mugre que yo nunca había visto. Pensé en mí y sentí depresión.

Cuando encendí la luz en la pieza de mi hotel, vi mi cama de aquellos días. Estaba abierta y sus varillas niqueladas me hacían pensar en una loca joven que se entregaba a cualquiera. Después de acostado apagué la luz pero no podía dormir. Volví a encenderla y la bombita se asomó debajo de la pantalla como el globo de un ojo bajo un párpado oscuro. La apagué en

seguida y quise pensar en el negocio de las medias pero seguí viendo por un momento, en la oscuridad, la pantalla de luz. Se había convertido a un color claro; después, su forma, como si fuera el alma en pena de la pantalla, empezó a irse hacia un lado y a fundirse en lo oscuro. Todo eso ocurrió en el tiempo que tardaría un secante en absorber la tinta derramada.

Al otro día de mañana, después de vestirme y animarme, fui a ver si el ferrocarril de la noche me había traído malas noticias. No tuve carta ni telegrama. Decidí recorrer los negocios de una de las calles principales. En la punta de esa calle había una tienda. Al entrar me encontré en una habitación llena de trapos y chucherías hasta el techo. Sólo había un maniquí desnudo, de tela roja, que en vez de cabeza tenía una perilla negra. Golpeé las manos y en seguida todos los trapos se tragarón el ruido. Detrás del maniquí apareció una niña, como de diez años, que me dijo con mal modo:

-¿Qué quieres?

-¿Está el dueño?

-No hay dueño. La que manda es mi mamá.

-¿Ella no está?

-Fue a lo de doña Vicenta y viene en seguida.

Apareció un niño como de tres años. Se agarró de la pollera de la hermana y se quedaron un rato en fila, el maniquí, la niña y el niño. Yo dije:

-Voy a esperar.

La niña no contestó nada. Me senté en un cajón y empecé a jugar con el hermanito. Recordé que tenía un chocolatín de los que había comprado en el cine y lo saqué del bolsillo. Rápidamente se acercó el chiquilín y me lo quitó. Entonces yo me puse las manos en la cara y fingí llorar con sollozos. Tenía tapados los ojos y en la oscuridad que había en el hueco de mis manos abrí pequeñas rendijas y empecé a mirar al niño. Él me observaba inmóvil y yo cada vez lloraba más fuerte. Por fin él se decidió a ponerme el chocolatín en la rodilla. Entonces yo me rei y se lo di. Pero al mismo tiempo me di cuenta que yo tenía la cara mojada.

Salí de allí antes que viniera la dueña. Al pasar por una joyería me miré en un espejo y tenía los ojos secos. Después de almorzar estuve en el café; pero vi al ciego del arpa revolver los ojos hacia arriba y salí en seguida. Entonces fui a una plaza solitaria de un lugar despoblado y me senté en un banco que tenía enfrente un muro de enredaderas. Allí pensé en las lágrimas de la mañana. Estaba intrigado por el hecho de que me hubieran salido; y quise estar solo como si me escondiera para hacer andar un juguete que sin querer había hecho funcionar, hacía pocas horas. Tenía un poco de vergüenza ante mí mismo de ponerme a llorar sin tener pretexto, aunque fuera en broma, como lo había tenido en la mañana. Arrugué la nariz y los ojos, con un poco de timidez para ver si me salían las lágrimas; pero después pensé que no debería buscar el llanto como quien escurre un trapo; tendría que entregarme al hecho con más sinceridad; entonces me puse las manos en la cara. Aquella actitud tuvo algo de serio; me conmoví inesperadamente; sentí como cierta lástima de mí mismo y las lágrimas empezaron a salir. Hacía rato que yo estaba llorando cuando vi que de arriba del muro venían bajando dos piernas de mujer con medias "Ilusión" semibrillantes. Y en seguida noté una pollera verde que se confundía con la enredadera. Yo no había oído colocar la escalera. La mujer estaba en el último escalón y yo me sequé rápidamente las lágrimas; pero volví a poner la cabeza baja y como si estuviese pensativo. La mujer se acercó lentamente y se sentó a mi lado. Ella había bajado dándome la espalda y yo no sabía cómo era su cara. Por fin me dijo:

-¿Qué le pasa? Yo soy una persona en la que usted puede confiar...

Transcurrieron unos instantes. Yo fruncí el entrecejo como para esconderme y seguir

esperando. Nunca había hecho ese gesto y me temblaban las cejas. Después hice un movimiento con la mano como para empezar a hablar y todavía no se me había ocurrido qué podría decirle. Ella tomó de nuevo la palabra:

-Hable, hable nomás. Yo he tenido hijos y sé lo que son penas.

Yo ya me había imaginado una cara para aquella mujer y aquella pollera verde. Pero cuando dijo lo de los hijos y las penas me imaginé otra. Al mismo tiempo dije:

-Es necesario que piense un poco.

Ella contestó:

-En estos asuntos, cuanto más se piensa es peor.

De pronto sentí caer, cerca de mí, un trapo mojado. Pero resultó ser una gran hoja de plátano cargada de humedad. Al poco rato ella volvió a preguntar:

-Dígame la verdad, ¿cómo es ella?

Al principio a mí me hizo gracia. Después me vino a la memoria una novia que yo había tenido. Cuando yo no la quería acompañar a caminar por la orilla de un arroyo -donde ella se había paseado con el padre cuando él vivía- esa novia mía lloraba silenciosamente. Entonces, aunque yo estaba aburrido de ir siempre por el mismo lado, condescendía. Y pensando en esto se me ocurrió decir a la mujer que ahora tenía al lado:

-Ella era una mujer que lloraba a menudo.

Esta mujer puso sus manos grandes y un poco coloradas encima de la pollera verde y se rió mientras me decía:

-Ustedes siempre creen en las lágrimas de las mujeres.

Yo pensé en las mías; me sentí un poco desconcertado, me levanté del banco y le dije:

-Creo que usted está equivocada. Pero igual le agradezco el consuelo.

Y me fui sin mirarla.

Al otro día, cuando ya estaba bastante adelantada la mañana, entré a una de las tiendas más importantes. El dueño extendió mis medias en el mostrador y las estuvo acariciando con sus dedos cuadrados un buen rato. Parecía que no oía mis palabras. Tenía las patillas canosas como si se hubiera dejado en ellas el jabón de afeitar. En esos instantes entraron varias mujeres; y él, antes de irse, me hizo señas de que no me compraría, con uno de aquellos dedos que habían acariciado las medias. Yo me quedé quieto y pensé en insistir; tal vez pudiera entrar en conversación con él, más tarde, cuando no hubiera gente; entonces le hablaría de un yugo que disuelto en agua le teñiría las patillas. La gente no se iba y yo tenía una impaciencia desacomodada; hubiera querido salir de aquella tienda, de aquella ciudad y de aquella vida. Pensé en mi país y en muchas cosas más.

Y de pronto, cuando ya me estaba tranquilizando, tuve una idea: "¿Qué ocurriría si yo me pusiera a llorar aquí, delante de toda la gente?". Aquello me pareció muy violento; pero yo tenía deseos, desde hacía algún tiempo, de tantear el mundo con algún hecho desacomodado; además yo debía demostrarme a mí mismo que era capaz de una gran violencia. Y antes de arrepentirme me senté en una sillita que estaba recostada al mostrador; y rodeado de gente, me puse las manos en la cara y empecé a hacer ruido de sollozos. Casi simultáneamente una mujer soltó un grito y dijo: "Un hombre está llorando". Y después oí el alboroto y pedazos de conversación: "Mena, no te acerques"... "Puede haber recibido alguna mala noticia"... "Recién llegó el tren y la correspondencia no ha tenido tiempo"... "Puede haber recibido la noticia por telegrama"... Por entre los dedos vi una gorda que decía: "Hay que ver cómo está el mundo. ¡Si a mí no me vieran mis hijos, yo también lloraría!". Al principio yo estaba desesperado porque no me salían lágrimas; y hasta pensé que lo tomarían como una burla y me llevarían preso. Pero la angustia y la tremenda fuerza que hice me congestionaron y fueron posibles las primeras lágrimas. Sentí posarse en mi hombro una mano pesada y al oír la voz del dueño reconocí los dedos que habían acariciado las medias. Él decía:

-Pero compañero, un hombre tiene que tener más ánimo...

Entonces yo me levanté como por un resorte; saqué las dos manos de la cara, la tercera que tenía en el hombro, y dije con la cara todavía mojada:

-¡Pero si me va bien! ¡Y tengo mucho ánimo! Lo que pasa es que a veces me viene esto; es como un recuerdo...

A pesar de la expectativa y del silencio que hicieron para mis palabras, oí que una mujer decía:

-¡Ay! Lloro por un recuerdo...

Después el dueño anunció:

-Señoras, ya pasó todo.

Yo me sonreía y me limpiaba la cara. En seguida se removió el montón de gente y apareció una mujer chiquita, con ojos de loca, que me dijo:

-Yo lo conozco a usted. Me parece que lo vi en otra parte y que usted estaba agitado.

Pensé que ella me habría visto en un concierto sacudiéndome en un final de programa; pero me callé la boca. Estalló conversación de todas las mujeres y algunas empezaron a irse. Se quedó conmigo la que me conocía. Y se me acercó otra que me dijo:

-Ya sé que usted vende medias. Casualmente yo y algunas amigas mías...

Intervino el dueño:

-No se preocupe, señora (y dirigiéndose a mí): Venga esta tarde.

-Me voy después del almuerzo. ¿Quiere dos docenas?

-No, con media docena...

-La casa no vende por menos de una...

Saqué la libreta de ventas y empecé a llenar la hoja del pedido escribiendo contra el vidrio de una puerta y sin acercarme al dueño. Me rodeaban mujeres conversando alto. Yo tenía miedo que el dueño se arrepintiera. Por fin firmé el pedido y yo salí entre las demás personas.

Pronto se supo que a mí me venía "aquello" que al principio era como un recuerdo. Yo lloré en otras tiendas y vendí más medias que de costumbre. Cuando ya había llorado en varias ciudades mis ventas eran como las de cualquier otro vendedor.

Una vez me llamaron de la casa central -yo ya había llorado por todo el norte de aquel país- esperaba turno para hablar con el gerente y oí desde la habitación próxima lo que decía otro corredor:

-Yo hago todo lo que puedo; ¡pero no me voy a poner a llorar para que me compren!

Y la voz enferma del gerente le respondió:

-Hay que hacer cualquier cosa; y también llorarles...

El corredor interrumpió:

-¡Pero a mí no me salen lágrimas!

Y después de un silencio, el gerente:

-¿Cómo, y quién le ha dicho?

-¡Sí! Hay uno que llora a chorros...

La voz enferma empezó a reírse con esfuerzo y haciendo intervalos de tos. Después oí chistidos y pasos que se alejaron.

Al rato me llamaron y me hicieron llorar ante el gerente, los jefes de sección y otros empleados. Al principio, cuando el gerente me hizo pasar y las cosas se aclararon, él se reía dolorosamente y le salían lágrimas. Me pidió, con muy buenas maneras, una demostración; y apenas accedí entraron unos cuantos empleados que estaban detrás de la puerta. Se hizo mucho alboroto y me pidieron que no llorara todavía. Detrás de una mampara, oí decir:

-Apúrate, que uno de los corredores va a llorar.

-¿Y por qué?

-¡Yo qué sé!

Yo estaba sentado al lado del gerente, en su gran escritorio; habían llamado a uno de los dueños, pero él no podía venir. Los muchachos no se callaban y uno había gritado: "Que piense en la mamita, así llora más pronto". Entonces yo le dije al gerente.

-Cuando ellos hagan silencio, lloraré yo.

Él, con su voz enferma, los amenazó y después de algunos instantes de relativo silencio yo miré por una ventana la copa de un árbol -estábamos en un primer piso-, me puse las manos en la cara y traté de llorar. Tenía cierto disgusto. Siempre que yo había llorado los demás ignoraban mis sentimientos; pero aquellas personas sabían que yo lloraría y eso me inhibía. Cuando por fin me salieron lágrimas saqué una mano de la cara para tomar el pañuelo y para que me vieran la cara mojada. Unos se reían y otros se quedaban serios; entonces yo sacudí la cara violentamente y se rieron todos. Pero en seguida hicieron silencio y empezaron a reírse. Yo me secaba las lágrimas mientras la voz enferma repetía: "Muy bien, muy bien". Tal vez todos estuvieron desilusionados. Y yo me sentía

Felisberto Hernández (1902-1964)

Felisberto Hernández (Montevideo, 1902-1964) fue fundador de una singular epistemología literaria; este narrador fantástico explora la subjetividad en busca de extrañas realidades, posibles sólo por la existencia del yo que las inventa. Considerado un «narrador ingenuo», Hernández construye y deconstruye una subjetividad fantástica que cuestiona los conceptos de tiempo y espacio. El autor inventa mundos que se perciben desde el extrañamiento del sujeto y en el que personas, animales y cosas interactúan en la misma dimensión vital del misterio, a la vez que constituyen una amenaza. Este músico-narrador excéntrico que peregrinó con su piano por la provincia de Uruguay y Argentina, interpretando a Prokofiev y Stravinski, fue descubierto por Cortázar, su más ferviente valedor. Como ocurre con la buena literatura, su importancia se ha revelado con el tiempo, al margen de las modas y del favor de las instituciones.

“Lo más seguro de todo -escribe Hernández en su “Explicación falsa de mis cuentos”- es que yo no sé cómo hago mis cuentos, porque cada uno de ellos tiene su vida extraña y propia”. Y efectivamente, si dos rasgos caracterizan su literatura -“extraña y propia”- son su desconfianza ante las sistematizaciones y su reparo a los intentos ciertos de atribuirle filiaciones. Como lo señaló Italo Calvino, Felisberto Hernández es un escritor que “no se parece a nadie”, a ninguno de los europeos y a ninguno de los latinoamericanos, es un “francotirador” que desafía toda clasificación y todo marco, pero se presenta como inconfundible al abrir sus páginas, lo que la hace única.

Desde muy joven, intentó ganarse la vida con la música. Dio conciertos de piano en bares, cafés y teatros de Montevideo y pueblos del interior mientras escribía, en los tiempos robados al trabajo, sus primeros cuentos y novelas cortas. Las aventuras de un pianista paupérrimo, en quien el sentido de lo cómico transfigura la amargura de una vida amasada con derrotas, son el primer apunte del que parten los cuentos de Felisberto Hernández. Basta con que se ponga a narrar las pequeñas miserias de una existencia transcurrida entre orquestinas de café en Montevideo y giras de conciertos por pueblitos provincianos del Río de la Plata para que en las páginas se acumulen alucinaciones y metáforas en las que los objetos cobran vida como personas. Lo que desata la fantasía de Felisberto Hernández son las inesperadas invitaciones que abren al tímido pianista las puertas de misteriosas casas, de quintas solitarias donde moran personajes ricos y excéntricos, mujeres llenas de secretos y neurosis.

Publicó: *Fulano de tal* (1925), *Libro sin tapas* (1929), *La cara de Ana* (1930) y *La envenenada* (1931). Su dedicación a la literatura se acentuó tras *Por los tiempos de Clemente Colling* (1942), donde evoca su adolescencia y al pianista ciego que fue su maestro. Ya en plena madurez escribió: *El caballo perdido* (1943), y *Tierras de la memoria*, póstumo. En su última etapa, prefirió el relato breve y fantástico: *Nadie encendía las lámparas* (1947) y *La casa inundada* (1960), y *Las hortensias* (1949), lo consagraron como un verdadero maestro del género, que renovó con la irrupción de los misterios del inconsciente en la vida cotidiana. Murió de leucemia.



como una botella vacía y chorreada; quería reaccionar, tenía mal humor y ganas de ser malo. Entonces alcancé al gerente y le dije:

-No quisiera que ninguno de ellos utilizara el mismo procedimiento para la venta de medias y desearía que la casa reconociera mi... iniciativa y que me diera exclusividad por algún tiempo.

-Venga mañana y hablaremos de eso.

Al otro día el secretario ya había preparado el documento y leía: “La casa se compromete a no utilizar y a hacer respetar el sistema de propaganda consistente en llorar...” Aquí los dos se rieron y el gerente dijo que aquello estaba mal. Mientras redactaban el documento, yo fui paseándome hasta el mostrador. Detrás de él había una muchacha que me habló mirándome y los ojos parecían pintados por dentro.

-¿Así que usted llora por gusto?

-Es verdad.

-Entonces yo sé más que usted. Usted mismo no sabe que tiene una pena.

Al principio yo me quedé pensativo; y después le dije:

-Mire: no es que yo sea de los más felices; pero sé arreglarme con mi desgracia y soy casi dichoso.

Mientras me iba -el gerente me llamaba- alcancé a ver la mirada de ella: la había puesto encima de mí como si me hubiera dejado una mano en el hombro.

Cuando reanudé las ventas, yo estaba en una pequeña ciudad. Era un día triste y yo no tenía ganas de llorar. Hubiera querido estar solo, en mi pieza, oyendo la lluvia y pensando que el agua me separaba de todo el mundo. Yo viajaba escondido detrás de una careta con lágrimas; pero yo tenía la cara cansada.

De pronto sentí que alguien se había acercado preguntándome:

-¿Qué le pasa?

Entonces yo, como el empleado sorprendido sin trabajar, quise reanudar mi tarea y poniéndome las manos en la cara empecé a hacer los sollozos.

Ese año yo lloré hasta diciembre, dejé de llorar en enero y parte de febrero, empecé a llorar de nuevo después de carnaval. Aquel descanso me hizo bien y volví a llorar con ganas. Mientras tanto yo había extrañado el éxito de mis lágrimas y me había nacido como cierto

orgullo de llorar. Eran muchos más los vendedores; pero un actor que representara algo sin previo aviso y convenciera al público con llantos...

Aquel nuevo año yo empecé a llorar por el oeste y llegué a una ciudad donde mis conciertos habían tenido éxito; la segunda vez que estuve allí, el público me había recibido con una ovación cariñosa y prolongada; yo agradecía parado junto al piano y no me dejaban sentar para iniciar el concierto. Seguramente que ahora daría, por lo menos, una audición. Yo lloré allí, por primera vez, en el hotel más lujoso; fue a la hora del almuerzo y en un día radiante. Ya había comido y tomado café, cuando de codos en la mesa, me cubrí la cara con las manos. A los pocos instantes se acercaron algunos amigos que yo había saludado; los dejé parados algún tiempo y mientras tanto, una pobre vieja -que no sé de dónde había salido- se sentó a mi mesa y yo la miraba por entre los dedos ya mojados. Ella bajaba la cabeza y no decía nada; pero tenía una cara tan triste que daban ganas de ponerse a llorar...

El día en que yo di mi primer concierto tenía cierta nerviosidad que me venía del cansancio; estaba en la última obra de la primera parte del programa y tomé uno de los movimientos con demasiada velocidad; ya había intentado detenerme; pero me volví torpe y no tenía bastante equilibrio ni fuerza; no me quedó otro recurso que seguir; pero las manos se me cansaban, perdía nitidez, y me di cuenta de que no llegaría al final. Entonces, antes de pensarlo, ya había sacado las manos del teclado y las tenía en la cara; era la primera vez que lloraba en escena.

Al principio hubo murmullos de sorpresa y no sé por qué alguien intentó aplaudir, pero otros chistaron y yo me levanté. Con una mano me tapaba los ojos y con la otra tanteaba el piano y trataba de salir del escenario. Algunas mujeres gritaron porque creyeron que me caería en la platea; y ya iba a franquear una puerta del decorado, cuando alguien, desde el paraíso me gritó: -¡Cocodrilloooooo!!

Oí risas; pero fui al camerín, me lavé la cara y aparecí en seguida y con las manos frescas terminé la primera parte. Al final vinieron a saludarme muchas personas y se comentó lo de “cocodrilo”. Yo les decía:

-A mí me parece que el que me gritó eso tiene razón: en realidad yo no sé por qué lloro;

me viene el llanto y no lo puedo remediar, a lo mejor me es tan natural como lo es para el cocodrilo. En fin, yo no sé tampoco por qué llora el cocodrilo.

Una de las personas que me habían presentado tenía la cabeza alargada; y como se peinaba dejándose el pelo parado, la cabeza hacía pensar en un cepillo. Otro de la rueda lo señaló y me dijo:

-Aquí, el amigo es médico. ¿Qué dice usted, doctor?

Yo me quedé pálido. Él me miró con ojos de investigador policial y me preguntó:

-Dígame una cosa: ¿cuándo llora más usted, de día o de noche?

Yo recordé que nunca lloraba en la noche porque a esa hora no vendía, y le respondí:

-Lloro únicamente de día.

No recuerdo las otras preguntas. Pero al final me aconsejó:

-No coma carne. Usted tiene una vieja intoxicación.

A los pocos días me dieron una fiesta en el club principal. Alquilé un frac con chaleco blanco impecable y en el momento de mirarme al espejo pensaba: “No dirán que este cocodrilo no tiene la barriga blanca. ¡Caramba! Creo que ese animal tiene papada como la mía. Y es voraz...”

Al llegar al Club encontré poca gente. Entonces me di cuenta que había llegado demasiado temprano. Vi a un señor de la comisión y le dije que deseaba trabajar un poco en el piano. De esa manera disimularía el madrugón. Cruzamos una cortina verde y me encontré en una gran sala vacía y preparada para el baile. Frente a la cortina y al otro extremo de la sala estaba el piano. Me acompañaron hasta allí el señor de la comisión y el conserje; mientras abrían el piano -el señor tenía cejas negras y pelo blanco- me decía que la fiesta tendría mucho éxito, que el director del liceo -amigo mío- diría un discurso muy lindo y que él ya lo había oído; trató de recordar algunas frases, pero después decidió que sería mejor no decirme nada. Yo puse las manos en el piano y ellos se fueron. Mientras tocaba pensé: “Esta noche no lloraré... quedaría muy feo... el director del liceo es capaz de desear que yo lloré para demostrar el éxito de su discurso. Pero yo no lloraré por nada del mundo”.

Hacia rato que veía mover la cortina verde; y de pronto salió de entre sus pliegues una muchacha alta y de cabellera suelta; cerró los ojos como para ver lejos; me miraba y se dirigía a mí trayendo algo en una mano; detrás de ella apareció una sirvienta que la alcanzó y le empezó a hablar de cerca. Yo aproveché para mirarle las piernas y me di cuenta que tenía puesta una sola media; a cada instante hacía movimientos que indicaban el fin de la conversación; pero la sirvienta seguía hablándole y las dos volvían al asunto como a una golosina. Yo seguí tocando el piano y mientras ellas conversaban tuve tiempo de pensar: “¿Qué querrá con la media?... ¿Le habrá salido mala y sabiendo que yo soy corredor...? ¿Y tan luego en esta fiesta!”

Por fin vino y me dijo:

-Perdone, señor, quisiera que me firmara una media.

Al principio me reí; y en seguida traté de hablarle como si ya me hubieran hecho ese pedido otras veces. Empecé a explicarle cómo era que la media no resistía la pluma; yo ya había solucionado eso firmando una etiqueta y después la interesada la pegaba en la media. Pero mientras daba estas explicaciones mostraba la experiencia de un antiguo comerciante que después se hubiera hecho pianista. Ya me empezaba a invadir la angustia,

cuando ella se sentó en la silla del piano, y al ponerse la media me decía:

-Es una pena que usted me haya resultado tan mentiroso... debía haberme agradecido la idea.

Yo había puesto los ojos en sus piernas; después los saqué y se me trabaron las ideas. Se hizo un silencio de disgusto. Ella, con la cabeza inclinada, dejaba caer el pelo; y debajo de aquella cortina rubia, las manos se movían como si huyeran. Yo seguía callado y ella no terminaba nunca. Al fin la pierna hizo un movimiento de danza, y el pie, en punta, calzó el zapato en el momento de levantarse, las manos le recogieron el pelo y ella me hizo un saludo silencioso y se fue.

Cuando empezó a entrar gente fui al bar. Se me ocurrió pedir whisky. El mozo me nombró muchas marcas y como yo no conocía ninguna le dije: -Déme de esa última.

Trepé a un banco del mostrador y traté de no arrugarme la cola del frac. En vez de cocodrilo debía parecer un loro negro. Estaba callado, pensaba en la muchacha de la media y me trastornaba el recuerdo de sus manos apuradas.

Me sentí llevado al salón por el director del liceo. Se suspendió un momento el baile y él dijo su discurso. Pronunció varias veces las palabras “avatares” y “menester”. Cuando aplaudieron yo levanté los brazos como un director de orquesta antes de “atacar” y apenas hicieron silencio dije:

-Ahora que debía llorar no puedo. Tampoco puedo hablar y no puedo dejar por más tiempo separados los que han de juntarse para bailar. - Y terminé haciendo una cortesía.

Después de mi vuelta, abracé al director del liceo y por encima de su hombro vi la muchacha de la media. Ella me sonrió y levantó su pollera del lado izquierdo y me mostró el lugar de la media donde había pegado un pequeño retrato mío recortado de un programa. Yo me sentí lleno de alegría pero dije una idiotéz que todo el mundo repitió:

-Muy bien, muy bien, la pierna del corazón.

Sin embargo yo me sentí dichoso y fui al bar. Subí de nuevo a un banco y el mozo me preguntó:

-¿Whisky Caballo Blanco?

Y yo, con el ademán de un mosquetero sacando una espada:

-Caballo Blanco o Loro Negro.

Al poco rato vino un muchacho con una mano escondida en la espalda:

-El Pocho me dijo que a usted no le hace mala impresión que le digan “Cocodrilo”.

-Es verdad, me gusta.

Entonces él sacó la mano de la espalda y me mostró una caricatura. Era un gran cocodrilo muy parecido a mí; tenía una pequeña mano en la boca, donde los dientes eran un teclado; y de la otra mano le colgaba una media; con ella se enjugaba las lágrimas.

Cuando los amigos me llevaron a mi hotel yo pensaba en todo lo que había llorado en aquel país y sentía un placer maligno en haberlos engañado; me consideraba como un burgués de la angustia. Pero cuando estuve solo en mi pieza, me ocurrió algo inesperado: primero me miré en el espejo; tenía la caricatura en la mano y alternativamente miraba al cocodrilo y a mi cara. De pronto y sin haberme propuesto imitar al cocodrilo, mi cara, por su cuenta, se echó a llorar. Yo la miraba como a una hermana de quien ignoraba su desgracia. Tenía arrugas nuevas y por entre ellas corrían las lágrimas. Apagué la luz y me acosté. Mi cara seguía llorando; las lágrimas resbalaban por la nariz y caían por la almohada. Y así me dormí. Cuando me desperté sentí el escozor de las lágrimas que se habían secado. Quise levantarme y lavarme los ojos; pero tuve miedo que la cara se pusiera a llorar de nuevo. Me quedé quieto y hacía girar los ojos en la oscuridad, como aquel ciego que tocaba el arpa.

Soy Latinoamericano

94.7 FM

Música Latina, Noticias, Entretenimiento, Entrevistas e Información relevante a la comunidad hispana en Calgary

Miércoles: 7:00 PM - Domingo: 8:00 PM

Shopping as a Universal Spiritual Value

Globalization and Its Discontents

More than any other time in history, mankind faces a crossroads. One path leads to despair and utter hopelessness; the other, to total extinction. Let us pray we have the wisdom to choose correctly. (Woody Allen)

The act of four alleged suicide bombers, three British born and one Jamaican born, who supposedly detonated themselves on July 7 to kill civilians on London public transport dramatized the globalization of resistance. Their numbers may still not be very large, wrote Patrick Cockburn, but they are numerous enough to create mayhem in Iraq and anywhere else they strike, be it in London or Sharm el Sheikh (Independent, July 24).

Beneath current headlines, however, lurks Sir Isaac Newton's third law: "For every action, there is an equal and opposite reaction?"

Bush's decision to invade and occupy Iraq, while pursuing democracy and instigating regime change required violence and non violent manipulation. The resistance — the other side of the Newtonian equation — also contains violent and non violent elements.

The non violent sector opposed policies of the WTO, IMF and the free trade treaties, by taking to the streets in Seattle and other places where the rich and powerful made decisions affecting how the rest of the world lived. This diverse movement contains religious Muslims, anti-establishment students, small European farmers, U.S. factory workers and indigenous Latin American peasants. In New York on 9/11 and more recently in Iraq, Afghanistan, Bali, Madrid, London and Egypt, horrible, suicidal violence answered violent state policies. The irrational side of resistance — suicide bombers — to imperial globalization, do not share the moral values of their countries of birth: England and Jamaica in the case of the July 7 bombers.

The value clash between corporate globalists and their opponents also takes place in the idea realm. Thomas Friedman articulates a liberal defense of the new order in his moralistic NY Times columns, his 1999 book, *The Lexus and the Olive Tree*, and his 2005 update *The World is Flat*. This new world consists of lightning fast markets, money, information, and rapid transformations of politics and culture.

Friedman's globalization is both positive and inevitable. Those who benefit from this process that includes outsourcing by multinational companies from the U.S., Britain and other wealthy and modern nations share a symbiotic relationship with militarism. McDonald's needs McDonald Douglas, which stands for the military industrial complex, to enforce property rules, and insure expanded markets even to places where they're not wanted: rogue states that neither accept nor obey the rules of the new transnational corporate order.

Ronald McDonald and the three-fingered, de-sexed Mickey Mouse hardly reveal, however, the savagery with which the Bush Administration has pursued the extension of the new order that Friedman extols. The residents of devastated Falluja and tens of thousands of families of dead Iraqi and Afghan civilians can testify to that. Paul Bremer, Bush's man in Iraq for the first two years of occupation, forced the privatization clause into the Iraqi constitution, so as to put the real US stamp on the invasion. The Friedman vision of American open, consumer culture in Baghdad has already cost more blood and destruction than anticipated.

McDonald's, however, goes beyond being an icon for America. Friedman's beloved technologies have also helped suck more labor out of human beings. Along with microwave ovens, McDonald's allows women to supersize their families in minutes and thus spend more time in offices and factories.

Techno-change occurs now in weeks, so a question that Friedman used in 1999 as an illustration — How fast is your modem? — has become obsolete. Concepts of time and space, thanks to the internet and email, have changed as well. But Friedman gets carried away with the possibilities without analyzing objectively the darker side.

The bar code alone has replaced millions who once did inventory, email and robot phones have taken the place of millions of women who once toiled as secretaries and switchboard operators. Much of recent progress has meant either replacing workers with machines or exporting production to places with drastically lower labor costs, no environmental regulation or workplace oversight and no taxes like Mexico, Honduras and of course China and its neighbors.

Fiber optic and digital innovations along with satellite communications have also increased productivity. This means that salesmen and executives, repair personnel and technicians no longer enjoy down time. The new technology has also increased the degree of cultural trivia and institutionalized loneliness. Advertisers offer consumers new toys like cell phones, laptops,



Blackberrys and I-pods, commodities with which to have new experiences. In fact, these fun gadgets make people more productive, and more stressed. Millions of individuals experience the solitude of hours in their cars stuck in daily traffic jams, talking with their office on the cell; kids lock their doors and play video and computer games. The glories of western life!

Friedman poses the possibilities of development thanks to the technology that allows capital to invest around the world in nanoseconds — without restrictions. But these new opportunities have also removed limits on greed. Without considering consequences, speculators ruin or make economies, which Friedman converts in his morally into a process that "turns the whole world into a parliamentary system, in which every government lives under the fear of a no-confidence vote."

Indeed, Latin American governments have fallen, e.g. Argentina, thanks to such economic activities! More importantly, speculators saw profits in buying public property like water in Bolivia and Detroit, forcing up the price of a human necessity, as if it were a luxury item.

Those who seek ever more comfort and convenience also tend to discard history as unworthy sentimentalism. For Friedman, the "olive tree" signifies a tradition whose time has passed. Think of laboratory created olive oil! Old cultures had their historical era and should move quietly like ancient elephants to the burial ground.

The olive tree side of the world has become witness to a vast increase in poverty as globalization skews ever more world income distribution. On July 26, UPI reported that the hunger crisis in Niger has also had an impact on neighboring nations, affecting at least 2.5 million people in Mali, Burkina Faso and Mauritania. The U.N. Office for the coordination of Humanitarian Affairs Monday said 1.1 million people will need food aid in Mali this year, mainly in the regions of Moptu, Timbuktu and Gao.

Similarly, Friedman tends to gloss over the pounding given to the environment by the increase in fossil fuel burning. Scientists monitoring a glacier in Greenland issued urgent warnings over the dramatic shrinking of a glacier's boundary probably because of melting brought about by climate change. . . Experts believe any change in the rate at which the glacier transports ice from the ice sheet into the ocean has important implications for increases in sea levels around the world. If the entire Greenland ice sheet were to melt into the ocean it would raise sea levels by up to 23 feet, inundating vast areas of low-lying land, including London and much of eastern England (Steve Conner, Independent, July 24).

Friedman does, however, accurately foresee that the transfer of the old world order to the new will not occur peacefully. As the bombings of civilian targets of US allies show, the resistance to globalization includes those who see suicide as their weapon of resistance. He sees them as reactionary and ignorant, trying to hold back the inevitable.

Compare the fanaticism of suicide bombers with a Friedman's ethnocentrism that leads him to conclude that balancing a Lexus with an olive tree is something every society has to work on every day. Millions in the poor parts of the world have no interest in balancing the Lexus with their version of olive trees. They don't have any more olive trees. Indeed, Israelis — new order people — routinely chop down the trees of old order Palestinians.

But Friedman, the pithy salesman for mega corporate progress, thinks that our own society has reached the proper balance. America at its best takes the needs of markets, individuals and communities all utterly seriously. And that's why America, at its best, is not just a country. It's a spiritual value and role model, the nation that invented cyberspace and the backyard barbecue, the Internet and the social safety net, the SEC and the ACLU."

In my America, shopping is the universal spiritual value. Maybe add flag waving and barbecues! But globalization means spreading a culture of corporate brand names and 24/7 sales pitches. Rogue States who refuse to embrace this order are targets of regime change. But if Cuba and Syria, for examples, adapt to the demands of the McDonald's-Disney order they will not become like us. They will simply lose their cultures, become poorer and more stressed.

Those resisting corporate globalizing violently and non-violently don't yet have clear alternatives, but they are absolutely justified in saying BASTA YA!

Saul Landau (Counterpunch)

Cindy Sheehan: Mother of Soldier Slain in Iraq Speaks Out

She held up family photos of her son Casey as a toddler, at his confirmation, as a 21-year-old in boot camp and then, the photo that appeared in The New York Times last April, of his coffin, his brother kissing it to say goodbye.

Many in the audience at Skidompha Library in Damariscotta on Tuesday night were unable to hold back tears along with Cindy Sheehan, mother of a slain American soldier in the Iraq War. Sheehan has been traveling around the country speaking out against the war and was invited to speak here by the newly formed Peace and Justice Coalition of Lincoln County and Citizens Offering New Alternatives (CONA), with participation from Veterans for Peace and the Maine Green Independent Party.

Opening her heart-wrenching talk, she said, "I am not a political expert or a pundit. I'm just a broken-hearted mother." Sheehan said she hoped she wouldn't offend anyone in the audience, but her purpose in speaking out was to raise awareness of "the travesty of this war" and to help bring the troops home.

She presented a brief biography of her son, born in 1979 in Vacaville, Calif., an Eagle Scout and altar boy who said when he grew up he wanted to serve and help people. He was in his third year in college when he decided to join the army, professing an interest in becoming a warrant officer in the OCS.

Sheehan said she was "flabbergasted" at his decision, because he was so devoted to peace, but respected it. She remarked a number of times in her talk that serving the country in the military is "an honorable profession," and that she is proud of her son, who was a hero, but that it is this war that she feels is so wrong. Casey became a Humvee mechanic, and was in Iraq for only two weeks when he volunteered for a very dangerous mission. His convoy was attacked and he was one of six soldiers killed on April 4 of 2004.

Her grief was almost unbearable, but then she said, "I knew I had to do something to try to stop this illegal and immoral war to prevent more soldiers from dying. People are dying every day, soldiers - but also innocent Iraqis that our government doesn't even count."

Sheehan co-founded an organization Gold Star Families for Peace, which is made up of parents, siblings and other family members of soldiers who have died in the Iraq War. Gold Star Mothers was an organization that began during the Second World War for mothers of slain soldiers. It has been a tradition for mothers to put gold stars in their windows if their son (or now daughter) had been killed in war, but the activist connotation is more a recent evolution. However, Sheehan said she hadn't been aware until after starting the organization that there was a group during the Vietnam War called Gold Star Moms, which also formed in protest against that war.

One of the things she would like to change is how military recruiters go about their business, going into poor neighborhoods and preying on those who cannot afford to go to college, and offering them "the world."

"Many kids go into the military because they can't afford college," she said. "I think there should be some way to help these kids." Also, recruiters should give a more honest picture of what being in the military entails, she added.

She said she doesn't want to "just complain," so offered other suggestions to get involved: to write to or try to speak personally to political representatives was particularly important. She said having an audience recently with California Senator Barbara Boxer, who had been against the war from the beginning, has probably made a difference in the senator's recent increased level of statements against the war.

Sheehan urged everyone to become more aware of what is really going on in Iraq, to read articles on websites like CommonDreams.org and Truthout.org. She said she hears from soldiers as to what is really going on, "and they are not building schools and sewer systems as the government is telling us. They are just out there killing and trying not to be killed."

She said the mainstream media really "failed us" in the rush to war, and since then, has not been reporting much on the mistakes the U.S. occupation has made, such as disbanding the Iraq army and taking away jobs from citizens and giving them to outside contractors, creating animosity and anger toward the Americans. The tragic problem of inadequate armor for the troops, which is the reason her son and many other soldiers have died or been wounded, is another travesty not mentioned enough.

Her speaking out has not endeared her to her community, she said. "I am a pariah in my own town. My best friend won't even talk to me anymore," she said. Everyone had compassion for her when her son died, but they don't seem to like the idea of her protesting the war. She said she has also been vilified in the press, accused of taking advantage of her family's tragedy.

Sheehan has been on a number of television shows, including Good Morning America, NBC and ABC. She has an article ("The Dangerous Gold Star Mothers") currently on Common Dreams.org about her group's recent attempt to talk to someone at the Pentagon, only to be rebuffed by police outside the gates.

"The time for being nice is over. We have to let our leaders know what we think. We have to help vets who have been wounded, and we have to help kids find alternatives to being recruited to go to this war. We have to put this war in peoples' faces to get them to see."

"I know Casey would want me to be doing this."

Kay Liss (Global Research)

Climate of Denial

It was around eight in the morning in the convention hall in Kyoto. The negotiations over a worldwide treaty to limit global warming gases, which were supposed to have ended the evening before, had gone on through the night. Drifts of paper—treaty drafts, industry talking points, environmentalist press releases—overflowed every wastebasket. Delegates in suits and ties were passed out on couches, noisily mouth breathing. And polite squadrons of workers were shooing people out of the hall so that some trade show—tool and die makers, I think—could set up its displays.

Finally, from behind the closed doors, word emerged that we had a treaty. The greens all cheered, halfheartedly—since it wasn't as though the agreement would go anywhere near far enough to arrest global warming—but firm in their conviction that the tide on the issue had finally turned. After a decade of resistance, the oil companies and the car companies and all the other deniers of global warming had seen their power matched.

Or so it seemed. I was standing next to a top industry lobbyist, a man who had spent the last week engineering opposition to the treaty, huddling with Exxon lawyers and Saudi delegates, detailing the Venezuelans to change this word, the Kuwaitis to soften that number. Right now he looked just plain tired. "I can't wait to get back to Washington," he said. "In Washington we'll get this under control again."

At the time I thought he was blowing smoke, putting on a game face, whistling past the graveyard of corporate control. I almost felt sorry for him; it seemed to me (as sleep-deprived as everyone else) that we were on the brink of a new world.

As it turned out, we both were right. The rest of the developed world took Kyoto seriously; in the eight years since then, the Europeans and the Japanese have begun to lay the foundation for rapid and genuine progress toward the initial treaty goal of cutting carbon emissions to a level 5 to 10 percent below what it was in 1990. You can see the results of that long Kyoto night in the ranks of windmills rising along the coast of the North Sea, in the solar panels sprouting on German rooftops, and in the remarkable political unanimity in most of the world on the need for rapid change. Tony Blair's science adviser has repeatedly called global warming a greater threat than terrorism, but that hasn't been enough for Britain's Conservatives; the Tory leader (the equivalent of, say, Tom DeLay) rose last summer to excoriate Blair for moving too slowly on carbon reductions.

In Washington, however, the lobbyists did get things "under control." Eight years after Kyoto, Big Oil and Big Coal remain in complete and unchallenged power. Around the country, according to industry analysts, 68 new coal-fired power plants are in various stages of planning. Detroit makes cars that burn more fuel, on average, than at any time in the last two decades. The president doesn't mention the global warming issue, and the leaders of the opposition don't, either: John Kerry didn't exactly run on solving the climate crisis. The high-water mark for legislative action came in 2003, when John McCain actually managed to persuade 43 senators to support a bill calling for at least some carbon reductions, albeit much lower than even the modest Kyoto levels. But given that it takes 60 votes to beat a filibuster and 66 to override a veto, and given that the GOP has since added four hard-right senators to its total, it's safe to say that nothing will be happening inside the Beltway anytime soon.

IT WAS NEVER going to be easy. Controlling global warming is not like the other battles (dirty water, smog) that environmentalists have taken on, and mostly won, over the years. Carbon dioxide, a.k.a. CO₂, or just "carbon" for short, is not a conventional pollutant. It's tasteless, colorless, odorless. Unlike carbon monoxide, which is what kills you if you leave your car running in the garage, CO₂ doesn't do anything to the human body directly. It does its damage in the lower atmosphere by holding in heat that would otherwise escape out to space. And even more unfortunate, there's no easy way to get rid of it, no catalytic converter you can stick on your tailpipe, no scrubber you can fit to your smokestack. To reduce the amount of CO₂ pouring into the atmosphere means dramatically reducing the amount of fossil fuel being consumed. Which means changing the underpinning of the planet's entire economy and altering our most ingrained personal habits. Even under the best scenarios, this will involve something more like a revolution than a technical fix.

You would think the Europeans would have had a harder time making reductions; after all, they were already fairly energy-



efficient, thanks to decades of high taxes on coal and oil. Their low-hanging fruit had long since been plucked. For the United States, there were loads of relatively easy fixes. We could have quickly reduced our emissions by trimming the number of SUVs on the road, for instance, while the French were already in Peugeots. However, in certain ways, America was more firmly locked into coal and oil than our European peers: sprawling suburbs, oversized houses, abandoned rail lines. We had the single hardest habit to break, which was thinking of energy as something cheap. This staggering inertia meant that even when our leaders had some interest in controlling energy use, they faced a real challenge. Al Gore wrote a book insisting that the future of civilization itself depended on battling global warming; during his eight years as vice president, Americans increased their carbon emissions by 15 percent.

What makes the battle harder still is the tangibility gap between benefits and costs. Everyone is, in the long run, better off if the

planet doesn't burn to a crisp. But in any given year the payoff for shifting away from fossil fuel is incremental and essentially invisible. The costs, however, are concentrated: If you own a coal mine, an oil well, or an assembly line churning out gas-guzzlers, you have a very strong incentive for making sure no one starts charging you for emitting carbon.

At the very least, the "energy sector" needed to stall for time, so that its investments in oil fields and the like could keep on earning for their theoretical lifetimes. The strategy turned out to be simple: Cloud the issue as much as possible so that voters, already none too eager to embrace higher gas prices, would have no real reason to move climate change to the top of their agendas. I mean, if the scientists aren't absolutely certain, well, why not just wait until they get it sorted out?

The tactic worked brilliantly; throughout the 1990s, even as other nations took action, the fossil fuel industry's Global Climate Coalition managed to make American journalists treat the accelerating warming as a he-said-she-said story. True, a vast scientific consensus was forming that climate change threatens the earth more profoundly than anything since the dawn of civilization, but in an Associated Press dispatch the Intergovernmental Panel on Climate Change didn't look all that much more impressive than, say, Patrick Michaels of the Cato Institute or S. Fred Singer, former chief scientist at the U.S. Department of Transportation. Michaels and Singer weren't really doing new research, just tossing jobs at those who were, but that didn't matter. Their task was not to build a new climate model; it was to provide cover for politicians who were only too happy to duck the issue. Their task was to keep things under control.

It was all incredibly crude. But it was also incredibly effective. For now and for the foreseeable future, the climate skeptics have carried the day. They've understood the shape of American politics far better than environmentalists. They know that it doesn't matter how many scientists are arrayed against you as long as you can intimidate newspapers into giving you equal time. They understand, too, that playing defense is all they need to do: Given the inertia inherent in the economy, it's more than sufficient to simply instill doubt.

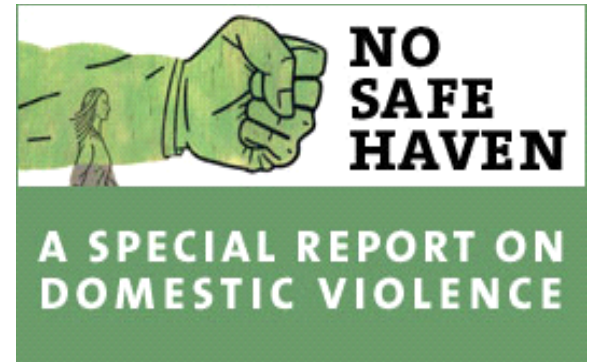
IN SHORT, the deniers have done their job, and done it better than the environmentalists have done theirs. They've delayed action for 15 years now, and their power seems to grow with each year. How, even as the science grew ever firmer and the evidence mounted ever higher, did the climate deniers manage to muddy the issue? It's one of the mightiest political feats of our time, accomplished by a small group of clever and committed people. It's worthwhile trying to understand how they work, not least because some of the same tactics are now being used in debates over other issues, like Social Security. And because the fight over global warming won't end here. Try as they might, even with all three branches of government under their control, conservative Republicans can't repeal the laws of chemistry and physics.

Bill McKibben (*Mother Jones*)

Author of several books, including his most recent, *Wandering Home: A Long Walk Across America's Most Hopeful Landscapes, Vermont's Champlain Valley and New York's Adirondacks*

Breaking the Silence

News: Taking away battered women's kids



Underfunded shelters. Unenforced restraining orders. Will cops, Congress, and the Supreme Court leave women with no safe haven?

When award-winning documentary filmmakers Catherine Tatge and Dominique Lasseur set out to chronicle the effect of domestic violence on children, the husband and wife team imagined they'd be spending most of their time researching approaches to therapeutic healing. What they found instead was a system that routinely penalizes women who are victims of domestic violence by favoring their abusers in battles over child custody.

While there are a growing number of courts responsive to the specific needs of domestic violence victims (see *Order in the Court*), most family violence cases bounce women from court to court in a judicial system that takes no account of their unique circumstance. The scenario Tatge and Lasseur encountered time and again goes like this: A woman separates from her abuser and files for divorce. The father, who has shown little prior interest in the children, decides he wants joint or sole custody. The judge, seeing no link between spousal battering and child abuse, grants the request. "The abuser files motion after motion to slowly gain more custody of the kids," says Lasseur, who first became aware of the issue while working on a documentary about victims of domestic violence five years ago. "In some cases he gains full legal and physical custody of the kids."

The problem, Lasseur says, is that studies have shown that in cases where the father chooses to seek some form of custody over the mother's objections, there is a high probability that he has either battered the mother, abused the children or both. However, if the mother accuses the father of child abuse in court, the judge could suspect she is motivated by revenge and to reject the accusation as false.

Lasseur attributes this pervasive misperception to what he calls "an anti-woman bias in court" and to a theory called parental alienation. First introduced by Connecticut psychologist Richard Gardner in the mid-1980's, the theory states that women will concoct stories of physical and sexual child abuse out of vindictiveness toward their former partners. Though the theory has been denounced as junk science, it has caught on among batterer's defense attorneys and father's rights groups, as well as in the courts. "When they get to court, what does the judge see? The abuser usually has the better job, owns the house, has more money, and like all abusers, has a great talent to be together and likeable," Lasseur says. "The woman is upset, emotional, she comes undone. It is like, wow, a crazy woman."

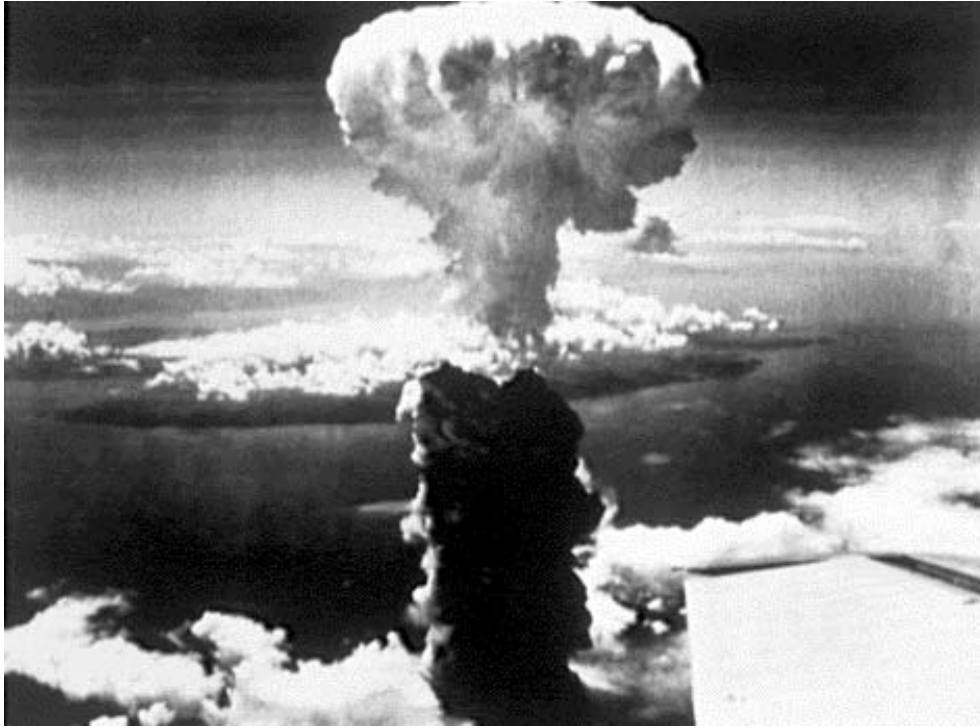
The anti-battered-woman phenomenon in child custody battles was first explored in *Small Justice*, a 2002 documentary by Garland Waller. Since then it has become a major battleground for the battered women's movement. "What's happening is threatening to undo the past 20 years of progress," Lasseur says. "Now you have police officers who explicitly tell women, if you are in a custody battle and you don't want to lose your kids, don't mention sexual abuse or domestic violence."

Lasseur and Tatge's hour-long documentary, *Breaking The Silence: Children's Stories*, is scheduled to air nationally on PBS in October.

For more information visit tatgelaasser.com.

Sara Catania (*Mother Jones*)

The Hiroshima Cover-Up



How the military suppressed early reporting on the atomic devastation in Japan — with help from the *New York Times*.

A story that the U.S. government hoped would never see the light of day has finally been published—60 years after it was spiked by military censors. The discovery of reporter George Weller's first-hand account of conditions in post-nuclear Nagasaki sheds light on one of the great journalistic betrayals of the last century: the cover-up of the effects of the atomic bombing on Japan.

On August 6, 1945, the U.S. dropped an atomic bomb on Hiroshima; three days later, Nagasaki was hit. General Douglas MacArthur promptly declared southern Japan off-limits, barring the press. Over 200,000 people died in the atomic bombings of the cities, but no Western journalist witnessed the aftermath and told the story. Instead, the world's media obediently crowded onto the USS *Missouri* off the coast of Japan to cover the Japanese surrender.

A month after the bombings, two reporters defied MacArthur and struck out on their own. Weller, of the *Chicago Daily News*, took row boats and trains to reach devastated Nagasaki. Independent journalist Wilfred Burchett rode a train for 30 hours and walked into the charred remains of Hiroshima.

Both men encountered nightmare worlds. Burchett sat down on a chunk of rubble with his Baby Hermes typewriter. His dispatch began: "In Hiroshima, thirty days after the first atomic bomb destroyed the city and shook the world, people are still dying, mysteriously and horribly—people who were uninjured in the cataclysm from an unknown something which I can only describe as the atomic plague."

He continued, tapping out the words that still haunt to this day: "Hiroshima does not look like a bombed city. It looks as if a monster steamroller has passed over it and squashed it out of existence. I write these facts as dispassionately as I can in the hope that they will act as a warning to the world."

Burchett's article, headlined THE ATOMIC PLAGUE, was published on September 5, 1945 in the *London Daily Express*. The story caused a worldwide sensation, and was a public relations fiasco for the U.S. military. The official U.S. narrative of the atomic bombings downplayed civilian casualties and categorically dismissed as "Japanese propaganda" reports of the deadly lingering effects of radiation.

So when Pulitzer Prize-winning reporter George Weller's 25,000-word story on the horror that he encountered in Nagasaki was submitted to military censors, Gen. MacArthur personally ordered the story killed, and the manuscript was never returned. As Weller later summarized his experience with MacArthur's censors, "They won."

Last month, Weller's son Anthony discovered a carbon copy of the suppressed dispatches among his late father's papers (George Weller died in 2002). Unable to find an

interested American publisher, Anthony Weller sold the account to Mainichi Shimbun, a large Japanese newspaper. Now, on the sixtieth anniversary of the atomic bombings, Weller's account can finally be read.

"In swaybacked or flattened skeletons of the Mitsubishi arms plants is revealed what the atomic bomb can do to steel and stone, but what the riven atom can do against human flesh and bone lies hidden in two hospitals of downtown Nagasaki," wrote Weller. A month after the bombs fell, he observed, "The atomic bomb's peculiar 'disease,' uncured because it is untreated and untreated because it is not diagnosed, is still snatching away lives here."

After killing Weller's reports, U.S. authorities tried to counter Burchett's articles by attacking the messenger. MacArthur ordered Burchett expelled from Japan (the order was later rescinded), his camera mysteriously vanished while he was in a Tokyo hospital, and U.S. officials accused him of being influenced by Japanese propaganda.

Then the U.S. military unleashed a secret propaganda weapon: they deployed their very own *Times* man. It turns out that William L. Laurence, the science reporter for the *New York Times*, was also on the payroll of the War Department. For four months, while still reporting for the *Times*, Laurence had been writing press releases for the military explaining the atomic weapons program; he also wrote statements for President Truman and Secretary of War Henry Stimson. He was rewarded by being given a seat on the plane that dropped the bomb on Nagasaki, an experience that he described in the *Times* with religious awe.

Three days after publication of Burchett's shocking dispatch, Laurence had a front page story in the *Times* disputing the notion that radiation sickness was killing people. His news story included this remarkable commentary: "The Japanese are still continuing their propaganda aimed at creating the impression that we won the war unfairly, and thus attempting to create sympathy for themselves and milder terms... Thus, at the beginning, the Japanese described 'symptoms' that did not ring true."

Laurence won a Pulitzer Prize for his reporting on the atomic bomb, and his faithful parroting of the government line was crucial in launching a half-century of silence about the deadly lingering effects of the bomb. It is high time for the Pulitzer board to strip Hiroshima's apologist and his newspaper of their undeserved prize.

Sixty years later, Weller's censored account stands as a searing indictment not only of the inhumanity of the atomic bomb, but of the danger of journalists embedding with the government to deceive the world.

Amy Goodman and David Goodman
(Baltimore Sun)

Hiroshima and Nagasaki: Worst terror

August 6

How could I ever forget that flash of light!
In a moment thirty thousand people ceased to be
The cries of fifty thousand killed
Through yellow smoke whirling into light
Buildings split, bridges collapsed
Crowded trams burnt as they rolled about
Hiroshima, all full of boundless heaps of embers
Soon after, skin dangling like rags
With hands on breasts
Treading upon the spilt brains
Wearing shreds of burnt cloth round their loins
There came numberless lines of the naked
all crying
Bodies on the parade ground, scattered like
jumbled stone images
Crowds in piles by the river banks
loaded upon rafts fastened to shore
Turned by and by into corpses
under the scorching sun
in the midst of flame
tossing against the evening sky

Round about the street where mother and
brother were trapped alive under the fallen house
The fire-flood shifted on
On beds of filth along the Armory floor
Heaps, God knew who they were....
Heaps of schoolgirls lying in refuse
Pot-bellied, one-eyed
with half their skin peeled off, bald
The sun shone, and nothing moved
but the buzzing flies in the metal basins
Reeking with stagnant odor
How can I forget that stillness
Prevailing over the city of three hundred
thousand?
Amidst that calm
How can I forget the entreaties
Of the departed wife and child
Through their orbs of eyes
Cutting through our minds and souls?

Toge Sankichi

August 6 and August 9 marked the 60th anniversaries of the US atomic-bomb attacks on the Japanese cities of Hiroshima and Nagasaki. In Hiroshima, an estimated 80,000 people were killed in a split second. Some 13 square kilometres of the city was obliterated. By December, at least another 70,000 people had died from radiation and injuries.

Three days after Hiroshima's destruction, the US dropped an A-bomb on Nagasaki, resulting in the deaths of at least 70,000 people before the year was out.

Since 1945, tens of thousands more residents of the two cities have continued to suffer and die from radiation-induced cancers, birth defects and still births.

A tiny group of US rulers met secretly in Washington and callously ordered this indiscriminate annihilation of civilian populations. They gave no explicit warnings. They rejected all alternatives, preferring to inflict the most extreme human carnage possible. They ordered and had carried out the two worst terror acts in human history.

The 60th anniversaries will inevitably be marked by countless mass media commentaries and speeches repeating the 60-year-old mantra that there was no other choice but to use A-bombs in order to avoid a bitter, prolonged invasion of Japan.

On July 21, the British *New Scientist* magazine undermined this chorus when it reported that two historians had uncovered evidence revealing that "the US decision to drop atomic bombs on Hiroshima and Nagasaki ... was meant to kick-start the Cold War [against the Soviet Union, Washington's war-time ally] rather than end the Second World War". Peter Kuznick, director of the Nuclear Studies Institute at the American University in Washington stated that US President Harry Truman's decision to blast the cities "was not just a war crime, it was a crime against humanity".

With Mark Selden, a historian from Cornell University in New York, Kuznick studied the diplomatic archives of the US, Japan and the USSR. They found that three days before Hiroshima, Truman agreed at a meeting that Japan was "looking for peace". His senior generals and political advisers told him there was no need to use the A-bomb. But the bombs were dropped anyway. "Impressing Russia was more important than ending the war", Selden told the *New Scientist*.

While the capitalist media immediately dubbed the historians' "theory" "controversial", it accords with the testimony of many central US political and military players at the time, including General Dwight Eisenhower, who stated bluntly in a 1963 *Newsweek* interview that "the Japanese were ready to surrender and it wasn't necessary to hit them with that awful thing".

Truman's chief of staff, Admiral William Leahy, stated in his memoirs that "the use of this barbarous weapon at Hiroshima and Nagasaki was of no material assistance in our war against Japan. The Japanese were already defeated and ready to surrender."

At the time though, Washington cold-bloodedly decided to obliterate the lives of hundreds of thousands of men, women and children to show off the terrible power of its new super weapon and underline the US rulers' ruthless preparedness to use it.

These terrible acts were intended to warn the leaders of the Soviet Union that their cities would suffer the same fate if the USSR attempted to stand in the way of Washington's plans to create an "American Century" of US global domination. Nuclear scientist Leo Szilard recounted to his biographers how Truman's secretary of state, James Byrnes, told him before the Hiroshima attack that "Russia might be more manageable if impressed by American military might and that a demonstration of the bomb may impress Russia".

Drunk from the success of its nuclear bloodletting in Japan, Washington planned and threatened the use of nuclear weapons on at least 20 occasions in the 1950s and 1960s, only being restrained when the USSR developed enough nuclear-armed rockets to usher in the era of "mutually assured destruction", and the US rulers' fear that their use again of nuclear weapons would lead to a massive anti-US political revolt by ordinary people around the world.

Washington's policy of nuclear terror remains intact. The US refuses to rule out the first use of nuclear weapons in a conflict. Its latest Nuclear Posture Review envisages the use of nuclear weapons against non-nuclear "rogue states" and it is developing a new generation of "battlefield" nuclear weapons.

Fear of the political backlash that would be caused in the US and around the globe by the use of nuclear weapons remains the main restraint upon the atomaniacs in Washington. On this 60th anniversary year of history's worst acts of terror, the most effective thing that peace-loving people around the world can do to keep that fear alive in the minds of the US rulers is to recommit ourselves to defeating Washington's current "local" wars of terror in Afghanistan and Iraq.

Green Left Weekly, August 3, 2005.

Lock-Up: Chastity Belts Are on the 'Incline'. But this time, the 'belters' are men.

Think chastity belt and corseted swooning maidens come to mind, but today's belt-makers report increasing sales and lucrative spin-off accessories ranging from hypnosis tapes to "education belts." Web forums like *Lock Me Up* are busting with regretful escape tales, swollen scrotum advice and Men Seeking Keyholder ads. No need to call in the feminists, today's "belters" are almost exclusively willing men.



Now you might be picturing leather-clad dungeon-dwellers with rubbers balls in their mouths, but belters walk among us as boss, accountant and airline pilot. In fact, frequent-flying belters inspired revolutionary design changes after suffering the embarrassment of setting off airport security metal detectors. Traditionally, men suffered steel cage-like contraptions invented circa 1850 to prevent the "imbecility" of "self-pollution." Secured by bulky chains and brass padlocks, these Draconian-looking devices were heavy, caused pinching, chafing, swelling and all sorts of hygiene problems. So in the late 90s, Frank and Dorris Miller dreamed up the *CB-2000 line* of belt-free ventilated polyurethane "tubes" secured by "cuff ring" and plastic lock. Now in this post-911 high-security era, the Nevada-based company makes 70% of the belts on the market.

Their materials and factory methods may be cutting-edge but their marketing material is 50s retro, aimed at wives, promising them more help with chores, foot rubs and peace of mind if they noose hubby's penis. "Take away his ability to take matters into his own hands through masturbation," encourages the website advertisement. "He can no longer touch his penis. His outlook on your relationship will take on a whole new meaning...you will again become his focus!" And when he goes away, "Kiss him goodbye at the airport knowing that he is locked up safe and secure and wish him a fun, successful trip."

Fun?

Polls report that 24 % of men who use chastity belts are in lockdown for an entire month at a time; 58 % get released once weekly. Brad, a 48-year-old St. Louis-based engineer who's been "happily married" for 25 years de-tubes from his CB-3000 "only when my wife wants, maybe once or twice a week, her call." Amazingly, Brad has gotten used to wearing a tube. "After a while, you don't even think of it being there, it sort of becomes part of you. I often feel 'undressed' if I have it off for some reason." Brad is no philanderer and his tastes for sex are what kinky types call vanilla; he wears his tube to curb masturbation and says he still manages to wear the pants in the family, though those pants are necessarily loose. "I am the head of our family, my wife willingly respects my leadership in our home," says Brad to illustrate the point that he's no dungeon slave. "But giving her ownership over this area of anatomy is an ultimate sign of love and devotion."

Ah, ain't marriage sweet. New belt-maker on the block, *Exo-belt*, made by a prosthetics engineer also advertises to throwback wives who think masturbation is dirty and weird. Featuring a blonde bob-haired spokeswoman, their "Why Chastity?" page asks the question: "How could a chastity belt benefit a 'normal couple' like us?" Well, besides curbing his urge to cheat, "You will also have the confidence to know that your man is not masturbating to a dirty magazine or adult video." The page goes on to describe "just how often men masturbate...It is nature's way of ejecting the load on deck, to make room for a new one. All men are different, but average men will need a release every 24 to 72 hours." According to them, if a man belts up and stores his loads, he'll do more housework! Who cares if he might get prostate cancer? Apparently not Exo-belt makers though other sites offer prostate massages and advice on "milking."

What's in it for men?

Richard Davies of *Tollyboy* — the "Rolls Royce of belts" — says great "stress relief" for his "high-powered" clients. "Men are more often in high-powered jobs and/or under increased levels of stress and the chastity belt lifestyle can be viewed as a stress-relieving mechanism," says Davies. Tollyboy has been "protecting your

assets since 1956" with hand-crafted belts, "a bit like an haute couture garment." Davies designs belts for "businessmen, physicians, airline pilots, accountants, management consultants, nurses and computer geeks" ranging from 18 to 70. A Tollyboy belt costs about \$900 Cdn but Davies has designed custom belts for up to \$3300 Cdn.

Stainless steel belts like *Tollyboy*, *Access Denied*, *Stallion* and *Neosteel* do have the

advantage of being more secure than tube-style belts; about 3 % of men have actually reported being able to escape them. So companies like *Sufferware* and *Luvlock* now offer steel locking pin add-ons. But Houdini types still tend to prefer the old "Florentine-style" belts. "It may sound a bit strange to you, but being locked up in a Neosteel Chastity Belt is very arousing," says Reinhold Mende, German designer of Neosteel belts. "The Neosteel penis tube allows what we call a semi-erection. This is a very good feeling which can be kept lasting hours or maybe days. Many of our customers wear their Neosteel Chastity Belt even at work. Maybe the reason is that it helps to get a kick during the stressful working day."

Control freaks and claustrophobia

A key safe is the ideal option for control-freaks and single belters who can't find key-holders, or can't be bothered, like Joe, a New York-based 46-year-old "computer systems administrator." Joe has been wearing a CB-2000 belt for two years now. He doesn't wear it to the office "because it's impossible to wear under regular pants," so he typically puts it on après-work and wears it overnight. "I've been into bondage since puberty," types Joe, while belted, so let's assume he's typing with both hands. "Chastity belts have always been among my bondage fantasies, although at first I only fantasized about women's belts, since I was not aware of the existence of male belts. Most of my bondage and CB fantasies are about women. When I wear a CB, I imagine myself to be a woman wearing a woman's belt, although for physical reasons it has to be a male belt."

I'm starting to feel a bit claustrophobic and I don't even have a penis. Patrick, a Montreal phone operator wears his Neosteel belt with a rear shield because he's a sex addict who'll have sex with women or men, if possible. Not so easy on his girlfriend of eleven years. "Our relationship is a lot better from the day I got a chastity belt, because she knows I can't have sex." But that doesn't mean he can't give her pleasure. "She likes to be fucked by the artificial penis attachment. She says it's always erect and it never gets tired." Patrick's lady releases his real penis every two months so he can have "real sex" and the thing can be washed and "inspected."

Locked-up escape

Belts are useful psychosocial navigational tools according to Rupert, a 30-something British IT specialist who says he's "successful (more or less), sociable and [has] a normal life and a stable relationship built on mutual respect, love, and good sex." His wife of ten years is five years younger but in a "more high-powered" career and when she returns from a hard day at work, Rupert puts on his chastity belt and they play mistress and slave. "Having my freedom restricted is a turn on. I like the way frustration washes over me and makes it almost impossible to think. It's part of my slave fantasy I'm lucky enough to be able to live out. However, in the same way that I can like war films and not join the Marines, I don't want or need to be belted full-time even though I fantasize about it."

Rupert is a recreational belter but an active poster on lockmeup.com, offering advice on everything from lubing to delicate relationship issues. He thinks the internet and our changing society have contributed to the growing interest in male belting. "Since women's liberation, men are more anxious with women, especially "brain workers." The chastity belt removes the penis from the equation" and provides "a cosy haven of certainty compared to the complexities and nuances of equal relationships. It's a strange panicky sensation to be turned on and be able to do nothing about of it - a profound loss of control."

Danielle Egan (Excerpt, The Tyee)

Why is a Canadian Politician Trying to Strip the Grizzly Bear of Its Protections, Such as They are, in the US? Grizzly Politics in British Columbia



Why is a British Columbia civil servant taking a public position to strip grizzly bears in the US of their protections under the Endangered Species Act?

Raincoast Conservation Society has attained a copy of a soon-to-be published opinion piece signed by a BC government civil servant that calls for the grizzly bear in the lower 48 states to be de-listed from the US Endangered Species Act. The BC civil servant, Matt Austin, works for the Biodiversity Branch in the Ministry of the Environment as a "Species Specialist." The Biodiversity Branch (formerly the Wildlife Branch) has long been viewed as an apologist for the clearcut logging of grizzly habitat in BC as well as a doctrinaire defender of the trophy hunting of grizzly bears in the province. The opinion piece is scheduled to appear in the next issue of the International Bear Association's official publication urging the association's membership to support the Bush administration's proposed grizzly de-listing.

Biodiversity Branch bureaucrats have claimed that grizzly bears in BC can be properly managed, and even recovered in some regions where their populations have dwindled to precariously low numbers, with no reduction in the annual allowable cut (AAC) or any change in forest practices. In other words, the ministry's view is that the current rate of clearcut logging can continue in perpetuity, along with the continued direct killing of the species by trophy hunting and somehow grizzly bears will thrive. 10,000 grizzlies have been killed in BC since 1975 and little, if any, core coastal grizzly habitat has been protected in the last decade. In fact, proposed land use plans for the central and north coast would leave 80 per cent of grizzly habitat unprotected.

It is highly inappropriate, but somehow not unexpected given their track record, for the ministry to publicly support the political maneuver by the Bush administration to de-list grizzly bears in the lower 48 from the US Endangered Species Act. This is clearly beyond the purview of provincial civil servants and once again reveals the biased political motivations of the bureaucrats in the BC government who are ostensibly in charge of managing grizzly bears.

Coincidentally, two of the other signatories (Sterling Miller and Jim Peek) to the opinion piece in question were members of the Liberal government's grizzly bear science panel which was struck after Premier Gordon Campbell overturned the BC grizzly hunt moratorium in July 2001. Matt Austin was rumoured to have been instrumental in hand picking the members of the science panel, which essentially functioned as a rubber stamp for the BC government's grizzly management policies.

There were an estimated 50,000 grizzlies in the lower 48 in the 1800's. The population is now down to 1,200 or less. The move to de-list the grizzly is highly controversial and has been roundly criticized by US conservation organizations and non-government scientists alike. The administration proposes to start by de-listing the Yellowstone population, which has grown from 200 bears in 1975 to approximately 600 now. Most grizzly experts say that 2,000 to 3,000 bears are needed in each individual recovery area, along with adequate connectivity between areas, before a viable population will be established in the conterminous US. The de-listing would leave Yellowstone grizzlies without current protections under the Endangered Species Act in some 3 million acres outside their core habitat.

The Bush administration is pushing the grizzly bear de-listing for purely political reasons in order to make it easier for industry to log, mine and drill for oil and gas on public land in the US. The BC government, through Matt Austin, is supporting this politicized effort in the US in order to lower the bar for grizzly bear protection in Canada.

Is it a coincidence that the Committee on the Status of Endangered Wildlife in Canada (COSEWIC) has recently recommended to the federal minister of the environment, Stéphane Dion, that the grizzly bear in this country be listed under the Species at Risk Act? So far, the federal minister has bowed to special interests in the trophy hunting lobby and has refused to list the grizzly despite COSEWIC's recommendation. If the de-listing in the US goes through it will make it even more difficult to get the grizzly in Canada federally listed. There is no provincial species at risk legislation in BC.

This incident is yet another example of why there is a need to clean house at the provincial Ministry of Environment and eliminate the incestuous relationship between the civil servants determining the fate of BC's grizzlies and the Biodiversity Branch's preferred constituents - the special interests in the trophy hunting lobby and the logging industry.

Chris Genevalli, Raincoast Conservation Society (Counterpunch)

Aristide: on the record about Canada and Haiti

On June 20, Canadian journalist Naomi Klein conducted an extensive interview with ousted Haitian President Jean Bertrand Aristide for a forthcoming book.

The interview took place in Pretoria, South Africa, where President Aristide is living in exile. For the first time, President Aristide spoke on record about the role played by Canada in his February 2004 ouster and the tumultuous period since.

The interview comes following last week's Montreal International Conference on Haiti, where a protester, Yves Engler, splashed the hands of Foreign Minister Pierre Pettigrew with red paint on June 17. While Aristide was clear that he did not condone such an action, he did tell Ms. Klein that due to its support for the February 2004 coup that overthrew him and subsequent training of the Haitian National Police, "some people in the Canadian government and the Canadian army have Haitian blood on their hands."

For his part, Minister Pettigrew continues to deny the widespread reports of killings of innocent demonstrators carried out by Canadian-trained Haitian police. Haiti Action Montreal obtained a copy of the interview from Naomi Klein. The following is an edited excerpt:

Naomi Klein: Pierre Pettigrew just hosted a summit on the "transition" and some Haitian solidarity activists did an action where they put some red paint on [Foreign Minister Pierre] Pettigrew's hands to symbolize that Canada has blood on its hands in Haiti. Does Canada have blood on its hands in Haiti?

President Jean Bertrand Aristide: Some people in the Canadian government yes, they have Haitian blood on their hands... But not Canada as all the people of Canada or as one country... I try to make a clear distinction between the Canadian people who didn't decide to have their government going to Haiti... seeing Pettigrew and the others with the Haitian blood on their hands.

Klein: Whose blood is on the hands of the Canadian government? Aristide: I met with Prime Minister Martin in Mexico [at the Special Summit of the Americas in Monterrey, January 2004]... I have to say that the conversation with Prime Minister Martin at that time was a good one. I did not realize that he was so ready to follow the Americans' agenda but the fact is he did exactly the opposite of what I observed him saying in Mexico at that time.

The coup, or the kidnapping, was led by the United States, France and Canada. These three countries were on the front lines by sending their soldiers to Haiti before February 29 [2004, when Aristide was overthrown], by having their soldiers either at the airport or at my residence or around the palace or in the capital to make sure that they succeeded in kidnapping me, leading [to the] coup. [Aristide then discussed the actions of the Canada-trained Haitian National Police:]

...Up to today, they continue to open fire on the Haitian people demonstrating asking for my return — like last May 18, more than 500,000 people were in the streets of Port-au-Prince asking for my return. They didn't open fire on them at that time and they saw what the Haitian people could do — that's why they keep opening fire on them, to prevent them from having millions of people demonstrating all over the country to ask for my return. So they still kill the Haitian people through those thugs. When members of the United Nations don't open fire on the people, they have their thugs doing the job for them — through the police, former military, convicted drug dealers. That's why, unfortunately, we have to say yes, some people in the Canadian government and the Canadian army have Haitian blood on their hands.

Klein: What was your reaction when you heard about the protest against Pettigrew?

Aristide: I don't encourage people to go against any government in Canada or to go against the de facto government in Haiti. I encourage them to resist in a peaceful way while they are asking for my return.

Pettigrew transcript

Since July 2004, Canada has provided training for the Haitian National Police (HNP). At the same June 17 press conference where he was splashed with red paint, Minister Pettigrew was asked about the accusations that the HNP have been shooting unarmed demonstrators in Haiti. This was his response, according to the transcript of video footage obtained by Haiti Action Montreal:

Foreign Minister Pierre Pettigrew: Well you're talking about allegations that we do not accept. We have here the very chief of MINUSTAH [the UN mission in Haiti], we have here the minister from the transitional government. And you can pretend all kinds of things but what I can tell you is that I'm very proud, of the Canadian police contribution in the MINUSTAH led by Mr. [Juan Gabriel] Valdez. I think the Haitian police is doing its very



best in extremely difficult circumstances, and obviously, Canada would never condone any activity by which [unclear] would not respect the rule of law. Of anyone.

Q: So just to follow up, do you deny the reports in the international press?

Pettigrew: Well, if you are referring to the study —

Q: In the Associated Press, in Reuters — do you deny those reports, where journalists have had eyewitness accounts that they have witnessed Haitian police killing unarmed protesters.

Pettigrew: If they did, I have not heard of that. If you are talking about the Miami University study that is pretending all kinds of things that might have been taken by some of the members of the press, I absolutely think that it is propaganda which is absolutely not interesting. What interests me is the future of Haiti, it is the future of Haitians, it is the progress of democracy, and the progress of the rule of law.

The press reports in question include the following: Miami Herald, March 1 2005: "Haitian police opened fire on peaceful protesters Monday, killing two, wounding others and scattering an estimated 2,000 people marching through the capital to mark the first anniversary of President Jean-Bertrand Aristide's ouster. The late-morning disturbance, witnessed by U.N. peacekeepers and foreign journalists alike, lends critics of the new government a powerful piece of evidence to back their allegations that police are persecuting Aristide supporters. 'I'm not aware of any shots [fired] at the police,' said Brazilian Navy Cmdr. Carlos Chagas Braga, second in command of the peacekeepers. 'Everything was going peacefully. . . We don't know why they came to disband the demonstration.'" "Peacekeepers, whose orders are to support the police, stood by as the attack occurred. The police quickly disappeared, leaving the bodies on the street. 'When things like this happen we are in a bad situation,' Chagas added. 'We are supposed to support the Haitian National Police. We cannot fire at them.'"

Associated Press, March 24 2005: "Police opened fire Thursday during a street march in Haiti's capital to demand the return of ousted resident Jean-Bertrand Aristide. Witnesses said at least one person was killed. . . . Several gunshots rang out as the demonstrators approached the local police station, sending demonstrators fleeing. Protesters said the shots were fired by an anti-Aristide street gang. The gunfire apparently didn't injure shooting [sic]. But a short while later, police began shooting as a group of protesters reached a main avenue leading to the international airport, killing one man, witnesses said. Associated Press reporters saw police firing into the air and toward protesters."

Associated Press, April 27 2005: "Police fired on protesters demanding the release of detainees loyal to Haiti's ousted president Wednesday, killing at least five demonstrators, U.N. officials and witnesses said. Witnesses said Haitian police arrived as the demonstrators neared the headquarters of the U.N. peacekeeping mission in the capital of Port-au-Prince and fired shots to disperse the crowd. U.N. mission spokesman Damian Onses-Cardona confirmed that police opened fire on demonstrators but had no further information. U.N. civilian police spokesman Dan Moskaluk said peacekeepers found five bodies. . . The incident marked the third time in three months that Haitian police have fatally opened fire on demonstrators in Port-au-Prince."

Reuters, June 5 2005: "As many as 25 people were killed in police raids on Friday and Saturday in the slums of Haiti's capital after the government said it would get tougher on gangs, morgue workers and witnesses said. Clerks at the morgue in the General Hospital said they had taken in 17 bodies on Saturday and three bodies on Friday after the raids in Bel-Air and other Port-au-Prince slums, centers of support for ousted President Jean-Bertrand Aristide. A Reuters journalist also saw five other bodies in two different areas of Bel-Air. Residents said the dead were shot by police and accused police of setting slum homes on fire." " . . . 'The police arrived, they started shooting. There were other people shooting too, but they managed to flee,' said Ronald Macillon, a Bel-Air resident. 'The police killed a lot of people and set several homes on fire,' Macillon said.

Several other witnesses gave similar accounts. A spokesman for U.N. troops in Bel-Air, Col. Carlos Barcelos, told Reuters the Brazilian contingent based in that slum did not take part directly in the raids, but put up checkpoints and secured the outside perimeter. The Central Director for the Administrative Police, Renan Etienne, told Reuters he could not say how many people were killed or comment on allegations police set homes on fire, as he had not yet received police reports."

Haiti Action Montreal (Rabble.ca)

Talking peace - practising intervention

Prime Minister Paul Martin declares that "we are in the midst of a major rebalancing of global power" in which Canada runs the risk of being swept aside unless Canadian foreign policy adopts a more aggressive and interventionist stance in international affairs. In a five booklet document, dealing with an Overview, Diplomacy, Defence, Development and Commerce, the Liberal government while purporting to "set our own course" in international affairs in fact aligns Canada's foreign policy more closely with the USA. It does so at a moment when the Bush Administration's New American Century of pre-emptive war and regime change is rejected by a majority of Canadians and world public opinion.

The policy statement is intended to prepare Canadians for the shock of shifting Canadian foreign policy away from its international image as "honest broker and peace maker" to an aggressive interventionist role as a NATO and US military accomplice. The targets of Canadian interventionist policy are euphemistically defined as "rogue states", "failed and fragile states", "international weapons syndicates", those who proliferate weapons of mass destruction and "terrorists".

The Canadian government accords to itself an international interventionist role into the affairs of other states that it would not tolerate were such a policy directed against Canada. The policy statement (Canada's International Policy Statement) implies that the Canadian state has reached a stage of development, stability and political perfection that entitles it to a judgmental role in international affairs that it shares exclusively with a club of G8 states that Prime Minister Martin magnanimously declares he would like to expand to 20. Considering there are at least 125 sovereign UN states not in the exclusive club it provides wide scope for Canada to practice its new interventionist policy.

Prime Minister Martin cannot claim not to know that the Bush administration has identified several sovereign UN states as "an axis of evil" others as harbouring terrorists and others as economic and political threats because they refuse to adopt the US capitalist model. Ruling out non-capitalist, socialist paths of development erects an ideological barrier to relations with China, Cuba, North Korea, Viet Nam and many nations such as Venezuela, Bolivia and Uruguay that are considering alternatives to capitalism in their path of economic, political and social development.

The statement attempts to legitimize illegal actions engaged in Canada in the NATO bombing of Belgrade in 1998-99, its interdiction role on the high seas on behalf of the US in the first US Gulf War, and its current surreptitious collaboration with the US in the War in Iraq. Canada's intrusion into the internal state elections in the Ukraine and its current suppression of the pro-Aristide forces in Haiti its policing role in Kandahar Afghanistan on behalf of US occupation forces are the type of actions envisioned for the Canadian armed forces in the future.

The government's invitation to Canadians to accept more self-interested alliances devoid of legal or moral constraints is tinged with imperialist ambition. Without public interjection, Canada is destined to lose its credibility as an independent liberal-democratic middle power claiming to uphold the principles of the UN Charter and international law. Carried into practice, the policy will involve Canada and its youth in more US-NATO wars directed against popular, liberation and revolutionary movements wherever they may arise.

The document purports to defend Canadian sovereignty over the geographical boundaries of Canada and in particular the North. The statement declares that Canada will renew its participation in NORAD in 2006 and endorses NorthCom, the joint Canadian-US defence planning committee that accords to the US military an overlord role in continental defence. The policy statement concedes that Canadian sovereignty and independence over our own territory is legitimately subsumed in US strategic planning for the "defence" of all of North America.

At the heart of this betrayal is continued Canadian government support for NAFTA. While alluding to the overwhelming US advantage in the NAFTA, the government nonetheless clings to the fiction that by appeasement it can control the current overtly hostile and predatory actions of the Bush administration towards Canada. The Bush Administration tacitly supports US corporate attempts to destroy the Canadian Wheat Board, the beef industry, the soft wood lumber industry, while insisting that Canada continue to supply US needs for electrical power, and take the lion's share of Canadian oil and gas resources.

The policy statement is a formula for Canadian isolation, tailism and irrelevance in diplomacy and foreign policy and compromises Canada's opportunities for trade and commerce with newly emerging markets by subordinating Canada's international vision to the global ambitions of the USA.

Don Currie (Excerpt, People's Voice)